

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO ★

VOLUMEN I

MEXICO, NOVIEMBRE DE 1946

NUMERO 2

UN GOBIERNO SINGULAR

Podemos decir, ya que ello no implica vanidad megalómana ni alarde personal de nadie —como no sea el orgullo de una institución tan desasida de la política y si en cambio tan allegada al espíritu, como la nuestra—, que la Universidad Nacional está conduciendo al país. La exaltación del licenciado Miguel Alemán al puesto supremo de México es la primera señal de esa evidencia, ya que el nuevo mandatario es de legítima extracción universitaria, pues no sólo hizo en nuestras aulas sus estudios profesionales, sino además los preparatorios. Los vínculos que se ha esmerado en mantener con su Alma Mater llegan a tal extremo entrañable, que hace apenas unos pocos días tuvo este rasgo ejemplar: habiendo recibido un cheque como pago de una colaboración suya para la Enciclopedia Británica, lo cedió a la Universidad Nacional, a fin de que ingrese al fondo de la Campaña de los Diez Millones. El simbolismo de tal gesto conjuga los atributos de la nobleza y gratitud propios de un hombre bien nacido.

Pero hay algo más: el Presidente Alemán, que puso reconocida atingencia en la tarea de seleccionar a los miembros del Gabinete que deben compartir con él la responsabilidad de buscarle al país los más dilatados senderos para su organización y bienestar futuros, se ha rodeado de gran número de elementos universitarios de diáfano prestigio. Hay entre ellos desde hombres que han regido a la Universidad Nacional como rectores, hasta ex directores, maestros y catedráticos y aun profesionistas que fueron alumnos distinguidos de la propia Casa de Estudios.

Por todos los motivos anteriores, el actual Rector de la Universidad, doctor Salvador Zubirán, expidió una nota en que públicamente afirmaba que aquella está de plácemes. No deja de advertir que la Institución contrae severa responsabilidad ante el país, pero a la vez confía en que esos hombres, formados en sus aulas y a quienes ahora se entregan los destinos del país, cumplirán su sagrado deber haciendo honor a su cuna intelectual.

También se halla seguro el Rector de que la Universidad Nacional será impulsada considerablemente por el actual Gobierno. "Nunca mejor que ahora —dijo— podrá apreciarse la misión del Instituto y su trascendental papel referidos a México y a la cultura, así como el imperativo moral que tienen la sociedad y el Estado de llevar a la Universidad a planos de superación y progreso, que la coloquen en el decoroso lugar que merece y que tan urgentemente requiere ocupar."

AZARES DE MI NOVELA "LOS DE ABAJO"

POR MARIANO AZUELA

DEBO a mi novela *Los de abajo* una de las satisfacciones más grandes de que he disfrutado en mi vida de escritor. El célebre novelista francés Henri Barbusse, connotado comunista, la hizo traducir y publicar en la revista *Monde*, de París, que él dirigía. La "Acción Francesa", órgano de los monarquistas y de la extrema derecha de Francia, acogió mi novela con elogio. Este hecho es muy significativo para un escritor independiente y no necesita comentarios.

En el año de 1927, Manuel Maples Arce, secretario del Gobierno de Veracruz, solicitó mi autorización para reeditar *Los de abajo*. Fué publicada y distribuida entre la clase proletaria, por órdenes expresas de ese Gobernador, que había sido de los levantados en armas desde la época de Madero, cuando no se fué revolucionario por llegar a tal o cual puesto o para enriquecerse por medio del pillaje. Sin excepción, los revolucionarios de ese tiempo acogieron mi novela con elogios y no hubo uno que hubiera objetado la verdad de mi obra.

Villista derrotado, llegué a El Paso, Texas, y en el diario subvencionado por don Venustiano Carranza, *El Paso del Norte*, se publicó por primera vez mi librito.

Para colmo de satisfacciones, algunos gozquecillos y logreros de la revolución me pusieron en entredicho y me colgaron la etiqueta de reaccionario, cuando una dama linajuda e influyente hizo un arreglo teatral de mi novela para su representación en el teatro Hidalgo.

Cinco lustros después de los sucesos, objeto de mi obra, algunos publicistas norteamericanos, interesados en conocer el proceso de la revolución a través de los novelistas del país y especialmente de los que tomamos parte directa en el conflicto, ora como actores, ora como testigos, me pidieron una relación relativa a la motivación creadora de mi novela. Me rehusé por algún tiempo a emprender esta tarea, por el miedo de incurrir en el pecado de vanidad y quizás hasta en el de mentira, pero ahora que por mis muchos años me siento bastante alejado de esos peligros, me puse a redactar estas notas y recuerdos, tomando en consideración, sobre todo, que la historia anónima que mañana exprese la real verdad de este gran movimiento nacional que estamos experimentando, deberá edificarse indefectiblemente sobre los datos más o menos auténticos suministrados por los que fuimos actores o testigos, por modesto que haya sido nuestro aporte en la transformación social del país. La historia seleccionará el grano y

pondrá aparte los desperdicios; pero, de toda suerte, con el material que le dejemos. He puesto por tanto todo mi esmero en remover y rendir mis recuerdos con la mayor fidelidad posible, naturalmente no en calidad de historiador o cronista, sino de novelista que procuró captar más que hombres, cosas y sucesos, la honda significación de los mismos, para creaciones más o menos arbitrarias.

Los de abajo, como el subtítulo primitivo lo indicaba, es una serie de cuadros y escenas de la revolución constitucionalista, débilmente atados por un hilo novelesco. Podría decir que este libro se hizo solo y que mi labor consistió en coleccionar tipos, gestos, paisajes y sucesos, si mi imaginación no me hubiese ayudado a ordenarlos y presentarlos con los relieves y el colorido mayor que me fué dable.

Mi participación en la revuelta maderista y en el régimen constitucional que le sucedió fué estrictamente política, pero con ello fué suficiente para que, al derrocamiento de Madero, se me tuviera vigilado estrechamente, como a todos los que comprobamos nuestras ideas revolucionarias, y en estado de tensión constante. Los que no pudimos o no supimos escapar a tiempo de nuestros terrones, sujetos a un espionaje exasperante, no teníamos más perspectiva que la de incorporarnos con el primer grupo rebelde que se acercara. Pero en mi Estado sólo Julián Medina se levantó en armas, muy lejos, en Hostotipaquillo, al sur de Jalisco.

Los primeros revolucionarios que entraron a Lagos fueron de las fuerzas de Francisco Villa, después de la toma de Zacatecas, cuando la revolución había triunfado prácticamente. Pude creer, con razón, que ya podría seguir trabajando con tranquilidad en mi profesión y en el cultivo de mis aficiones literarias, alejado en absoluto de toda actuación civil o militar, que por el momento habían dejado de interesarme. Jamás me imaginé que la ruptura inmediata y violenta de dos facciones poderosas que se disputaban el poder, habría de arrebatar me en la tormenta hacia una situación más grave aún. La entrada

S U M A R I O

Un gobierno singular	Pág. 1
Azares de mi novela "Los de abajo".—MARIANO AZUELA	1
Los restos de Hernán Cortés	4
Presencia de Justo Sierra.—SALVADOR PINEDA	5
Diálogo con Manuel Ugarte.—RAFAEL HELIODORO VALLE	7
La noticia universitaria	9
Por el mundo de los libros	13
La Ciudad Universitaria.—Nota de S. P.	16
Hechos, letras, personas	18
Altamirano en su época.—FRANCISCO MONTERDE	19
La canción hispanomexicana en Nuevo México.—VICENTE T. MENDOZA	21
Panorama cultural.—SALVADOR DOMÍNGUEZ ASSIAYN	23
México y D. H. Lawrence.—GUILLERMO JIMÉNEZ	26
Don Antonio Caso. El maestro, el crítico.—JULIO JIMÉNEZ RUEDA	27
El deporte en la Universidad.—DOLORES GONZÁLEZ	29

y salida de las facciones. Si bien nos colocaban de nuevo a merced de nuestros enemigos locales, que encontraban la oportunidad más sencilla para sus venganzas, denunciándonos con los jefes, generalmente palurdos, ignorantes, irresponsables y fáciles de engañar. El delito no fue ya ser maderista, sino carrancista o villista. Entonces los sucesos me arrastraron y a poco me encontré metido en la lucha armada.

Durante la usurpación del gobierno por Victoriano Huerta sostuve activa correspondencia con José Becerra, ardiente correligionario, que siendo Agente del Ministerio Público en Tequila, tuvo oportunidad de incorporarse con los rebeldes acaudillados por Julián Medina, cuando éste se apoderó de la población. Por Becerra, Medina se enteró de nuestra íntima amistad y de la labor que habíamos hecho en Lagos, así como de la correspondencia epistolar que mantuvimos posteriormente.

Sucedió después que cuando Medina pasó por Lagos, pasada la Convención de Aguascalientes, por conducto de su secretario particular el mayor don Francisco M. Delgado, me invitó con toda formalidad a colaborar con él en el gobierno del Estado de Jalisco, que conforme al Plan de Guadalupe debía regentar, pero que, por la voluntad de don Venustiano Carranza, ocupaba el puesto de gobernador el general Manuel M. Diéguez, uno de sus más allegados.

Pretextando mis obligaciones de familia, sin más elementos que mi trabajo, me excusé agradecido por la distinción. El tiro me salió por la culata. Pancho Delgado me respondió amablemente que no sería necesario moverme de la población, que se me podría encomendar, por ejemplo, el reparto de las tierras de los acaudalados de mi cantón. Tan simpático ofrecimiento me dejó encantado y, a fin de cuentas, tuve que optar por ofrecerle mis servicios, pero en la misma capital del Estado.

En los últimos días de octubre de 1914 me incorporé al Estado Mayor de Julián Medina, en Irapuato, donde esperaba el grueso de sus fuerzas, que acababan de salir de la ciudad de México con las de Lucio Blanco, desconociendo el gobierno provisional de don Venustiano Carranza y reconociendo el de la Convención. El general Medina me recibió con demostraciones de estimación y cordialidad y en seguida me extendió el nombramiento de jefe del servicio médico, con el grado de teniente coronel.

Julián Medina me dió la impresión de ser un revolucionario por convicción y de sanas tendencias. Permanecí en Irapuato un mes aproximadamente y a diario tuve ocasión de platicar con él. Gustaba mucho de narrar sus aventuras y anunciar sus propósitos; escuchaba con atención lo que se le decía y procuraba formarse un concepto cabal de los que lo trataban, aunque sin conseguirlo muchas veces. Era el tipo genuino del ranchero de Jalisco, valiente, ingenuo, generoso y fanfarrón. No obstante su total incultura, poseía el don de mando, y muchos jefes superiores a él por otros conceptos, con gusto lo obedecían, reconociéndole tácitamente sus facultades de conductor de masas. El grado de general no se lo confirió ningún superior jerárquico, sino los bravos que con él se levantaron en armas en la propia prisión de Hostotipaquillo, donde se les tenía presos por actividades subversivas.

Joven todavía, cerca de los treinta años, alto, robusto, de faz bermeja, párpados un poco caídos, labios gruesos, sin pelo de barba, de ademán lento, pero expresivo y seguro, vestía ajustado pantalón y chaqueta de gamuza de venado, sombrero galoneado de lana, sin corbata; la camisa abierta en su gran cuello de toro, se le hacía buches en la cintura sobre la cartu-

chera apretada de tiros. No obstante su rusticidad agreste, desempeñó con discreción y cordura el alto puesto que se le confirió, sin dejar de ser decididor, alegre, optimista y comunicativo.

Por esos días yo no tenía la menor idea de la novela que sobre la revolución iba a escribir. Desde que se inició el movimiento con Madero, sentí un gran deseo de convivir con auténticos revolucionarios —no de discursos, sino de rifles— como material humano inestimable para componer un libro, de suerte que esa sola circunstancia me bastaba para sentir placer y satisfacción en mi forzada aventura. Al revés de lo que generalmente me ocurre, el nombre de lo que habría de escribir fue lo primero que se me vino al pensamiento. En Guadalajara bauticé al protagonista de mi proyectada novela con el nombre de Demetrio Macías. Me desentendí de Julián Medina, para forjar y ma-

vernarnos sino en El Paso, Texas, después de la toma de esta última capital por el general Treviño.

En calidad de médico de tropa tuve ocasiones sobradas para observar desapasionadamente el mundo de la revolución. Muy pronto la primitiva y favorable impresión que tenía de sus hombres se fue desvaneciendo en un cuadro de sombrío desencanto y pesar. El espíritu de amor y sacrificio que alentaba con tanto fervor como poca esperanza en el triunfo a los primeros revolucionarios, había desaparecido. Las manifestaciones exteriores que me dieron los actuales dueños de la situación, lo que ante mis ojos se presentó, fue un mundillo de amistades fingidas, envidias, adulación, espionaje, intrigas, chismes y perfidia. Nadie pensaba ya sino en la mejor tajada del pastel a la vista. Naturalmente no había bicho que no se sintiera con méritos y derechos suficientes

to de los hombres que jamás habría adquirido como médico civil.

Puse, pues, mi máximos esfuerzos en rendir lo mejor posible mis servicios, manteniéndome al margen de los chismes y de las intrigas, lo que no me costó mucho trabajo, dada mi manera de ser y la circunstancia de estar recién incorporado a tal medio.

En diciembre llegamos a Guadalajara y en seguida el Gobernador me designó el puesto de Director de Instrucción Pública del Estado. Brevisima fue mi actuación; desalojados por los carrancistas, de derrota en derrota, un buen día me encontré en los Estados Unidos con un lío de papeles, debajo de mi camisa de manta. Dos terceras partes de *Los de abajo* estaban redactadas y el resto lo escribí en la misma imprenta de *El Paso del Norte*, donde mi novela comenzó a publicarse en el folletín.

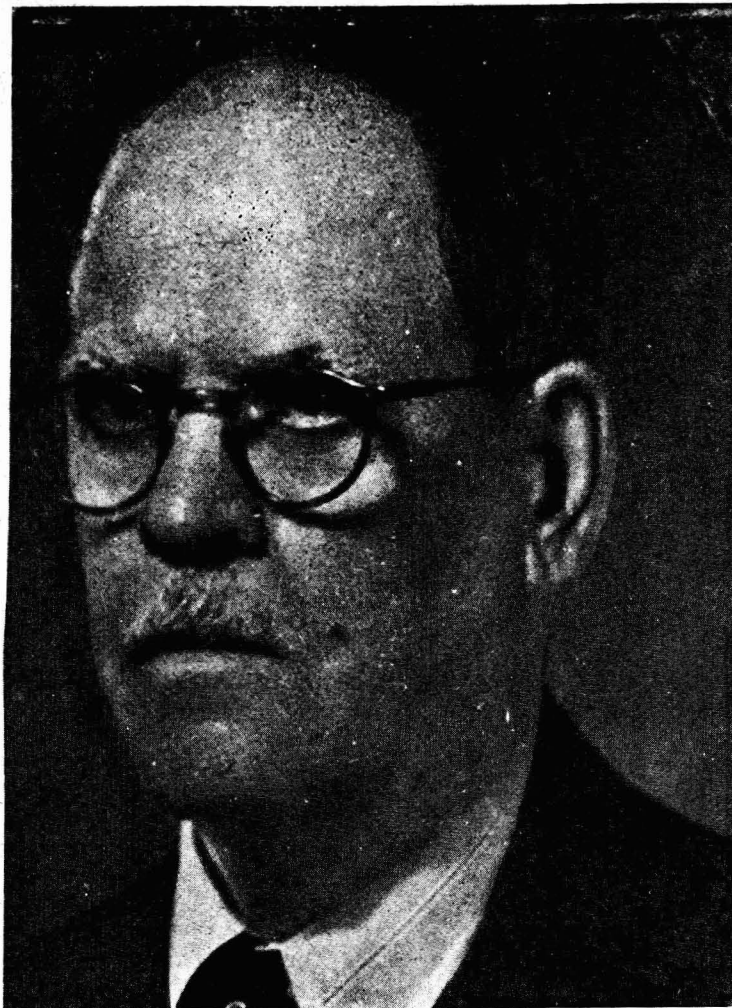
Una noche de noviembre de 1915 se la leí a un grupo de amigos y compañeros, desterrados todos, en uno de los cuartos del hotel donde estábamos alojados. Entre ellos se encontraban los licenciados Enrique Pérez Arce, Abelardo Medina, Enrique Luna Román y algunos otros profesionistas. Cuando llegué al pasaje de Demetrio Macías conducido en camilla por los cañones de Juchipila, Manuel Caloca, que se encontraba también entre mis oyentes, se reconoció al instante en su canción favorita: "En la medianía del cuerpo una daga me metió sin saber por qué ni por qué sé yo..."

Por lo demás, la mayor parte de los sucesos referidos en la novela no fueron presenciados por mí, sino contruídos o reconstruídos con retazos de visiones de gentes y acontecimientos. Los que la llaman relato no saben de la misa la media, si con ese título intentan decir que escribí como el que hace crónica o reportazgo.

Es lugar común hablar de novelas de clave. Se pueden escribir diatribas, panfletos, pero una novela de clave ni es viable como novela y nos haría morir de fastidio. El novelista seguramente toma los elementos para sus construcciones del mundo que lo rodea o de los libros. Pero tal obra no se limita a la acumulación y ordenación de los materiales inertes, sino a la organización de un cuerpo nuevo y dotado de vida propia, de una obra de creación. De tal suerte, que los mejores personajes de una novela serán aquellos que más lejos estén del modelo. Recuerdo que, en correspondencia con el licenciado don José López Portillo y Rojas, después de mi regreso de los Estados Unidos, a propósito de *Los de abajo* escribí estas líneas: "Si yo me hubiera encontrado entre los revolucionarios un tipo de la talla de Demetrio Macías, lo habría seguido hasta la muerte."

Del mismo error se deriva otro: "El autor se ensaña con sus personajes." Lo que es tan absurdo como si se dijera —guardando la infinita distancia—: "Dios se ensaña con sus criaturas."

Entre las gentes que me sirvieron para forjar mi novela recuerdo con fidelidad, aparte de los mencionados para Demetrio Macías, los siguientes: Luis Cervantes es un tipo imaginario construido con otro tipo imaginario y retazos tomados de la realidad. Los enemigos personales del coronel Francisco M. Delgado, secretario particular del gobernador Medina, por envidia unos, por viejos rencores otros, le formaron una atmósfera muy densa y una leyenda deprimente. Se le inventaron defectos que no tenía y acciones que no cometió, se le calumnió *sotto voce* dándole fama de lo que no fue. Delgado se había distinguido por su educación, inteligencia y cultura, y en campaña por su valor. Julián Medina, al designarlo para el importante puesto que desempeñó con decoro, tuvo un acierto. Pero esto le sus-



El doctor don Mariano Azuela

nejar con amplia libertad el tipo que se me ocurrió.

Manuel Caloca, el más joven de una familia de revolucionarios del Teúl, del Estado de Zacatecas, muchacho de menos de veinte años, alto, flaco, olivado, tipo un tanto mongoloide, alegre e intrépido, de valor temerario en la pelea, sucedió a Julián Medina en la construcción de mi personaje. Se había batido con valentía y él mismo se confirió el grado de coronel, que Medina le confirmó al recibirlo e incorporarlo con su gente a sus fuerzas. En un combate en San Pedro Tlaquepaque fue herido gravemente. Con ochenta hombres lo conduje de Tepatitlán a Cuquío, seguimos por los cañones de Juchipila tocando el rancho de Limón y la misma población de Juchipila; pasamos luego por Calvillo y en Aguascalientes sólo nos detuvimos las horas estrictas. Lo operé en esa capital de Estado, en el sanatorio de sus parientes los doctores Avilas, y la misma tarde tomamos el ferrocarril rumbo al norte, oyendo ya el cañoneo de los carrancistas que unas cuantas horas más tarde tomarían la plaza. Lo dejé en el hospital militar de Chihuahua y no volvimos

para aspirar a lo máximo. Quién alegaba su tiempo de servicios, quién sus gloriosos hechos de armas; uno se lamentaba de haber abandonado a su familia en la miseria, otro un trabajo que lo estaba enriqueciendo y los menos hacían valer su amistad o parentesco con los más altos jefes. La fraternidad que unió a los primeros luchadores había entrado en los dominios de la historia y de la leyenda. Había división entre los jefes, los subalternos no se creían menos que aquéllos, las suspicacias fundadas o infundadas mantenían en alerta a todo el mundo.

Mi situación fue entonces la de Solís en mi novela. "¿Por qué —le pregunta el seudorrevolucionario y logrero Luis Cervantes— si está desencantado de la revolución, sigue en ella?" "Porque la revolución —responde Solís— es el huracán, y el hombre que se entrega a ella no es ya el hombre, sino la miserable hoja seca arrebatada por el vendaval."

Con todo, por más que la jornada haya sido larga y penosa, nunca me he arrepentido de haberla hecho, porque en ella encontré las enseñanzas más provechosas que me ha dado la vida y un conocimien-

citó envidias, especialmente entre sus compañeros, que se sentían con iguales o mayores merecimientos. No fué, pues, el auténtico Delgado, sino el creado por la maledicencia, el que me dió el tipo que me hacía falta, el Curro de mi novela.

Pedro Montes era un mocetón de treinta años, recio de carnes, de ceja y barba poblada, buenos ojos, ranchero fanfarrón y valiente y uno de los más simpáticos compañeros de Medina. Ingenuo y sencillo, presumía de rico por ser dueño de una yunta de buyes, y de valiente por las balas que llevaba en su cuerpo, atrapadas en riñas de feria, bodorrio y taberna. El y un tal Barbarito eran jefes del Estado Mayor, compañeros consentidos de Medina, en quienes puso siempre su mayor confianza. Sonriendo, demostraba su indomable valentía. Cuando se le presentaba la ocasión de tomar venganza de algún enemigo personal, lo sacrificaba sin rencor, como el que aplasta a la pulga que lo ha molestado. Un fusilamiento era motivo de gran alboroto y se disputaba la comisión de llevarlo a cabo. A los que tenía que despachar al otro mundo los trataba con cariño fraternal, y más tarde, si sabían morir serenos, mostrando su desprecio a la vida, los admiraba con palabras y ademanes de fervor vehemente. Yo pienso que, más que todo, eso significaba para él un aprendizaje a morir con dignidad. Y, en efecto, murió fusilado poco antes de la rendición de Medina en el sur de Jalisco. De este sujeto tomé muchos rasgos para mi personaje Anastasio Montañés. Dos veces viví en Ciudad Juárez. Solía desayunarme en "Delmónico", restaurante muy bien atendido. En la última ocasión fué cuando el hambre hacía ya estragos en todos los sitios ocupados por las fuerzas armadas. El general Villa pagaba en oro la alimentación de sus jefes principales en dicho restaurante, y naturalmente se les daba absoluta preferencia a los militares. Allí conocí a un mesero profundamente antipático: chaparro, carrirredondo, mofletudo y encendido, sus ojos inyectados a verter sangre. Era sumamente activo, presumía tutearse con los cabecillas más famosos y a los civiles nos trataba con desdén y aun con insolencia. De ese tipo odioso nació el Güero Margarito, que fuí completando con otros que conocí también de cerca, tales como un coronel Galván, ebrio consuetudinario, cuya diversión favorita consistía en disparar su pistola en buscapiés a los concurrentes a billares, restaurantes, cabarets, cantinas y centros de disipación. De paso por mi tierra hizo bailar los enanos a un zapatero chaparrito y muy acicalado que gustaba vestir de charro. Otro fué un coronel agregado a la tropa de Medina, después de la toma de Guadalajara por los carrancistas. Era un hombrazo casi apoplético, de pelo y barba rojizos, extremadamente irascible. Cuando se enojaba se arrancaba las barbas, haciéndose sangre. En las inmediaciones de Tequila fué herido por bala explosiva en una rodilla, quiso levantarse, y como no pudiera, sacó su revólver y se pegó un tiro en la cabeza.

El médico de las fuerzas de Medina, a raíz de su levantamiento en Hostotipaquillo, fué un curandero que lo acompañó desde entonces en toda la campaña. Ejercía en distintos pueblos del sur de Jalisco y se pagaba mucho de su saber. De mediana edad, menudito y acicalado, se expresaba con rebuscamiento y gustaba de lucir el uniforme muy limpio y aplanchado. Le complacía escuchar la conversación de personas de prestigio social, político o militar. No faltaba nunca en las paradas, siempre a un lado del general. *Rara avis*, era hombre correcto en todo sentido. Entró en mi novela con el nombre de Venancio.

En nuestra penosa peregrinación por los cañones de Juchipila, conduciendo en camilla al coronel Manuel Caloca, nos detuvimos unas cuantas horas en un pueblo donde estaba de guarnición el coronel Maximiano Hernández, joven muy serio, delgado y trigueño, de agradable aspecto. Tenía de compañera a una chica prieta, muy pintada de la boca, ojos y carrillos. Vestía falda corta de color vivo y abriñantado, sombrero galoneado y una blusa cruzada por cartucheras repletas de tiros. Sentada sobre una mesa de pino, las piernas colgando, lucía unas horribles medias de algodón azul con ligas solferinas abajo de la rodilla. Tenía fama de lúbrica y se contaba que había provocado muchos lances sangrientos. Era la única mujer entre aquellos soldados. En *Los de abajo* lleva el nombre de "La Pintada".

Pocos libros míos de mi primera época no se refieren de algún modo al tipo más pintoresco, de más sabor y colorido, que hube encontrado en mi vida: el poeta lagüense José Becerra. Por la amistad íntima que cultivé con él, por su vida aventurera y por sus maneras extravagantes, fué el hombre que más material humano me dió, no sólo para mis novelas de la revolución, sino para muchas anteriores y posteriores a ella. Mucho de él hay en el licenciado Reséndez de *Los fracasados*; mucho también en el Rodríguez de *Los caciques*; se llama José María en un cuentecito publicado con ese nombre y es el Valderrama de *Los de abajo*. Aparte de las páginas en que lo presenté con disfraces diversos, con su propio nombre me ocupé de él en una carta literaria dirigida al licenciado Antonio Moreno Oviedo, publicada en *México al Día*, y finalmente en un artículo necrológico dedicado a su memoria en una revista de Guadalajara, a principios de 1942. No cabría en un volumen el anecdotario de este poeta, que más que en su obra literaria lo fué en su propia vida. Los que lo conocieron saben que cuanto he dicho de él sólo es un vago reflejo de lo que fué este tipo perfecto de bohemio. Su fogosa imaginación, su palabra cálida, siempre llena de interés y contenido, sus frases agudas y candentes, envueltas como en un buqué de flores, su enorme habilidad de psicólogo para penetrar en el punto débil de cualquier persona, cuando apenas acababa de conocerla, lo hacían un animador estupendo. Interesaba tanto en la antesala de un ministro, como en el interior de la cantina, lo mismo en un camino real que en una congregación pía. Necesitó desde siempre del estímulo del alcohol para vivificar su pensamiento, que sin él rastreada el suelo. Dió el mentís más solemne y regocijante a los sabios de la medicina y de la higiene bebiendo desde la pubertad hasta los ochenta años, conservando la lucidez de su inteligencia privilegiada y chispazos de una imaginación siempre despierta. Como sombra, este Valderrama pasa al final de *Los de abajo*.

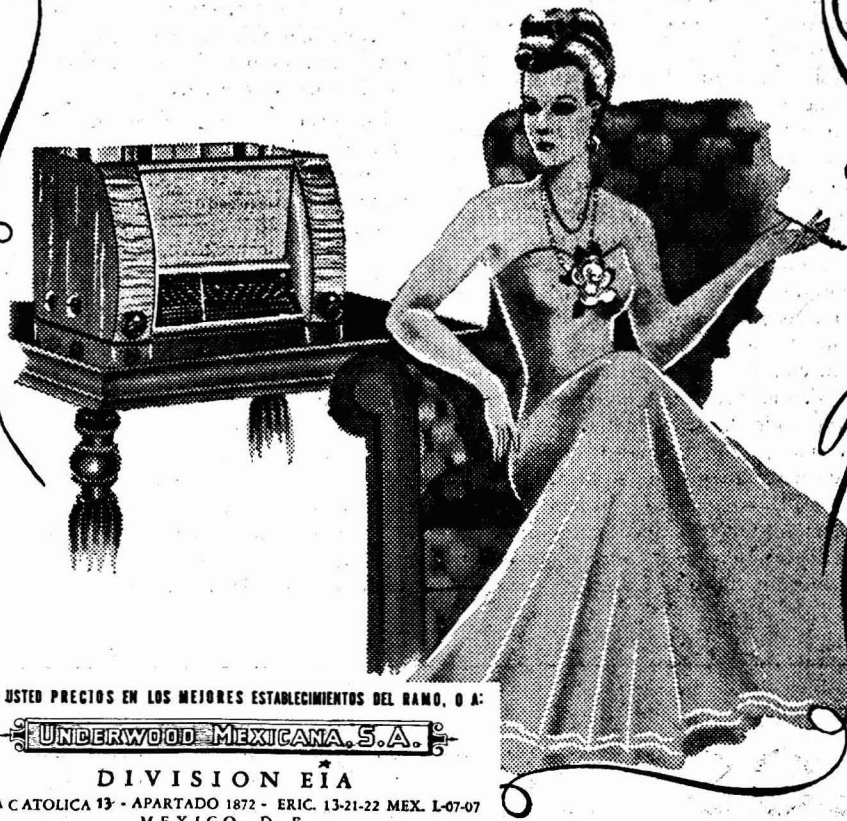
No podía faltar en mi novela el pitecántropo, ese tipo que abundó tanto en los días de la revolución y que, bien vestido, bien comido y bien bebido, nos sigue dando tanta guerra todavía. Un milagro de acierto le había dado el nombre de Bárbaro en la pila bautismal. Y lo era de los pies a la cabeza. Fué el soldado más odioso y repulsivo de cuantos conocí entre la gente de Medina. De 25 años, alto, fuerte, de mirada inexpresiva, gran quijada de antropoide, cabellos lacios untados al cráneo, su aspecto en conjunto era bestial. Le llamaban Barbarito, lo temían y lo adulaban por ser uno de los brazos fuertes de Medina y gozar de toda su confianza. Era temible, además, por ser rencoroso, vengativo y cruel. Carecía en absoluto de sentido moral y —caso no común entre los rancheros de Jalisco— desempeñaba las comisiones rufianescas que

PARA ESTE FIN DE AÑO TENEMOS LOS MEJORES RADIOS EUROPEOS

Porque en él se conjugan la PERFECCION TECNICA, LA BELLEZA DEL DISEÑO Y LA EXCELENCIA DEL ACABADO.

Los adelantos radiofónicos mas modernos - Mayor selectividad y alcance, - los tiene E.I.A. Con él podrá usted escuchar los programas del MUNDO ENTERO, con una limpidez y tonalidad insuperables.

La línea completa de radios E.I.A. consta de 5 primorosos modelos: EXCELLENT, NATIONAL, TRIUMF, BRUNETONE, y CONSOLA-RECORD.



PIDA JUSTO PRECIO EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO, O A:

UNDERWOOD MEXICANA S.A.

DIVISION EIA

LA CATHOLICA 13 - APARTADO 1872 - ERIC. 13-21-22 MEX. L-07-07
MEXICO, D. F.

se le encomendaban. Cuando Villa se remontó a la sierra de Sonora, después del reconocimiento de la facción carrancista por los Estados Unidos, Medina seguía levantado en el sur de Jalisco, más atenido al espiritismo que a sus pantalones, y se servía de Barbarito como *medium*. Y el *medium* supo ser tan prevenido que un buen día escapó con los fondos que se le habían confiado, pero los espíritus no le revelaron que antes de gastar el dinero, habría de ser aprehendido y fusilado por los carrancistas. Este Barbarito lleva el nombre de Pancracio en mi novela.

"La Codorniz", "El Manteca", "El Meco" y otros personajes secundarios, entraron en ella con los mismos rasgos y apodos con que les conocí. Soldados anónimos, carne de cañón, pobre gente que no fué dueña ni siquiera del nombre con que la bautizaron. Su paso por el mundo fué como el de las hojas secas arrebatadas por el ventarrón.

Camila y las demás mujeres fueron de mi mera invención y como las necesité para la construcción del libro.

La mayor parte de los sucesos narrados los compuse con el material que recogí en conversaciones con revolucionarios de distintas clases y matices, sobre todo de las pláticas entre ellos mismos, de interés insuperable por su autenticidad y significado. Los instintivos se dejan adivinar con gran facilidad, hasta en los pensamientos más íntimos que quisieran ocultar. Mi cosecha la levanté en los cuarteles, hospitales, restaurantes, fandangos, caminos carreteros, veredas, ferrocarriles y en todas partes. Muchos sucesos están referidos en forma absolutamente distinta de como los presencié. En unas cuantas líneas apenas me refiero a muchos como éste: En Tepatlán, a una jornada de

Guadalajara, me quedé con dos asistentes a esperar y atender en el hospital a los heridos que se me enviarían de El Puente, donde se esperaba un encuentro con los carrancistas posesionados de la capital. Recibí un recado muy atento de un vecino, rogándome pasara a su casa y le hiciera una visita médica. Era un sacerdote, paisano y amigo de juventud, que sólo quería noticiarme que por buenos conductos estaba informado de que se acercaba una partida de carrancistas por el rumbo de San Juan de los Lagos.

—Todo el mundo sabe aquí que eres médico de Medina y corres mucho peligro aquí, solo con tus ayudantes. Tengo un sitio muy seguro donde puedes ocultarte.

Emocionado le di las gracias, sin aceptar su gentil ofrecimiento porque esperaba de un momento a otro a los heridos de El Puente.

—El rancho está a muy corta distancia de aquí.

Me ofreció con toda formalidad darme aviso inmediatamente que llegara gente de Medina, instándome a que me pusiera a salvo de un peligro inútil. Acepté entonces, y después de enviar a mis asistentes disfrazados de arrieros con unos verdaderos arrieros que salían a otro día a Encarnación de Díaz, a la media noche salí con un guía al rancho donde debía permanecer a la expectativa. Era una pobre casa de adobe con tres tepozanes en el patio, sobre una llanura inmensa, donde ni arbustos se levantaban. El guía me hizo entrar y una vieja grefiuda y sucia que estaba moliendo en su metate me acogió cariñosamente al oír el nombre del padre que me recomendaba. Poco después llegó el patrón: un sujeto de camisa, calzon blanco y guaraches. Dijo que traía el cólico y apretándose el estómago pidió un

tecito caliente. La vieja salió al campo a cortar unas yerbas y él me aseguró que no dilataban en llegar los Ramírez, de Cerro Gordo, con quienes me recomendaba el padrecito. Volvió la mujer con unos cogollos qué sé yo de qué yerba, los amasó entre sus dedos costrudos, luego hizo un menjurje revolviéndolos con *nejayote* en una cazuela tiznada y se lo dió a beber. El amo dijo a poco que el dolor se le había asilenciado, pero a mí me dió no más de mero apurón.

Al medio día llegaron los Ramírez, de Cerro Gordo, en magníficos cuacos, armados hasta los dientes. El amo les dió el recado de mi protector y en el acto me estrecharon la mano a punto de dislocarme los huesos, asegurándome con muchas fanfarronadas que ellos no obedecían más ley que la ley de Dios, que en sus guaridas no entraban villistas ni carrancistas y que todas esas gentes de la revolución les venían guangas. Me disculpé de no acompañarlos en seguida porque esperaba un recado urgente de mi amigo el padre Varela, y que a otro día me iría con ellos. La verdad es que estaba arrepentido de esta aventura y meditando una salida. Por fortuna esa misma noche volvió mi guía de Tepetitlán con el aviso de la llegada del coronel Manuel Caloca, gravemente herido, acompañado de ochenta hombres. No esperé más y le di gracias a Dios, que nos ayuda hasta cuando no se lo hemos pedido; ensillé mi caballo y regresamos a la población. En el trayecto, mi guía, un mozalbete flaco, descolorido y de aspecto fúnebre, me dió una gran sorpresa:

—Yo sé que usted despachó ya a sus asistentes, y si usted quisiera llevarme, puede ser que le sirviera de algo.

Muy compungido agregó que era payaso de circo, pero que en su profesión le iba muy mal, porque hasta los cirqueros andaban de revolucionarios y él se mantenía haciendo mandados por lo que buena mente querían darle.

Con Caloca en angarillas, una partida de carrancistas nos sorprendió en el fondo del cañón, pero como toda la gente del coronel era de serranos y caballistas magníficos, con facilidad se apoderaron de las alturas y pronto pusieron en fuga al enemigo. Yo, entretanto, al amparo de un covachón abierto en la peña viva, tomaba apuntes para la escena final de la novela apenas comenzada.

Esa misma tarde, en el rancho de Santa Rosa, el payaso me dijo con aflicción que siempre no le convenía el trabajo, porque maldita la gracia que le había hecho la balacera. En su lugar ocupé a un sacristán que se nos había agregado en Tepetitlán.

Todo esto está construido en la novela en forma muy diferente.

Con mis apuntes en el seno llegué a Chihuahua y allí comencé a darles forma. Leí la primera parte a mi amigo el licenciado Enrique Luna Román, que a pocos días se trasladó a El Paso. Había terminado ya la segunda parte, cuando me escribió, asegurándome que tenía editor para mi libro. Como mis recursos se estaban agotando, salí de Juárez a El Paso con

diez dólares en la bolsa. Visitamos a varios agentes de casas editoras y me pedían el original para enviarlo. Pero como yo tenía urgencia inmediata de dinero, tuve que aceptar la proposición de *El Paso del Norte*: mil ejemplares de sobretiro y tres dólares a la semana a cuenta, mientras se hacía la impresión. Al mes de haberlo repartido en puestos de libros y revistas, se habían vendido cinco ejemplares. Entretanto los carrancistas, sin combatir, tomaron Ciudad Juárez. Aproveché la confusión de las primeras horas para pasarme a territorio mexicano, le compré un pase de ferrocarril a un soldado y con José G. Montes de Oca regresé a Guadalajara. El conductor del tren objetó el pase. "Ustedes no son soldados —dijo—, son peones que van a la pizca de algodón a la Laguna." Su aguda penetración nos salvó, porque compadecido de nuestra pobreza nos dejó seguir adelante, sin volver a pedirnos el boleto. Ocho días duró el viaje con desveladas, hambres, trabajos y multitud de peripecias.

Nunca he sabido el fin de los mil ejemplares que de mi novela le dejé al señor Gamiochipi, dueño de *El Paso del Norte*, pero lo que sé muy bien es que le sigo debiendo sus doce dólares.

El éxito que esta novela alcanzó después de diez años de publicada se debe al entusiasmo desinteresado de tres excelentes amigos míos que se propusieron darla a conocer. Ya a fines del año de 1924 el poeta Rafael López, en una entrevista de prensa, había señalado *Los de abajo* como

el esfuerzo más serio realizado en ese género literario, de diez años a aquella fecha. Pero no fué sino en 1925 cuando el público reparó en ella, con motivo de una ruidosa polémica periodística en la que Francisco Monterde llamó fuertemente la atención sobre mi citado libro.

Gregorio Ortega publicó varios artículos al respecto y obtuvo que *El Universal Ilustrado* lo reeditara. Poco después, este mismo amigo mío hizo un viaje a Europa y se llevó muchos ejemplares de la obra, la dió a conocer a muchos distinguidos escritores españoles y gestionó una nueva edición en Madrid con un éxito que yo no me había imaginado nunca. Otro excelente amigo mío, José María González de Mendoza, con la atingencia y minuciosidad que lo caracterizan, corrigió la mala traducción que un escritor catalán había hecho para *Monde*, de París, e intervino decididamente en la edición realizada por la casa Fourcade, de Francia.

Hago mención de estos hechos sólo por aprovechar esta ocasión de rendir públicamente un tributo de agradecimiento a esos tres desinteresados y generosos amigos míos, sin cuya intervención tal vez mis libros fueran hoy tan desconocidos como en los ya lejanos días en que por primera vez los publiqué.

(El texto anterior, inédito, forma parte de una serie de conferencias leídas en El Colegio Nacional, del que nuestro admirado novelista es miembro.)

LOS RESTOS DE HERNAN CORTES

Una conmoción nacional produjo, el 25 de noviembre, el hallazgo de los restos de Hernán Cortés, el extremeño conquistador de la Nueva España. La localización se realizó en la iglesia de Jesús Nazareno, anexa al hospital que el mismo Cortés fundó en la ciudad de México. A los pocos días del descubrimiento, los despojos fueron identificados con absoluta seguridad.

Muerto el 2 de diciembre de 1547 en Castilleja de la Cuesta, un pueblo situado a media legua de Sevilla, Cortés —o mejor dicho, sus restos— no ha tenido el reposo que los demás mortales disfrutaban en coyuntura semejante. Sus cenizas han cumplido una peregrinación que recuerda el rudo trajinar de su vida. He aquí sus póstumas andanzas, según la cuenta del señor José Ignacio Herrasti:

El 4 de diciembre del mismo año de 1547 se le enterró en el convento de San Gerónimo de San Isidro del Campo; en 9 de junio de 1550 se le pasó a otra sepultura que estaba junto al altar de Santa Catarina, dentro del propio monasterio; el 23 de mayo de 1566 los restos fueron traídos a la Nueva España y se les depositó en la iglesia de San Francisco de Texcoco, mismo lugar en que descansaban Luis y Catalina, hijos de don Hernán; en 1629 ocurrió nuevo traslado, esta vez a la iglesia de San Francisco de México, de donde se les sacó en 1794 para llevarlos al templo de Jesús Naza-

reno. El 15 de septiembre de 1823, previendo una posible violación de la tumba, los despojos se colocaron provisionalmente bajo la ta-



Cortés y la Malinche.
(Fresco de José Clemente Orozco.)

rima del altar de Jesús, de la misma iglesia de Jesús Nazareno. Según datos que consigna el P. Mariano Cuevas en su *Historia de la Nación Mexicana*, en 1938 ó 1939 se registró otro desentierro de los restos, posiblemente sólo por motivos de curiosidad.

Tras el hallazgo definitivo del 25 de noviembre, el Gobierno de la República declaró Monumento Nacional la Iglesia de Jesús en que se hallan los despojos.

Las pasiones en torno a la discutida figura de Cortés no han menguado con los años. A raíz del reciente suceso, casi se tornó en el personaje del día. Los periódicos de la capital de la República, así como los de provincia, publican a diario artículos encendidos al respecto: unos lo exaltan hasta extremos que lo hacen aparecer como padre absoluto de nuestra nacionalidad, sin cuya intervención los mexicanos seguiríamos a la fecha practicando la antropofagia atribuida a los aztecas; otros, arremeten contra él tildándolo de vulgar aventurero a quien únicamente impulsaron los más siniestros designios de rapiña y matanza. No hay términos medios para los actuales comentaristas del personaje histórico y sus hechos. Los dos bandos rivalizan en sarcasmos y argumentaciones contundentes, todas favorables a sus tesis antagónicas.

Los restos de Hernán Cortés, entretanto, sólo piden paz.

PRESENCIA DE JUSTO SIERRA

POR SALVADOR PINEDA

EL VETUSTO edificio de la Real y Pontificia Universidad de México, depositario de formas sacramentales en desuso, empolvado de viejos libros y antiguos pergaminos, un día abrió sus puertas para mirar a la calle, y llegó hasta sus rincones un soplo renovador. Al asomarse más allá de sus muros, sintió que el rumor de la vida le daba nuevos bríos, que el contacto con el mundo de afuera rejuvenecía su alma y señalaba nuevos rumbos a su existencia.

Justo Sierra fué, entonces, el gran reformador: barrió las viejas reliquias y las borlas doctorales para introducir nuevos usos académicos, adaptando las nuevas orientaciones del saber nacional. Pensó atinadamente que la ciencia llega a crear una aristocracia del espíritu; pero sostuvo, en cambio, que no debe ser una casta de indiferentes la egoísta poseedora de la cultura, sino un conjunto de hombres vinculados a la realidad social para sacar de ella los postulados esenciales.

Aseguró, asimismo, que la Universidad jamás debe ser una torre de marfil, alejada de las angustias y los dolores del pueblo, sino un organismo vivo por cuyas venas circule la savia de su tierra y la sangre de su raza, la

antorcha luminosa de pensamientos amplios, lámpara votiva con el aceite renovado para mantener viva la luz de la verdad.

Quiso el Maestro, además, que la Universidad se formara al calor de las ansias populares y con la esencia diáfana de la juventud para que fuera Casa de hombres responsables, albergue purificador de espíritus y reducto heroico de la libertad. En bella metáfora comparó la naciente institución con un árbol frondoso enraizado en tierra mexicana; pero apenas "brotó del suelo el vástago, cuando al primer beso del sol de la Patria se cubre de renuevos y yemas, nuncios de frondas, de flores y de frutos".

Desde entonces, su palabra autorizada ha sido guía y señal, signo director en la generosidad de los propósitos y las acciones trascendentes; su enseñanza docta, todavía plena de actualidad, ha sido para las generaciones mexicanas faro orientador, ejemplo de dignidad, voz de alerta en la incertidumbre de la hora. Basta con recordar sus expresiones en torno a los fueros de la persona humana, para tener confianza en la supervivencia del espíritu por encima del dogmatismo y la fuerza dictatorial: "Los fundadores de la Universidad de antaño decían: «La verdad está definida: enseñadla»; nosotros decimos a los universitarios de hoy: «La verdad se va definiendo: buscadla.» Aquéllos decían: «Sois un grupo selecto encargado de imponer un ideal religioso y político, resumido en estas palabras: Dios y el Rey.» Nosotros decimos: «Sois un grupo en perpetua selección, dentro de la substancia popular, y tenéis encomendada la realización de un ideal político y social que se resume así: democracia y libertad.»"

La democracia y la libertad son las dos columnas angulares de la cultura occidental, y estos dos principios lucharon en la última contienda contra las fuerzas agresivas que en vano intentaron esclavizar al mundo y aniquilar el pensamiento. Justo Sierra es, por eso, la voz auténtica de México en este instante de prueba; pero también es la fuente más pura del

caudal universitario, y en su pensamiento tendrán que inspirarse los que quieran, en verdad, nacionalizar la ciencia y mexicanizar el saber, ya que en sus ideas hay toda una doctrina educativa capaz de fijar las orientaciones pedagógicas de la escuela mexicana.

En su alto mensaje ha de cobrar aliento la Universidad, cuando su acción irradie definitivamente hacia la vida nacional; apartarse de él será, a lo sumo, actuar en el vacío, perder la línea del deber universitario.

Por eso, creemos que la Universidad ha de estar alerta a las indicaciones del pasado, pero solícita y atenta ante las urgencias del presente y con la pupila vigilante para vislumbrar el porvenir. Si hemos de cumplir

de la vida. El silencio es pecado cuando la lucha reclama acciones inmediatas y el instante grave nos urge a dirigir la voluntad hacia metas definidas de salvación humana. Por lo demás, niegan la posibilidad de ser grandes los que creen que la juventud ha de vegetar arropada por un cientificismo frío y calculado, absorta en el estudio rutinario y estéril de textos limitados, como si la existencia fuera, por desgracia, un fácil e interesado conformismo. Quienes aconsejan la pasividad y el método inferior de los aislamientos y las vacilaciones, olvidan que eludir el destino por un supuesto afán de éxito profesional equivale a incurrir en la más triste de las mediocridades. ¡Pobre juventud la que, a nombre de una sabiduría sorda



Justo Sierra. (Dibujo de Julio Prieto.)

nuestra misión histórica, es indispensable vivir en Casa abierta a los rumbos del viento, para que las inquietudes de superación se fortalezcan con el contacto de la vida nacional. La convivencia en las aulas ha de ser como una eterna primavera: fresca en el pensamiento, florecimiento en los ideales de grandeza y plenitud. Así lo predicó Justo Sierra cuando dijo: "La Universidad es la cima en que brota la fuente, clara como el cristal de la fuente horaciana, que baja a regar las plantas germinadas en el terruño nacional y sube en el ánimo del pueblo por alta que éste la tenga puesta."

De ahí que sea vana necedad querer que la Universidad duerma en la inercia de un reposo tranquilo, indiferente a los clamores y requerimientos

y egoísta, acabe por matar los más nobles impulsos de la vitalidad!

Es preciso no caer en la infructuosa situación de simples seres parasitarios o decorativos, sin capacidad moral para vencer las trivialidades de lo ordinario; la ilusión debe mantenerse puesta en los altos objetivos. Los jóvenes deben seguir el camino que trazó Justo Sierra, quien predicó la escuela de la conducta ejemplar, no con alma de mármol blanco, sino de corazón palpitante, capaz de alimentar impulsos de transformación humana: "la mental, como se transforma la luz; la sentimental, como se transforma el calor, y la física, como se transforma el movimiento, en una energía sola, en una especie de electricidad moral, que es propiamente lo que integra al hombre..."

DICCIONARIO TECNOLÓGICO

PARA
INGENIEROS CIVILES
Y CONSTRUCTORES

POR
LUIS A. ROBB

Miembro de The American Society of Civil Engineers y de la Ambursen Engineering Corporation.

Un DICCIONARIO práctico, completamente al día, conteniendo los términos de Ingeniería Civil y Construcción usuales en Norte e Hispanoamérica. Volumen de 440 páginas, español-inglés e inglés-español, en tamaño 14 x 19.

EDITADO POR
JOHN WILEY &
SONS, INC.

DE VENTA EN
AXEL MORIEL,
SUCRS.

SAN JUAN DE LETRAN 24,
Desp. 116. Edificio "Cook".
Apartado 2762.
MEXICO, D. F.

A TODOS LOS ESTUDIANTES QUE DESEEN INSCRIBIRSE EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



EL PERIODO DE INSCRIPCIONES PARA EL AÑO ESCOLAR DE 1947 SERA DEL 9 DE DICIEMBRE DE 1946 AL 25 DE ENERO DE 1947.

LOS ALUMNOS DE PRIMER INGRESO A CUALQUIERA DE LAS ESCUELAS O FACULTADES DE ESTA UNIVERSIDAD, DEBERAN CUMPLIR CON LOS SIGUIENTES REQUISITOS:

A) EXAMEN MEDICO. DEBERAN CONCURRIR DESDE ESTA FECHA AL CENTRO MEDICO DE LA UNIVERSIDAD (CALLE DEL LICENCIADO VERDAD NUM. 2) PARA SOMETERSE A EXAMEN MEDICO PREVIO.

B) LLENADO EL REQUISITO ANTERIOR, DEBERAN SOMETERSE A UN EXAMEN DE SELECCION QUE TENDRA VERIFICATIVO EN EL MISMO PLANTEL A DONDE PRETENDAN INGRESAR, EN LAS FECHAS QUE A CONTINUACION SE FIJAN:

QUIMICA, INGENIERIA Y ARQUITECTURA, EL DIA 6 DE ENERO DE 1947.

JURISPRUDENCIA, MEDICINA, MEDICINA VETERINARIA Y ODONTOLOGIA, EL DIA 10 DE ENERO DE 1947.

MUSICA, ARTES PLASTICAS, ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA Y COMERCIO, EL DIA 16 DE ENERO DE 1947.

CIENCIAS, FILOSOFIA Y LETRAS, ECONOMIA Y ENFERMERIA, EL DIA 20 DE ENERO DE 1947.

UNICAMENTE HABRA UN TURNO PARA LOS EXAMENES DE SELECCION, QUE DURARA EN CADA PLANTEL LOS DIAS QUE SEAN NECESARIOS EN LA INTELIGENCIA DE QUE LOS ESTUDIANTES QUE PIERDAN EL EXAMEN DE DICHO TURNO, POR NO PRESENTARSE CON LA DEBIDA OPORTUNIDAD, NO TENDRAN DERECHO A SOLICITAR NUEVO EXAMEN EN FECHA POSTERIOR.

ES POR LO TANTO INDISPENSABLE QUE LOS ALUMNOS DE PRIMER INGRESO ACUDAN DE INMEDIATO AL CENTRO MEDICO UNIVERSITARIO, EN DONDE LLENARAN SU SOLICITUD DE INSCRIPCION DE PRIMER INGRESO. MAYORES INFORMES SERAN PROPORCIONADOS EN ESE SITIO O EN EL DEPARTAMENTO ESCOLAR DE LA UNIVERSIDAD.

MEXICO, D. F., A 18 DE OCTUBRE DE 1946.

EL JEFE DEL DEPARTAMENTO ESCOLAR,
DR. JOSÉ PADUA.

M A T E R I A S

que deberán servir en los exámenes de selección que tendrán lugar en las Facultades y Escuelas Universitarias, en el año escolar 1947

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.—Castellano, especialmente Ortografía; Aritmética, Historia de México, Historia General.

FACULTAD DE CIENCIAS.—*Para los Departamentos de Matemáticas y Física:* Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Aritmética (incluyendo Álgebra), Nociones de Geometría Analítica y Cálculo.

Para el Departamento de Biología: Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Aritmética, Nociones de Ciencias Biológicas (Botánica, Zoología y Biología General).

ESCUELA NACIONAL DE JURISPRUDENCIA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Nociones de Sociología y de Derecho.

ESCUELA NACIONAL DE ECONOMÍA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Álgebra, Nociones de Economía y Sociología.

ESCUELA NACIONAL DE COMERCIO Y ADMINISTRACIÓN.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Matemáticas (con problemas de Aritmética y hasta suma y resta algebraica), Civismo.

ESCUELA NACIONAL DE MEDICINA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Nociones de Ciencias Físico-químicas.

ESCUELA NACIONAL DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Nociones de Biología.

ESCUELA NACIONAL DE ODONTOLOGÍA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Aritmética, Nociones de Biología.

ESCUELA NACIONAL DE MEDICINA VETERINARIA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México. La célula (su concepto, forma y dimensiones); citoplasma (su naturaleza físico-química y su estructura general). Fisiología celular: absorción de los alimentos, digestión, asimilación; respiración, fenómenos de oxidación, eliminación, división celular, irritabilidad. Descripción de los caracteres generales de la clase esporozoa y en particular del orden hemosporidia. Conceptos básicos de la clasificación natural. Caracteres generales de los vertebrados.

ESCUELA NACIONAL DE INGENIERÍA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Matemáticas (incluyendo Álgebra), Física General (especialmente Mecánica).

ESCUELA NACIONAL DE CIENCIAS QUÍMICAS.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Química, Matemáticas, Física.

ESCUELA NACIONAL DE ARQUITECTURA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Dibujo.

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México. *Para Maestro en Artes Plásticas:* Dibujo y Modelado. *Para Relieve en Metales y Talla en Madera:* Dibujo y Modelado. *Para Grabado:* Dibujo Publicitario. *Para Fotografía:* Dibujo.

ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.—Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Aritmética. Prueba elemental y práctica para poder apreciar las facultades musicales de los solistas.

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA (2 años): Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Matemáticas, Geografía de México.—(5 años): Castellano, especialmente Ortografía; Historia de México, Matemáticas, Geografía de México.

EL JEFE DEL DEPARTAMENTO ESCOLAR, DR. JOSÉ PADUA.

DIALOGO CON MANUEL UGARTE

ENTREVISTA DE RAFAEL HELIODORO VALLE

—No hay novela americana. La novela es un género que nace en las naciones constituidas. Las nuestras se hallan en nebulosa; son aptas para la lírica, tienen pasión para escribir historia, pero les falta la visión serena que la novela exige. Hay novela francesa, novela rusa, novela inglesa, novela española; pero no la hay norteamericana, porque no hay alma norteamericana. Lo mismo podemos decir de nuestra novela en Hispano-América.

Manuel Ugarte —último superviviente del modernismo, que "aún suspira y aún existe"— es ahora embajador argentino en México. Nuestra conversación reanuda el diálogo que data de 1913, cuando nos encontramos en una ciudad centroamericana, ceñida de pinos, bajo el capelo de cristal de un cielo imponderablemente azul...

—Nuestra novela es odiosamente verbosa. La síntesis aparece tarde en los pueblos. En nuestra novela los personajes todos hablan por boca del autor, sin diferenciarse.

—Si no son novelas las que así llamamos, ¿entonces qué son?

—Allí tiene usted, por ejemplo, *María* de Jorge Isaacs. No es más que la calca de *Atala* y *René* y más tarde de *Pablo* y *Virginia*.

—¿Y *La vorágine*?

—Se trata, simplemente, de un relato de viaje a través de la selva.

—Alguien ha dicho que el mismo Rivera la consideraba más bien un poema. ¿Y *Doña Bárbara*?

—Muchos elevan el relato a la categoría de novela.

—Claró que no a todos les exigimos que escriban *El Quijote*.

—Galdós, sí, Galdós...; éste sí es un novelista. España tiene gran novelística. Pero España es uno de los países de vieja civilización, en que hasta los gañanes son civilizados.

—Los Estados Unidos tienen civilización...

—No confundamos la civilización con el progreso. Una cosa es tener mucha higiene, gran servicio de correos, de hoteles, de transportación y hasta museos, bibliotecas, pinacotecas; otra cosa es la civilización. Cuando visitamos Italia, por ejemplo, nos encontramos con campesinos que tienen todo el señorío de los hombres civilizados, eso que se ha heredado de los grandes pueblos mediterráneos, de Grecia, de Roma; eso que no se improvisa, que es una lenta, larga, dura elaboración...

—Entonces, ¿cuál es para usted la diferencia entre la novela y la novela americana?

—Desde el principio hasta el fin, en lo que llamamos novela aparece un domine que trata de convencernos de algo, que se plantea una tesis y que la va desarrollando. Uno ha escrito la novela de la jungla, otro de la pampa, el otro la novela de los diamantes. Los temas abundan, pero no vemos el novelista. Vemos los personajes cerca, pero no se les ve el fondo, les falta la perspectiva.

—Usted está de acuerdo entonces con la afirmación del peruano Sánchez sobre *América, novela sin novelistas*.

—Yo le digo lo que creo que debe decirse. Nos falta la vida interior que tanto tienen hasta los aldeanos de Italia y de España; ¡los al-

deanos zafios! La máquina nos hace con más baratura muchas cosas; pero no nos hace la civilización. Nos pone en camino de ella. La máquina es un instrumento en busca de civilización.

—Pero mucho se ha hablado de la civilización argentina.

—Tendríamos que hablar muy largo sobre esto. Por ahora, nos preocupamos porque haya honestidad administrativa. La Argentina de hoy persigue a los acaparadores. No hace mucho que uno de los que acaparaban papas, tuvo que suicidarse al ser sorprendido...

—Volvemos al poema de Díaz Mirón en que habla de que "nadie tiene derecho a lo superfluo mientras alguien carezca de lo estricto".



Manuel Ugarte

—Lo estricto, sí; hay que reducirse a lo estricto; hay que trabajar, que trabajar formidablemente.

—La industrialización, la revalorización...

—Pocos se imaginan la corrupción que había en la Argentina antes de ahora. La venta de empleos, los negocios ilícitos, la plutocracia, los intereses creados... No tendré automóvil mientras sea embajador en México y viviré en un cuarto como cualquier ciudadano, nada más que con lo estricto.

—Pues sobre Perón aquí se ha hablado mucho, mucho...

—La situación de Argentina ha sido tendenciosamente desfigurada por las agencias de información. Mucho me temo que en mis labios pongan lo que no he dicho al llegar a México. Yo antes fui político, pero ahora soy diplomático.

—¿Y cómo entró usted a la diplomacia?

—He llegado a ella después de 45 años de ser opositor a todos los regímenes de mi país. Fui invitado para ir a Rusia; pero, a mi edad, eso no me convenía. Después se me habló de Colombia, y, de repente, que si me convenía venir a México. Y claro, acepté, aquí tengo

muchos amigos, ya había venido antes. No quiero preguntar por muchos de mis amigos. Acabo de saber que murió Rubén M. Campos.

—Su primer viaje fue cuando era Presidente Madero, ¿no es así?

—Ya había venido en 1903, en pleno porfirismo, y entonces conocí a Urueta, Nervo, Urbina, Valenzuela. Era un grupo admirable. Recuerdo también al escultor Contreras, al estupendo dibujante Julio Ruelas, uno de los prodigios que he conocido. Y también a Manuel José Othón, el gran Othón. Yo llegaba mucho a la casa de Jesús E. Valenzuela, que era un príncipe, desde su solio de *Revista Moderna*. Valenzuela nos llevaba a los grandes almuerzos en Tlalpañ.

—¿Conoció usted a don Justo Sierra?

—El no era el príncipe sino el Rey. ¡El gran don Justo Sierra! Un maestro cabal. En aquellos días Carlos Díaz Dufóo trabajaba en *El Imparcial*. Jesús Urueta iniciaba su brillante carrera de orador. Don Justo ya no formaba parte de aquel grupo.

—¿Por qué no escribe usted sus recuerdos?

—Todo lo que pudiera decirle está en mi libro último *Escritores iberoamericanos de 1910*. En él aparecen los entretelones de aquella época. Van pasando por él muchos detalles vistos por mí; y, naturalmente, hablo mucho de Rubén, de Gómez Carrillo, de Blanco-Fombona. Eran los tiempos adorables de París. Ahora es nada París; ahora es nada... Hasta España se nos ha ido... Pienso hacer una nueva edición de ese libro. Aquel movimiento, el modernismo, no se ha vuelto a repetir en las letras de nuestro idioma; ¿se ha fijado usted en eso? ¡Es curioso! Fue algo así el movimiento de la independencia política, en el que, al unísono, fueron surgiendo nuevos valores en todos los países americanos. En ese libro no me ocupo de Blanco-Fombona, porque vivía aún cuando lo publiqué; pero ahora que ha muerto y que haré una segunda edición...

—Hábleme algo de otros hispanoamericanos importantes a quienes usted conoció en París, en aquella época. ¡Supongo que trató entonces al general Mansilla!

—Hay dos Mansillas. No traté al general Lucio Mansilla, pero vivía aún en París. Era un gran cínico. Un hombre mundano, elegante, que se batía en duelo... Era el mismo que hizo célebre esta frase: "Yo no he tenido nunca fortuna; pero siempre he tenido dinero." Era un hombre de mucho talento, indudablemente. Era representante de una época de corrupción. Entonces era lícito robar al Estado... Hoy tenemos que hacer declaración de lo que tenemos, que es lo que debe ser. ¡Hemos entrado en una época de austeridad!

—Volvamos a Rubén Darío, mi querido Ugarte. Usted, que lo conoció tan bien, hableme de él.

—Darío era generoso, de grande alma, leal, caballeroso. ¡Tantas mentiras se han escrito sobre él! Le conocí en Buenos Aires. Habíamos comenzado a tratarnos por correspondencia, cuando colaboraba él en una revista mía, que yo editaba en Buenos Aires: *La Revista Literaria*. Esta tenía un sentido iberoamericano y me llegaban colaboraciones de todos los rumbos.

—Algunos nombres de los colaboradores...
—Colaboraciones de Abraham Z. López Penha, de Colombia; Guillermo Mata, de Chile; Francisco Gavidia, de El Salvador; Clorinda Matto de Turner, Francisco Mostajo, José Santos Chocano, Abraham Valdelomar, del Perú...

—¿Y don Ricardo Palma?

—¡Ah! También don Ricardo me enviaba de vez en cuando su colaboración. Hicimos gran amistad desde lejos. Blanco-Fombona ya me mandaba lo suyo. Y Pedro Emilio Coll, y tantos otros...

—De modo que Darío...

—Sí, con Darío colaboraba desde entonces en el diario *La Nación* de Buenos Aires. Le daban 600 francos al mes y eso le permitía no morir de hambre en París.

—Pero se dice que tenía amigos ricos, que eran sus admiradores...

—Sí, los tenía. De repente le llegaba la ayuda de algunos de esos amigos. Rubén era víctima de la timidez; pero, como caballero, era incomparable. Alguna vez le presté 50 francos y al día siguiente se me apareció llevándome un ejemplar de un libro de Jean Moreas, espléndidamente ilustrado, con dedicatoria para mí, y así superó el préstamo. Rubén prologó mi segundo libro, *Crónicas del boulevard*, y aprovechó el prólogo para atacar a Unamuno, quien me había prologado *Paisajes parisinos*. Darío fué un noble espíritu. Nunca le vi hacer una cosa fea... Dejé de verle cuando abandoné París en 1911 para emprender aquella jira por América que duró dos años. La guerra me pescó en Buenos Aires. Ya no volví a París. Darío se vió apremiado durante la guerra. No sé qué gobernante le ayudó para que volviese a Centro-América.

—Fué Estrada Cabrera, el de Guatemala. Ha contado Arévalo Martínez que en cierta ocasión Darío, acechado por zozobras y temores infantiles, le preguntaba: "¿No cree usted que este hombre me tiene secuestrado como al sabio Bonpland el tirano doctor Francia?"

—¡La leyenda de Darío! Era el hombre más sencillo del mundo. Esa leyenda lo hace un ser ficticio, artificial. Usted puede contemplar su alma buena alrededor de su talento auténtico y de su sinceridad. Lo que más le atormentaba era escribir sus colaboraciones periodísticas. Tenía un secretario, a quien fusilaron cuando la guerra estalló. Sedano se llamaba, y era mexicano.

—Sí, Darío habla de él en su autobiografía. No sé quién me ha contado que lo presentaba siempre como hijo de Maximiliano, pues se le parecía por los ojos azules y la barba dorada.

—Sedano le copiaba sus artículos; era el amanuense de Rubén. Le copiaba los artículos que enviaba a los diarios. Rubén me decía, obligado por la necesidad: "No me pagan lo que yo sé hacer!", y se refería a sus poemas. Sus colaboraciones para *La Nación* las llamaba sus

artículos "alimenticios". Para él escribirlos era una verdadera tortura. A veces, otros se los escribían. Entre ellos hay algunos que son de Nervo, de Carrasquilla Mallarino y otros míos. ¡Claro! Llegaba el momento trágico para que recibiera el cheque y le sacáramos de apuros con nuestras energías de segunda mano. Esto es perfectamente auténtico. Pero él no les daba ninguna importancia a esos artículos.

—¿Y cuánto le daba mensualmente *La Nación*?

—Seiscientos francos mensuales... pero, cuando le llegaba el cheque ya los había gastado.

—Había un ministro del Brasil...

—Era el señor Fontaura Xavier, que tenía plata ampliamente. Mejor no seguir hablando de estas cosas. Yo he oído tanto sobre el pobre Rubén, y lo han dicho con encono, con una ignorancia, con una estupidez... ¡Oh! ¡la historia literaria, Dios nos libre! ¡Lo que irán a decir de nosotros, Valle! ¡A los muertos les dicen tantas cosas! Cuando lo ven agonizar a uno se acuerdan, hasta entonces; ¡pero no antes! Y menos mal que no esperan la muerte total. Darío era un espíritu superior, que vivía en lucha con una serie de problemas. En un mundo favorable habría vivido más; pero le faltaba reciedumbre para dominar la vida. Otros hemos sabido capear el temporal; pero ante la miseria que nos rodea se concibe que...

—¿Y Nervo?

—Amado Nervo y yo nos volvimos a encontrar por segunda vez en una terraza de café en París. Me parece que le estoy viendo: estaba solo, solo... Yo le pregunté qué estaba haciendo; y él me dijo: "Estoy pintando las cosas de otro color." El pobre Nervo hacía traducciones de novelas de 400 páginas por 200 francos, para la casa Garnier. En una de sus cartas me decía: "¡Doscientos francos! ¡Eso es París!" Y en otra: "¿De qué me sirve vivir en París? ¿No ve usted que todos los días tengo que matar un deseo?"

—¡Ah! ¡los editores!

—¡Y también los dueños de algunos periódicos! Muchos de éstos reproducían los artículos de Darío, pero el 99 por ciento no le daban ni un céntimo... Hay mucho más que decir sobre el modernismo. Cada uno de nosotros hablaba con su lenguaje particular, pero con el mismo concepto de la revolución literaria. Sobre cada uno de ellos —Nervo, Darío, Chocano, el infortunado José Lora y Lora, poeta peruano que se suicidó arrojándose, por miseria, al subterráneo de París— hay todavía mucho que decir. Cuando apareció el primer artículo que Nervo escribió para que saliera con la firma de Darío, los lectores notaron un estilo suave, de místico, y muchos se sorprendieron al ver que el pagano Rubén se estaba convirtiendo... Ante la miseria que sufre un poeta, es fácil comprender casos como el de Goicoechea Menéndez.

—¿Cómo! ¿Usted conoció a Goicoechea Menéndez? Hace días le sigo los pasos hasta su muerte en Yucatán. Quiero hablar de él y de otro argentino que también fué vagabundo: José Antonio Miralla.

—Pues bien: Goicoechea Menéndez nació al calor del desequilibrio que irradiaba, sin querer, la inteligencia equilibrada de José Ingenieros.

—No comprendo lo que usted quiere decir...

—Pues verá usted: Ingenieros fué el autor de las mixtificaciones más fantásticas que ha habido en la Argentina. Fué quien inició la coronación de un pobre poeta de provincia, que se volvió loco al darse cuenta de que no era más que una mixtificación. Le dieron un gran banquete; le vistieron con el traje antiguo de un general; y le convirtieron en miembro de la Academia Francesa, con su respectiva condecoración de la Legión de Honor! Goicoechea Menéndez actuaba en aquel medio tan bien preparado y llegó a vivir los mitos que creaba. Una vez hizo regar la noticia de que había ganado el primer premio de la Lotería y comenzó a distribuir dinero... En otra ocasión se presentó terriblemente asustado en casa de un amigo: "¡Acabo de matar a un hombre! ¡présteme otro traje, porque quiero disfrazarme!" y salió huyendo, con el sombrero sobre los ojos. Me acuerdo de una de sus frases: "¡Ando buscando editor para un libro que voy a escribir!" Goicoechea creía siempre en los dramas de su invención. No es remoto que la noticia de su muerte en Mérida sea otra de sus bromas. En aquella época extraordinaria, le dieron también un gran banquete a Florencio Sánchez por su drama *M'hijo el doctor*.

—He sido testigo de tantos dramas de la vida real... —sigue diciendo Ugarte—. Traté íntimamente a Alfonsina Storni. En mi presencia, pocos días antes de su muerte, pidió a un diplomático de la República Dominicana que le consiguiera una invitación de aquel gobierno para ir a dar unas conferencias, porque ella quería salir de Argentina. Es extraño el suicidio de Alfonsina, como siguen siéndolo las muertes de Lisandro de la Torre, Horacio Quiroga y Leopoldo Lugones.

—¿Por qué se suicidó Lugones? He leído las hipótesis más contradictorias.

—Hay que saber que Lugones ganaba 500 pesos al mes, fuera de sus artículos para *La Nación*. Una vez tuvo que hacer una antesala de dos horas en espera de que le recibiera el Ministro de Instrucción Pública, que era un pobre diablo y de quien no vale la pena ni acordarse... Lugones se suicidó el día en que tomó el poder el general Justo...

—Se ha hablado de amores, de enfermedad, en el caso de Alfonsina...

—Pero su enfermedad más incurable era la decepción.

LOS INTELLECTUALES MAS DESTACADOS DE MEXICO
DESDE 1901 SE CALZAN EN

GRANDES ALMACENES

el Torcedor, S.A.

DE CALZADO

Boulevard 27-México
Fundador: LUCAS LIZAUR

Apdo. 142 • CLAVE: ABC, 5.º EP
TELE: 12-13-11 y J-36-11

orange

Pascual

la delicia en un refresco

Reg. S. A. A. No. 21115 "A" Prop. No. B-4

LA NOTICIA UNIVERSITARIA

La Universidad Nacional de México, una de las instituciones en que mejor se conjugan la nobleza y el desinterés, puesto que sólo la animan los fueros del espíritu y la dignidad intelectual, fué objeto de insensatos vituperios por parte de un hombre enriquecido que, para justificar el pretendido designio de levantar una nueva Universidad fastuosa, bien provista de millones de pesos, volcó sobre la primera Casa de Estudios mexicana las desapacibles palabras que le inspiró algún profundo resentimiento que alienta contra aquélla.

Se trata de un vulgar caso de megalomanía, nacido de una fiebre de riqueza que da por segura la claudicación, en los demás, de todas las potencias íntimas del decoro al influjo del poder económico. Por eso la opinión pública recibió con unánime simpatía la rápida respuesta que el doctor Salvador Zubirán, Rector de la Universidad, dió al ligero impugnador, y que los lectores pueden encontrar en seguida. El Rector emitió la contundente afirmación de que las grandes universidades no se hacen con simple varilla, cemento y otros materiales de construcción, y que ninguna fortuna puede improvisar, por poderosa que ella sea, la fuerza del espíritu y el abolengo de la tradición.

Hay otra cosa. Como el magnate deslizara en sus declaraciones la insinuación de que el nuevo Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, concordaba con sus propósitos, el nuevo Jefe de la Nación —que acaba de iniciar su período con una energía y un programa en que los mexicanos han puesto una esperanza decisiva— se apresuró a desmentir, por conducto de un vocero bien autorizado, el infundio en cuestión.

Finalmente, un colaborador del diario "Excelsior", al aludir al incidente, incurrió en una inexactitud. Dijo que las declaraciones del Rector de la Universidad daban a entender que la UNAM, al rechazar el arrogante gesto que comentamos, intentaba ejercer un monopolio de la cultura. Tal imputación no necesita más comentario que transcribir este pasaje de los conceptos del Rector, en que seguramente el periodista citado no reparó: "En buena hora que el señor Simón quiera hacer otra universidad; buena falta nos hacen en el país nuevos centros de estudios, nuevas fuentes de cultura y de saber." Pero, claro está, siempre que la dignidad de nuestra máxima Casa de Estudios quede a salvo.

Las declaraciones del doctor Zubirán fueron éstas:

"Como rector de la Universidad y como universitario, quiero hacer expresión pública de mi sentir, acerca de las declaraciones que el señor Simón hizo ayer a la prensa y en las que en forma despectiva pretende herir y lastimar a nuestra Casa de Estudios.

"No es mi intención entablar una polémica; sólo me guía el vivo deseo de acudir presto en defensa de nuestro Instituto y expresar, una vez más, lo que ya está en la conciencia del pueblo de México: que la Universidad, respaldada por su orgullosa tradición de cuatro siglos, sostenida por los fuertes pilares de los hombres ilustres que de ella han surgido y quienes con su obra fecunda y con su luminoso ejemplo la han colocado como vital organismo de la patria y baluarte de la cultura nacional, está, por tanto, más allá de las mezquinas ambiciones y audacias de empresarios.

"Una Universidad no puede ser el producto de millones transformados en piedras y ladrillos, acumulados en edificios por ostentosos que sean. Antes que nada,

la Universidad es espíritu, tradición, cultura, esfuerzo realizado con entusiasmo y sacrificio por hombres que consagran su vida al saber, a las manifestaciones más elevadas del espíritu y aún desprecian la acumulación de riquezas materiales.

"Muchos y muy expresivos calificativos existen para quienes no sólo reniegan de su casa, sino además, la defraudan y pretenden luchar en contra de ella, ya sea la patria, la casa paterna, o el Alma Mater. No voy a repetirlos en esta ocasión, porque están en la conciencia de todos, pero sí quiero hacer saber al señor Simón que si él pretende luchar como lo expresa, contra quien generosamente lo acercó a las fuentes del saber, no será sólo yo quien la defienda; surgirán miles de universitarios más capaces para hacerlo, contra todos los Nogués Simóns que surjan hoy o mañana o siempre.

"No impunemente se denigra a la institución que tuvo en su seno, que formó y dió vida intelectual a hombres como Justo Sierra, Gabino Barreda, José Terrés, Antonio Caso, Jacinto Pallares, y tantos otros hombres, verdaderas glorias de la cultura patria, pues sobre quien la traicione, caerá implacable el juicio y la sanción de la opinión pública, de la sociedad entera.

"Sería torpe negar que la Universidad ha tenido graves errores y deficiencias; esto lo hemos proclamado en múltiples ocasiones y con pleno conocimiento de esos errores y de esas deficiencias, la Uni-

versidad ha exhortado a la nación y apremiantemente ha llamado a sus hijos para que, sintiendo el imperativo del deber, vengan en su ayuda y le aporten su apoyo moral y económico, no como la califica el señor Simón, de caridad denigrante, sino a manera de un deber ineludible de la sociedad para la institución que acoge en su seno a lo más selecto de la juventud. Es así como podremos eliminar sus defectos y encauzarla por senderos de superación.

"En buena hora que el señor Simón quiera hacer otra universidad; buena falta nos hacen en el país nuevos centros de estudios, nuevas fuentes de cultura y de saber; bien está, además, que ceda generosamente el señor Simón sus múltiples millones de pesos sin afán mercantil ni actitud comercial, y los convierta en monumentales edificios escolares, pero no olvide que crear una universidad no es levantar estructuras de hierro y cemento. Una universidad no se forja con la riqueza material de un hombre, sino con el espíritu, con el elevado pensamiento, con el esfuerzo conjunto de los que a la sombra de los laboratorios, o en los campos de la filosofía, han logrado superarse y enriquecer su mente.

"No deseo ni siquiera comentar ni menos discutir los conceptos del señor Simón sobre la Universidad, porque no le reconozco ni categoría intelectual ni personalidad universitaria, para que sus opi-

niones ameriten un enjuiciamiento por parte del Instituto.

"Sólo me resta dirigirme a los universitarios del país y pedirles en nombre de nuestra Alma Mater que, en estrecha unión de lo mejor de nuestros esfuerzos, sigamos defendiéndola vigorosamente hasta lograr su más alta dignificación, su cabal engrandecimiento, a pesar de las vicisitudes y a pesar de aquellos que la traicionan y con perversa actitud buscan su ruina.—México, D. F., noviembre 13 de 1946.—Dr. Salvador Zubirán (firmado)."

La Escuela de Economía, de la Universidad Nacional de México, se instalará dentro de algún tiempo en el predio del antiguo Colegio de Mascarones, conforme al texto de un decreto presidencial que se apoyó en la Ley General de Bienes Nacionales y que a la letra dice:

"Artículo 1º.—Que se localice, deslinde y ceda a la Universidad Nacional Autónoma de México, quedando afecto a su patrimonio, un lote de terreno de 1,800 metros cuadrados de superficie, con frente a cualquiera de las calles colindantes, del área que cubre el ex Colegio de Mascarones, de propiedad nacional y que linda con las calles de Amado Nervo, Naranjo, Ribera de San Cosme y Ciprés."

Ha regresado de Inglaterra, después de atender una invitación que le extendió el British Council para emprender durante dos meses trabajos de su especialidad en institutos de aquella nación, el destacado fisiólogo doctor José Joaquín Izquierdo, catedrático de la Escuela Nacional de Medicina.

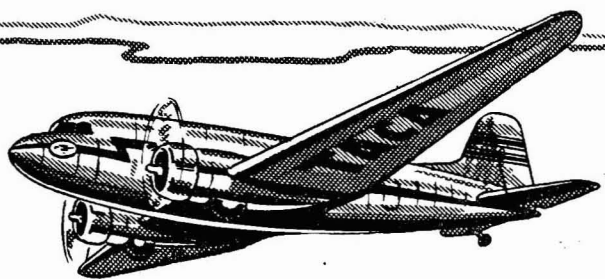
UNIVERSIDAD DE MÉXICO ha pedido al citado profesionista, quien ya en 1928 había concurrido a los laboratorios de la Universidad de Cambridge, que escriba con destino a estas páginas unas sintéticas impresiones de su reciente viaje y actividades.

Se constituyó un Comité de Fomento Bibliotecario que se ha impuesto la misión de reorganizar las bibliotecas de los Centros para Trabajadores "Justo Sierra", "José Martí", "Francisco Giner de los Ríos" y "Domingo F. Sarmiento", que sostiene la Universidad Nacional.

Dicho organismo inició sus actividades lanzando un manifiesto al pueblo de México, en el cual, tras una breve exposición de motivos, se hace ver la necesidad de consolidar esfuerzos como el de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, valiéndose ahora del libro y el periódico.

"Cualquier donativo de libros, revistas o periódicos —afirma el Comité—, proveniente de personas o instituciones particulares u oficiales, tendrá la categoría de una verdadera contribución a un esfuerzo universitario que desde hace años viene desenvolviéndose, y el cual no es sino la realización del viejo propósito que es el alma de la Universidad a partir de Justo Sierra: poner en contacto a la cultura superior con lo más vivo y entrañable del pueblo de la patria."

El VIII aniversario de la integración del Pentatlón Universitario se conmemoró a través de una ceremonia efectuada en la Plaza de la República. La Secretaría de



El servicio Diario
MAS RAPIDO
DE
MEXICO

Asientos disponibles inmediatamente, sin necesidad de esperar reservaciones o conexiones en diversos puntos de la ruta.

Vea a su Agente de Viajes o a:

TACA DE MEXICO, S. A.

AVENIDA JUAREZ Y HUMBOLDT

Tels. 10-08-38, 10-08-48

10-02-15, 35-45-56

Guatemala 3.30 Hrs.

Havana 9.45 "

San Salvador 4.30 "

Tegucigalpa 5.45 "

Managua 6.10 "

San Jose 7.40 "

Panama 10.20 "

Conexiones directas desde
San José, Costa Rica, a
Bogotá, Medellín, Quito, y
otros puntos de Sud América

TACA AIRWAYS *System*

la Defensa Nacional estuvo representada en el festival por distinguidos elementos, como demostración de que se aprecia el esfuerzo del México joven.

Han regresado del Territorio Norte de la Baja California los 24 pasantes de las Escuelas Nacionales de Jurisprudencia, Economía, Medicina y Medicina Veterinaria que integraron la brigada de estudio e investigación formada con la ayuda del ex Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho, el ex Secretario de Educación, Jaime Torres Bodet, y el gobernador de aquel lejano Territorio, general Juan Felipe Rico.

El jugoso y revelador informe que ha rendido al país ese conjunto de jóvenes universitarios es un ejemplo magnífico de cómo la Universidad sirve a la vida colectiva de México. Múltiples problemas, correspondientes a las diversas especialidades, fueron estudiados a conciencia, y se apuntaron los recursos más adecuados para resolver cada uno de ellos.

En el curso de una severa ceremonia efectuada el 27 de noviembre, el ex Secretario de Salubridad y Asistencia Pública, señor doctor Gustavo Baz, entregó al Rector de la Universidad Nacional, doctor Salvador Zubirán, un cheque por valor de 2 millones de pesos, producto de las utilidades obtenidas del sorteo de 5 millones que la Lotería Nacional efectuó el día 15 del mismo mes, como contribución magnífica a la Campaña de los 10 Millones. Los sentimientos de gratitud de nuestra Casa de Estudios hacia tan considerable ayuda, fueron expuestos así por el señor Rector:

"Desde que tuve el inmerecido honor de ser llamado para asumir la pesada res-

ponsabilidad de regir los destinos de la Universidad, puse a su servicio lo mejor de mis anhelos e íntegra mi modesta capacidad, pero eso sí, con plenitud de optimismo y gran acopio de energías e ímpetus; y en las palabras que pronuncié al tomar posesión de tan honroso cargo, planteé la necesidad urgente de luchar por la dignificación de la Universidad, luchar para encauzarla por senderos académicos, limpios y bien definidos, y en fin, la necesidad de esforzarnos en buscar los medios que la arranquen de esa agonía a que la han llevado sus exiguos presupuestos, cada vez más limitados, y que la hacen aparecer como un organismo de espíritu grande y elevado y de ser físico mediocre y desnutrido.

"Desde ese día, y cumpliendo con ese programa señalado en mi discurso, inicié la Campaña de recuperación económica, a la que le señalé una meta definida para ser alcanzada en plazo corto y también definido. Al hacerlo, me guiaron tres propósitos: Primero: Formar en la conciencia nacional, en el sentir de la sociedad, el concepto sostenido por Justo Sierra de que la Universidad es el alma de la Nación, y que por tanto, interesarse y preocuparse por ella, es preocuparse e interesarse por la Patria misma, ya que en la Universidad se congrega lo más selecto de nuestra juventud, a la que no debemos abandonar con culpable negligencia, ni menos traicionar sus anhelos de elevación cultural. Segundo: Al llegar al Instituto en breve plazo aportaciones económicas suficientes para darle una inyección de nueva vida, al dotarla de cuantos elementos y recursos fueran necesarios para modernizar sus enseñanzas y hacer éstas más objetivas y verdaderas, enriqueciendo sus laboratorios y bibliotecas, mejorando las condiciones materiales de sus edificios y aulas, y proveyendo lo indispensable al sano esparcimiento y desarrollo físico de los alumnos. Tercero: Reavivar el espíritu universitario, muy debilitado en nuestros estudiantes, y hacerles sentir la alta responsabilidad que ellos tienen para con su Alma Mater.

"Con fe y optimismo se ha realizado esta Campaña, fundados en que la nobleza de la causa conquistaría voluntades, simpatías, y que pronto sumaría muchos esfuerzos conjuntos para conducirla al éxito. Me es muy satisfactorio expresar en esta ocasión, que la respuesta esperada ha sido con creces satisfecha en el primero y tercer propósitos señalados, pues hemos logrado atraer una corriente de simpatía y afecto para nuestro Instituto, y el estudiantado, pleno de energía potencial, se ha comprometido de sus deberes y ahora el espíritu universitario en ellos florece con más brillantez.

"En cuanto al éxito económico de la Campaña, el optimismo y la fe con que

ésta fué encauzada, estuvieron también basados en el conocimiento del acendrado cariño que los universitarios profesan a su Alma Mater, y sabiendo además que aquellos que estaban en posibilidad de hacerlo, contribuirían al logro de fines tan nobles.

"Hoy asistimos a un acto de gran importancia que se nos revela como un ejemplo de comprensión a nuestros problemas, y de aportación eficaz y valiosa. El señor Presidente de la República, quien ha mostrado honda preocupación por la educación superior en el país y particularmente por los problemas universitarios de nuestro Instituto, generoso resolvió favorablemente la solicitud que le hiciera un universitario distinguido, profundo conocedor de la Universidad y que tiene para ella particular afecto, el doctor Gustavo Baz, actual Secretario de Salubridad y Asistencia, catedrático prestigiado, hace pocos años Director de la Escuela Nacional de Medicina y más tarde digno rector de la Universidad; solicitud, repito, consistente en donar a la campaña económica emprendida, las utilidades de un sorteo extraordinario de la Lotería Nacional, el que, como sabemos, acaba de celebrarse.

"El doctor Gustavo Baz viene a hacernos hoy entrega de esa valiosa cooperación que liga su nombre fuertemente a la Universidad, la que por mi conducto quiere expresar al señor Presidente de la República, y al propio doctor Baz, su profunda gratitud por tan loable y ejemplar acción, que habrá de traducirse, unida a la ayuda, sacrificio y generosidad de quienes aman a México y nos han ayudado con sus aportaciones; habrá de traducirse, repito, en una corriente de renovados esfuerzos, de más eficaces y modernas técnicas, de nuevos y mejores servicios, que hagan impulsar vigorosamente a nuestro amado Instituto hacia mayor grandeza."

El ex Gobernador del Distrito Federal, licenciado Javier Rojo Gómez, acompañado del Rector de la Universidad Nacional, doctor Salvador Zubirán, del licenciado Alfonso Caso y de otras personalidades de la cultura y el pensamiento de México, descubrió el 27 de noviembre las placas que dieron el nombre del ilustre y bien recordado Maestro Antonio Caso a las que hasta ese día fueron calles de Las Artes. La ceremonia se efectuó en la esquina de esa arteria metropolitana con la de Altamirano, donde estuvo por muchos años la residencia del gran pensador desaparecido.

El Rector de la Universidad pronunció en dicha ocasión las siguientes palabras:

"Con íntima satisfacción y el sentimiento de un alto deber de universitario, he aceptado la amable invitación del señor licenciado Rojo Gómez, Gobernador

del Distrito, para que pronuncie unas palabras con motivo del justo homenaje que se tributa al Maestro Caso, al perpetuar su nombre en la ciudad de México, que él tanto amó, y hacer que esta transitada arteria lleve su nombre.

"Justo homenaje, repito, a una de las figuras más sobresalientes de la cultura mexicana, filósofo insigne, preclaro humanista, orador elocuente y sagaz, hombre íntegro y más que nada gran Maestro, auténtico guía espiritual de juventudes.

"Su obra filosófica, difundida y estimada en todo el continente, es de enorme valor, cualquiera que sea el punto de vista de su enjuiciamiento, pues en ella se revela al luchador de la idea, a quien, más que importarle la formación de un sistema filosófico concreto, le preocupó hondamente la persecución incansable y sincera de la verdad, aunque ésta él la creyera inaccesible al intelecto del hombre y sólo en poder de las facultades de Dios.

"Antonio Caso, en dramática lucha que caracteriza a un importante período de la historia de nuestra cultura, sin miramientos ni complacencias de la mente y el espíritu, rompe y destruye con rotundo éxito los viejos y dañinos moldes del positivismo imperante en México, ese sistema filosófico que, con estrechas y mezquinas miras, prácticamente se había adueñado de todos los rumbos de la vida estatal y cultural mexicana de fines del siglo pasado y principios del presente. El Maestro Caso fué el máximo líder del espíritu en esta colosal batalla que exterminó al positivismo, vieja y anticuada construcción dogmática, hueca de sentido humano y de visión civilizadora, que en terca aberración identificó a la ciencia como la finalidad suprema de la vida. El Maestro Caso, con un concepto más cálido y hondo de la vida, con un impulso nítido y pujante salido de su incomparable espíritu, entiendo la existencia del hombre como des-

NOVEDAD

CALIDAD

ECONOMIA

EN

PARIS - LONDRES

Los Almacenes de Moda

MEXICO, D. F.

La belleza de la madera
con la resistencia del acero.



MADERERA DEL TROPICO, S. A.

N I Z A 17

MEXICO, D. F.

HOFFMANN - PINTHER
& BOSWORTH, S. A.

1903 • 1946

APARATOS
Y REACTIVOS
PARA
LABORATORIOS
DE QUIMICA,
BACTERIOLOGIA
Y ENSAYE

8º Artículo 123 núm. 128.

Apartado 684.

Tel Ericsson 18-16-06.

Tel. Mexicana 35-81-85.

MEXICO, D. F.

interés y caridad, y pone la ciencia al servicio de la vida. Caso, el esteta puro, el delicado idólatra de la belleza, sostuvo además que 'el arte educa al espíritu en la despreocupación de uno mismo, en la proyección del alma al exterior, en la contemplación desinteresada de la existencia'. Al exponer con diáfana inteligencia su pensamiento polifacético y creador, este gran hombre dió a la juventud la nueva luz de un mundo de ideales, y la apartó para siempre de los oscuros y fríos senderos de la doctrina positivista.

"Hombres como éste, varones ilustres como el Maestro Caso, son los que forjan la nacionalidad, son los que dan prestigio y significación a un país. Héroes de la idea, paladines del pensamiento, al vincular sus nombres con los caídos en la lucha o con los héroes de la acción, plasman el alma de una nación, el destino real de todo un pueblo.

"El Maestro Caso, de quien Alfonso Reyes dijo certeramente que 'ha de pasar mucho tiempo para que el polvo se organice en otra estructura de igual excelencia y fineza'; a quien sus mejores apolo-gistas han calificado como 'hombre impar' y 'sinfonista de la idea', 'es más bien un hombre del futuro que una gloria del pasado'. Sigue orientándonos y viviendo dentro de nosotros, se agita también junto a nuestras limpias preocupaciones por México; nos nutre en toda legítima actitud interior, adoptada en relación al saber y al deber. Se hace, como afirma Cevallos, 'más presente en su ausencia que presente estaba en su presencia real'. Sigue actuante, vivamente actuante entre nosotros; continúa siendo el mejor guía espiritual de nuestra juventud y será por siempre fuerte pilar, recio apoyo y sostén de la Universidad, ciudadano ejemplar, héroe patrio e insigne pensador de América.

"Caso, genuino fruto de nuestra Universidad, consagró a ella lo mejor de su obra fecunda y creadora, lo más fructífero de su espléndida vida. Por ello, puede sostenerse que el Maestro Caso es una valiosa contribución más que la Universidad hace a México, a nuestra Patria, pues de aquélla han surgido otros hombres que, como él, también héroes de la idea y titanes del pensamiento, se forjaron indiscutiblemente en el luminoso crisol de las aulas y claustros universitarios.

"En esa virtud, la Universidad, origen y fuente de los más brillantes conductores de los destinos de México, asiste orgullosamente a este acto, en el que se hace honor y se inmortaliza la gigantesca figura de un genio del pensamiento: el Maestro Caso.

"Por mi modesto conducto, la Universidad Nacional Autónoma de México manifiesta asimismo su profunda gratitud al Gobierno del Distrito, por el justo homenaje que tributa al Maestro Caso, sintiendo que al mismo tiempo que a él, se hace honor a la Universidad que lo formó, porque Antonio Caso es la Universidad misma, es la vieja y amada Casa de Estudios que él tanto honró y defendió apasionadamente, y a la cual ha ennoblecido aún más, haciéndole el legado generoso de su espíritu y de su obra inmortales."

Durante la ceremonia celebrada el 28 de noviembre, en que el ex Presidente de la República, señor general Manuel Avila Camacho, hizo al Rector de la Universidad la entrega de los dilatados terrenos en que ha de asentarse la proyectada Ciudad Universitaria —acto del que en otro lugar de esta misma edición se da amplia reseña—, el doctor Salvador Zubirán pronunció el siguiente significativo discurso:

"En este día, en estos solemnes momentos, se dibujan los albores de una nueva luz, de un nuevo día para la Universidad

Nacional Autónoma de México, y se marca así el principio de otra etapa, de otra era en su vida, con perfiles de mayor grandeza y panoramas de progreso y superación.

"La actitud comprensiva y patriótica del señor Presidente de la República, con la que ha impulsado vigorosamente la educación de nuestro pueblo y que particularmente le ha hecho preocuparse por la difusión de la cultura y enseñanza superiores, lo que ha motivado que Vasconcelos lo llamara el día de ayer 'el Gobernante amigo de las letras', ha permitido fincar esperanzas y palpar realidades en el progreso y desarrollo de nuestro Instituto. Hoy, con la mirada puesta en el futuro de México, el señor Presidente viene a entregarnos esta considerable porción de tierra, para que aquí se arraiguen y se levanten, majestuosas, las fuentes del saber, los centros de donde dimane la cultura y en donde nuestra juventud haga acopio de energías espirituales, y encuentre la guía que ha de conducirla por los sagrados caminos de la idea y la verdad, del conocimiento y el bien.

"El señor Presidente de la República nos hace tener la primera sensación de realidad de un sueño, alimentado con cariño y prolongado por generaciones, idealizado por miles de universitarios, meta lejana pensada como inaccesible por los escépticos y concebida por los soñadores y optimistas como de posible realización un día: la Ciudad Universitaria.

"Al contemplar esta extensión de tierra circundada por las montañas de nuestro valle, surgen en la imaginación, y en alas de la fantasía, dibujados los perfiles del soñado ideal, ya no como una utópica concepción, sino como cercana realidad. Efectivamente, los estudios realizados por la Comisión de la Ciudad Universitaria, organismo creado recientemente por Decreto Presidencial y en el que hemos laborado intensamente, hacen pensar que tanto desde el punto de vista económico y de financiamiento, como desde el de realización material, el proyecto es perfectamente viable de ejecución en corto plazo. Así pues, no resta sino poner manos a la obra sin dar tregua a la fatiga, y para tan noble fin seguramente contaremos con las voluntades y esfuerzos de todos los que aman a nuestro Instituto, de todos los que tienen por nuestra Alma Mater devoción y fe. Además, la corriente de simpatía, el interés que se ha logrado despertar en la sociedad en derredor de nuestra Casa de Estudios, nos hace alimentar mayor confianza en el logro de este ambicionado y necesario ideal. Por otra parte, el sólido respaldo, el decidido apoyo que el señor Presidente de la República ha dado a la Universidad, nos hace tener la convicción de que al Estado le preocupa e interesa vivamente, cada vez más, la vida y el porvenir de nuestro Instituto, y éste por su parte siente plena confianza y justificada fe, en que esa ayuda imperativa no ha de faltarle en el futuro y que, por tanto, el trascendental acto que hoy se celebra y que congrega a nutrido grupo de sus alumnos, maestros y directores, no es sino la iniciación, el primer paso de las actividades que con todo entusiasmo y con toda energía se desarrollarán, desde la planeación inteligente, la formulación meditada y cuidadosa del programa, el dibujo y el cálculo, hasta la edificación que interprete necesidades de modernas técnicas de enseñanza en capacidades adecuadas y previstas.

"No debe pensarse que la Ciudad Universitaria vaya a romper con la tradición de nuestro Instituto, o a estrangular su abolengo. No radica éste ni aquélla en los edificios inadecuados e insuficientes, sino en el espíritu, en el alma inmortal de la Universidad, que vive eternamente ali-



CIA. HULERA GOODYEAR-OXO, S. A.

ESQ. MELCHOR OCAMPO Y ARTES MEXICO, D. F.

CYOM-15

mentada por siglos de vigencia histórica y producción creadora. Que se enriquece y vivifica cada vez más con la humana y fecunda labor de tantos de sus hijos ilustres, que además le han legado su espíritu y su vida ejemplares. La tradición y el abolengo de nuestra Universidad no radica en sus edificios, vive imborrable en los hombres de ayer, de hoy, de siempre, que la honren y enaltezcan.

"Por ello, la Universidad Nacional Autónoma de México será siempre la misma, la más antigua de América, el máximo centro de cultura nacional, la que se creó a imagen y semejanza de la vieja y enno-

blecida Universidad de Salamanca; la que fuera siglos más tarde revivida por la potente fuerza creadora del maestro Justo Sierra. Esta Universidad de México, será siempre la misma: aquí, allá, o en cualquier lugar del suelo patrio.

"Debemos pensar y expresarlo claramente, que la misión de la Universidad podrá lograrse con mayor eficacia en lo trascendental de sus propósitos, si además de darle la debida protección que comprenda la vigorosa defensa de su nombre y de esa tradición, le allegamos cuantos medios sean necesarios para procurarle su máximo desarrollo, la más eficiente y

EL PUERTO DE LIVERPOOL, S. A.



LOS ALMACENES
MAS GRANDES Y
MEJOR SURTIDOS
— DE LA —
REPUBLICA

NO OLVIDE QUE:

SI ES DE EL PUERTO DE **LIVERPOOL** TIENE QUE SER BUENO!

UNIVERSIDAD DE MEXICO ★ 11

BANCO CONTINENTAL, S. A.

INSTITUCION DE DEPOSITO

EDIFICIO GUARDIOLA

MADERO 2.

MEXICO, D. F.

TODA CLASE DE
OPERACIONES
BANCARIAS

BANCO LATINO AMERICANO, S.A.

INSTITUCION DE DEPOSITO
AHORRO Y FIDEICOMISO

Nuestro Departamento de Ahorros recibe desde \$1.00 hasta \$25,000.00, pagando intereses de 4% anual.

Le agradeceremos se nos proporcione el placer de servirle.

Balderas núm. 34

Mexicana 35-94-50

Ericsson 18-03-87

México, D. F.

moderna realización de sus fines; y por ello, pensamos que esa meta sólo puede ser alcanzada íntegramente si, en este bello lugar que hoy nos entrega el Gobierno de la República, logramos edificar el moderno e idóneo albergue de la juventud universitaria, del Alma Máter, y se le señalan definitivamente los derroteros constructivos a seguir...

"...Es preciso que la Universidad, consciente de su misión, siga inculcando en su juventud lo que ya Justo Sierra aconsejaba: 'Que el interés de la ciencia y el interés de la Patria, deben sumarse en el alma de todo estudiante mexicano.' La Universidad debe contribuir poderosamente a lograr el integral desarrollo del pueblo, de la Nación, ya que la cultura, por ser una función vital del individuo, lo es de la sociedad y de los pueblos, y desempeña por tanto un papel vital que satisface necesidades biológicas y de beneficio espiritual.

"El bien de la Patria reclama consecuentemente el incremento de la cultura, no de aquella utópica y bizantina o simplemente especulativa, sino de aquella que busca la verdad, la verdad humana de la que habla Antonio Caso, dinámica y evo-

lutiva, que se traduzca en frutos para provecho de la Patria y beneficio del pueblo.

"Juventud mexicana, maestros universitarios, hombres salidos de nuestras aulas:

"Adquirimos hoy una severa responsabilidad, un sagrado deber que cumplir. Llevar a feliz término el ideal por tanto tiempo anhelado: edificar nuestra Ciudad, la Ciudad de la cultura y del saber, la Ciudad donde orgullosamente se albergue el espíritu de nuestra raza, el alma de la Nación.

"Unamos fuertemente nuestros impulsos y nuestras energías; pongamos el fervor de nuestros afectos en esta noble empresa, y respondamos así a un alto mandamiento de nuestra querida Universidad y de nuestra Patria.

"Señor Presidente de la República: Interpreto el sentir de los universitarios mexicanos, al expresarles emocionadamente nuestra gratitud cálida y profunda, porque habiendo sabido estimar el valor y significación social y nacional de nuestro Instituto, le habéis otorgado vuestra generosa ayuda y simpatía, vuestro apoyo y protección."

NACIONAL MONTE DE PIEDAD

Al través del tiempo, una de las instituciones más atacadas ha sido el Nacional Monte de Piedad, quizás porque es la que mayor contacto tiene con todas las clases sociales y por ello resultan más explotables las críticas enderezadas contra ella. Es cierto, por otra parte, que ha tenido épocas, en pasados años, en que su administración no ha sido lo suficientemente escrupulosa para ponerla a salvo de críticas perfectamente justificadas, pero en los últimos tiempos, y más concretamente en la del actual Patronato que la rige, no sólo esas críticas han cesado, sino que aunque tímidamente, algunas veces han merecido elogios por las medidas tomadas en beneficio del público, fenómeno que ha sido el resultado abrumador de hechos por demás elocuentes.

Nuestras plumas más inclinadas a criticar que a loar, en esta ocasión tienen que consignar por justicia, antes que nadie, los siguientes hechos concretos que revelan la brillante gestión administrativa del Patronato que hoy rige los destinos de esta vieja institución. Claro que no nos vamos a referir a las medidas beneficiosas al público ya conocidas antes, sino a hechos desconocidos hasta ahora por este mismo público, porque no es justo y honrado que las ignore.

He aquí escuetamente lo que al presente año se refiere al respecto: Al principio del año, en febrero 25, para ser más concretos, el actual Patronato abrió al servicio del público el nuevo y espacioso edificio de la Sucursal N° 17 en esta capital, ubicada frente a la avenida Insurgentes-Norte de la Colonia Santa María Insurgentes, especializada en muebles, por tener las bodegas más modernas y adecuadas para este almacenaje.

Posteriormente a la anterior fecha, adquiriere en un millón de pesos el céntrico edificio de la Sucursal N° 1, en la esquina que forman las calles de Victoria y Luis Moya.

En la Sucursal N° 10, de Puente de Alvarado N° 62, en su fondo son construídos seis pisos o plantas para bodegas modernas e higiénicas que vienen a aumentar su capacidad y condiciones de almacenaje.

El Departamento de Servicios Foráneos es objeto de especial atención, que duplica sus operaciones a través de toda la República, ya que por él se puede empeñar, refren-

dar y desempeñar toda clase de objetos que puedan ser enviados por correo, y no sólo esto, sino aun se puede comprar a "larga distancia", pidiendo previamente informes sobre el objeto o alhaja que se desee adquirir.

En este mismo año también el Nacional Monte de Piedad ha establecido nuevas Sucursales en las ciudades de Aguascalientes y San Luis Potosí, las poblaciones quizás más azotadas por el agio, en las que las clases trabajadoras eran explotadas con réditos del 25 y 30% mensual. Estas sucursales, con la de Villahermosa, Tabasco, inauguradas el año pasado, han venido a llenar un verdadero servicio social en dichas localidades. Más tarde logra la más completa reorganización del Departamento de Valuadores, reformando totalmente el local destinado al público y los destinados a los cursos para valuadores y el Laboratorio Gemológico. Especialmente este último es objeto de una nueva instalación, con formidables aparatos para la clasificación e identificación de toda clase de piedras preciosas, metales y perlas, que en la actualidad por su equipo es uno de los mejores de América y un verdadero orgullo para México. En este mismo departamento, a la vieja y preciada colección de piedras preciosas típicas de Ward que poseía, viene a agregarse una moderna colección de nuevas piedras preciosas, adquiridas expresamente por el Monte de Piedad en Brasil, para el conocimiento perfecto de toda clase de gemas.

Por último, en este mismo año la imprenta de la institución es perfectamente reorganizada y modernizada, dotándola de dos nuevas prensas rotativas de Offset, que unidas a otras dos que poseía anteriormente, llenan las necesidades de las catorce sucursales establecidas y las de la Casa Matriz, imprimiendo en cuenta todas las boletas de empeño, ahorrándose la institución, tan sólo por este concepto, más de cien mil pesos al año.

Por lo anterior podrá verse que el actual Patronato y el alto personal del Monte de Piedad han rendido una magnífica labor durante el presente año, en beneficio del público y de la Institución. El Patronato está brillantemente presidido por el licenciado Manuel Gual Vidal y lo completan el doctor José Parres y don Manuel Romero de Terreros.

Productos Químicos, Farmacéuticos y Medicinales

Establecimientos Mexicanos

Colliere, S. A.

Plaza de la República, 43

MEXICO, D. F.

ACIDOS INDUSTRIALES

SULFURICO

MURIATICO Y NITRICO

SULFURICO ESPECIAL
PARA ACUMULADORES

SULFATOS

SALES MERCURIALES

DESINFECTANTES

ETERES Y DROGAS
EN GENERAL

HARD CHEMICAL WORKS, S. A.

ESTABLECIDA EN EL AÑO 1903

2° Lago Sirahuén núm. 49.
Col. Anáhuac.

Apartado Postal núm. 130.

Eric. 16-19-18 y 16-18-75.

Mex. 38-00-82.

MEXICO, D. F.

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

D. H. LAWRENCE, *Estudios sobre literatura clásica norteamericana*. Versión de Carlos M. Reyles. Colección Grandes Ensayistas.—Emecé Editores, S. A. Buenos Aires, 1946.

Más que estudios, los capítulos de este volumen son apreciaciones personales y desorbitadas de algunos aspectos y escritores de las letras norteamericanas. No pertenecen, por ello, a una simple línea crítica fácil de encerrar en definiciones, pues en sí mismos arrastran la negación de toda forma o deseo de colocarlos dentro de límites que los tornen clasificables. Mejor podríamos decir que Lawrence no hizo propiamente una crítica literaria, porque la dirección de su pluma fué siempre a aquello que de extraliterario se encierra en la literatura de los Estados Unidos de Norteamérica. No importan al novelista inglés las características de tal o cual escritor dentro de las corrientes literarias a que pertenezcan, tanto como la riqueza sensorial que revelan, ese primer universo que para él es el único mundo poético. Así encontramos estas páginas inclinadas, si no entradas de lleno, a márgenes vitales más que literarias, como el reflejo de expresión ya hecha en su conciencia, arbitraria y misteriosa, pero reveladora no exclusivamente de esa literatura a que se refiere sino de la vida in-

telectual y apasionante del autor de *La serpiente emplumada*.

El estudio dedicado a *Moby Dick* —la ballena blanca de Herman Melville— recoge algunas de las ideas que, posteriormente a la muerte del escritor norteamericano, han venido desentrañándose por críticos de todas las especies. Lawrence se interna en el tema y seduce con las razones que, al ser empleadas para tan hermosa novela, reflejan emotivamente su propia y desolada conciencia. Parece como si en aquel libro encontrara mucho de lo que él mismo ha descrito: la antinomia y complemento del bien y del mal; la soledad de las aguas, que en Melville toma ímpetus bíblicos; los personajes que aparecen siempre con una idea, o mejor delante de un concepto en que se sostienen y determinan sus acciones, etc. Pero al mismo tiempo que relata esas impresiones a que reduce el impresionante libro de Melville, Lawrence vela la personalidad del autor para destacar la importancia de su obra. Se solaza en pensar que toda obra literaria debe situarse por encima de quien la produce.

Criterio y pasión en D. H. Lawrence no son actos contradictorios, ni lo han sido nunca en cualquiera de sus escritos. Uno y otra se determinan y se encuentran hermanados en las diversas actividades literarias de este escritor. En los *Estudios sobre literatura clásica norteamericana*, a través de observaciones sobre obras tan disímiles como las de Fenimore Cooper, Hawthorne, Benjamín Franklin, Dana y los imprescindibles Melville, Poe y Withman, se entrecruzan referencias y asertos que ayudan, desde la perspectiva de una mente inglesa, a presentir el alma original del hombre norteamericano. El problema de la independencia expresiva, que de cualquier manera se refleja en la literatura —sobre todo de la aún no madura América— está si no profundamente estudiado, por lo menos indicado en estos escritos. Su lectura puede ser por lo mismo un útil antecedente de aquel otro certero libro en esta misma colección de Grandes Ensayistas, debido al crítico norteamericano Van Wyck Brooks: *Las opiniones de Oliver Allston*. Aunque con muy diversa mentalidad y diferente punto de vista, tanto en uno como en el otro hallamos la discusión de tal problema; si bien en Brooks es asunto medular de sus trabajos, y en Lawrence es en apariencia un tema que no le es posible eludir al poner interés especial en la literatura norteamericana.

De manera que la importancia de estos estudios sobre literatura estadounidense hemos de desprenderla no sólo de la calidad de quien la escribió (o por lo que respecta a los mexicanos, únicamente por la relación que el escritor inglés guarda con nuestro país) sino del valor que en sí misma encierra esta colección de ensayos, pues tiene la primordial atinencia de ayudarnos a buscar cuidadosamente esos

caracteres que, lentos y evidenciables, empezamos a vislumbrar en las literaturas de nuestro Continente.

ALÍ CHUMACERO

PEDRO JUAN LABARTHE, *Antología de poetas contemporáneos de Puerto Rico*.—Editorial Clásica. México, 1946. 351 pp.

Según el autor de esta tesis universitaria, para optar el grado de doctor en letras por nuestra Universidad, la imprenta se introdujo en Puerto Rico en 1807 y se publicó el primer libro de versos en 1812; en 1843 apareció la primera anto-

logía poética, el primer poeta modernista fué Jesús Esteves (1881-1918) y en torno de la *Revista Antillana* de Luis Llorens Torres fué en donde el modernismo se definió en 1913.

Debo reiterar algunas de las observaciones que hice durante su examen de grado al señor Labarthe y a la vez llamar la atención hacia el significado de una antología literaria de Puerto Rico dentro de las exigencias de la revaloración. En vez de circunscribirse al tema fundamental, en el prólogo de la obra, el señor Labarthe habla de su amor a México, de su amistad con varios de los escritores mexi-

Libros de la Editorial JUS, S. A.

Que no deben desconocer Profesionistas y Estudiantes

HISTORIA

OBRAS COMPLETAS DE DON LUCAS ALAMAN.—(Doce tomos: 5 de Historia, 3 de Disertaciones y 4 de Documentos muy raros o inéditos, algunos de ellos imprescindibles para comprender los principales acontecimientos de la primera mitad del siglo XIX.)

AL CONTADO:

Los doce tomos a la rústica, \$ 240.00.
En pasta española, \$300.00
A plazos, 10% de recargo.

HISTORIA DE MEXICO, por José Bravo Ugarte, el historiador de las síntesis geniales que —fuera de lo acostumbrado— estudia el desarrollo orgánico de la nación dándole a lo espiritual la primacía que le corresponde sobre lo político y lo guerrero.

Tomo I. Epoca Precolectana, \$4.00.
Tomo II. Nueva España, \$7.00.
Tomo III. México: 1ª Parte, \$20.00
Tomo IV. México: 2ª Parte (Las Relaciones Internacionales) (en preparación).

MISION DE GUERRA EN ESPAÑA, por Carlton J. H. Hayes, sorprendente revelación del Embajador que Roosevelt tuvo en España de 1942 a 1945, \$10.00.

FILOSOFIA

JOSE ORTEGA Y GASSET. PENSAMIENTO Y TRAYECTORIA, por José Sánchez Villaseñor. (El mejor crítico que hasta ahora ha tenido el célebre filósofo español), \$8.00.

LA CRISIS DEL HISTORICISMO, por José Sánchez Villaseñor (notable filósofo mexicano), \$5.00.

AMBIENTE FILOSOFICO DE LA NUEVA ESPAÑA (primera monografía que se hace, y con gran acierto, sobre tan importante materia), por David Mayagoitia, \$6.00.

HISTORIA DE LA FILOSOFIA MEDIEVAL (admirable historia del pensamiento del Medio Evo, hasta el siglo XIII inclusive), por Maurice de Wulf. Dos tomos en papel biblia. Traducción de Jesús Toral Moreno, \$30.00.

LOGICA (el texto más moderno y de los que mejor explican las arideces de la Lógica), por J. Hernández Chávez, \$7.00.

NOVEDADES

LA TEOLOGIA DE SAN PABLO, por Ferdinand Prat, S. J. El estudio más maduro que hay sobre la doctrina y la vida del gran Apóstol de los Gentiles. Traducción de Salvador Abascal, 2 tomos grandes de 1,180 páginas en total, \$60.00.

INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA, por Ramón Martínez, \$4.00.

RELECCIONES JURIDICAS DE VITORIA, por Rafael Aguayo Spencer. 2 tomos, \$7.00.

EDITORIAL JUS, S. A.

Mejía 19 (Continuación norte de Ramón Guzmán)

Eric. 18-32-34

Mex. 38-24-00

MELIBEA, ISOLDA

Y ALDA

en tierras cálidas

por AGUSTIN YAÑEZ

(Nº 577 de Colección Austral).

Tres enternecedores caracteres de mujer en este gran libro del joven maestro de nuestras letras.

OTROS TITULOS NUEVOS EN "COLECCION AUSTRAL"

AZORIN: *El Político* (Nº 568).
GRAZIA DELEDDA: *Cósima* (Nº 571).

KOTZEBUE: *De Berlín a París en 1804* (Nº 572).

LINO NOVAS CALVO: *Cayo Canas* (Nº 573).

LOPE DE VEGA: *La Dama Boba y La Niña de Plata* (Nº 574).

FRANZ LISZT: *Chopin* (Nº 576).

CHESTERTON: *El candor del Padre Brown* (Nº 580).

Más de 500 títulos publicados

Sencillo: \$2.00

Extra \$3.00

De venta en todas las librerías y en

Espasa-Calpe

Arg., S. A.

Donceles 57, MEXICO, D. F.

canos, de las dificultades que tienen los escritores puertorriqueños para editar sus libros, y del jibaro en la poesía, y reproduce la carta de José Santos Chocano dirigida a Llorens Torres (7 marzo 1914) en la que le anunciaba, para dentro de cuatro años, la movilización de medio millón de mexicanos para libertar a Puerto Rico, dentro de un plan que tenía el Presidente Carranza...

En la selección aparecen 62 nombres, en orden alfabético, y en verdad que muchas de las muestras nada tienen que ver con la poesía. Después de cada autor va una rápida información biográfica, pero en muchos casos no se precisa la calidad del seleccionado ni se le sitúa en el panorama literario que el señor Labarthe debió trazar. Para nuestro gusto continúan en su lugar los tres Palés Matos, José A. Balseiro, Marigloria Palma, Carmen Alicia Cadilla y Esther Feliciano Mendoza. ¿Por qué Labarthe no reprodujo la "Carta in-

genua" de Carlos N. Carreras, a pesar de que lo alude como a uno de los más hermosos sonetos de América?

Al final del volumen va una bibliografía que ayudará mucho a quienes deseen conocer, con mayores elementos de juicio, la obra de los poetas contemporáneos de Puerto Rico.

RAFAEL HELIODORO VALLE

Sonrisa del alba (Antología de las revistas literarias "Tierra Nueva", "Letras de México", "Abside", "América", "Tiras de Colores", "Firmamento", "Papel de Poesía", "Umbral" y "Pliego").—Fábula, Imprenta de Miguel N. Lira. México, 1946. 94 pp.

Aunque no se dice, es de suponerse que la selección fué hecha por Manuel González Ramírez, quien suscribe lo que va a manera de prólogo; "Algebra y claridad." O puede ser de Miguel N. Lira —que además de excelente tipógrafo tiene buen gusto, para dársele a su apellido— o puede ser de ambos. Lo importante es la selección, tan a tiempo, tan cuidada y bien presentada (tan sólo 500 ejemplares). Dice González Ramírez: "Los mejores poetas de la nueva generación, aunque todavía se conservan aferrados a los temas desde adentro, prenden ya sus garfios en el mundo de afuera; lo cual quiere decir que, además de manumitirse de sus trabajos subjetivistas, buscan la armonía entre los dos mundos, el interno y el externo, que es la esencia de la auténtica poesía; esfuerzo que es, desde nuestro punto de vista, a la manera de la primera luz del alba, que en forma de sonrisa entrega sus primicias, como anticipo del venidero y espléndido día."

En la selección figuran: Alí Chumacero, Manuel Duarte Guille, Jorge González Durán, José Luis Martínez, Wilberto L. Cantón, José Cárdenas Peña, Manuel Ponce, Roberto Guzmán Araujo, Manuel Lerín, José López Bermúdez, Marco Antonio Millán, Manuel González Flores, Margarita Michelena, Rogelio Zaragoza y Alarcón, Ramón Gálvez, Rafael del Río, Gustavo Espinosa Mireles, Héctor González Morales, J. A. Navarro Sánchez, Paula Alcocer Rivas y Epigmenio Avilés y Avilés. Algunos de ellos han publicado libros ¿y por qué no se dice? Dos ausencias: Conchita Urquiza y Margarita Paz Paredes, dos de las más altas voces de la poesía novísima de México.

R. H. V.

TRES UNIVERSITARIOS

Acaban de aparecer tres libros de universitarios: *Datos para la hidrología de la República Mexicana*, por el ingeniero Jorge L. Tamayo (Publicación número 84 del Instituto Panamericano de Geografía e Historia); *Cirugía de los canales biliares extra-hepáticos*, ponencia presentada por los doctores José Aguilar Álvarez y Mario Quiñones ante la Séptima Asamblea Nacional de Cirujanos, en representación del Hospital Español de México; y *El juicio de residencia como medio de control de las autoridades de la Nueva España*, tesis de Ernesto Santillán Ortiz para optar el grado de maestro en Historia de México, por la Facultad de Filosofía y Letras. El ingeniero Tamayo es catedrático de dicha Facultad, y el doctor Aguilar Álvarez fué director de la Facultad Nacional de Medicina.

FRANCISCO ROJAS GONZÁLEZ, *Cuentos de ayer y de hoy.*—Editorial Arte de América. México, 1946.

Mundos uniformes, oscuros la mayor parte de las veces, nos evidencian los novelistas mexicanos. Desde la "novela de la revolución" hasta la de "contenido social", llevan en su esplendor y en sus reservas un conjunto parcial del pueblo nuestro. Quizá no sea tanto el gusto de encontrar en lo sucio una alegoría del deseo de emancipación, como de poner de manifiesto lo que de parcialmente mexicano arrastra lo ahí descrito. La verdad es que la novela, en sus más apreciables ejemplos, persiste en conducir a flote un determinado haz del inconsciente colectivo. No soy, por ahora, el interesado en explicitar esta situación; sólo me permito indicarla.

Pero de ese mundo, y a pesar de su uniformidad, hemos salvado una porción trascendente en nuestra literatura. Con cercano parentesco, Francisco Rojas González ha escrito irregularmente algunos cuentos que hasta hoy se atreve —después de su triunfo con *La negra Angustias*— a editar en un volumen vasto. Los tomos anteriores que encierran su producción en esta materia se hallan actualmente escasos. Ahora junta, aunque antológicamente, ese principal aspecto y, representado también con sus últimas producciones, imprime los *Cuentos de ayer y de hoy*. Quizá sean estos cuentos la fidelidad a un tema, el del pueblo en verdad mexicano, proyectado en la literatura.

En plena madurez, Francisco Rojas González contempla su labor literaria con el optimismo que en ocasiones otras actividades lo han llamado. En él se encuentra uno de nuestros más emotivos cuentistas. Aun en estas pequeñas obras, escritas muchas de ellas hace algún tiempo, se encuentran capítulos de lo más arbitrariamente leales a nuestra raza, que en escritor alguno podríamos prever. Aquí leemos relatos que obedecen, desde las oscuridades en que están concebidos, a esa arbitraria ley de nuestro pueblo. Seis cuentos definitivamente conseguidos, de realización total: "El caso de Pancho Planas", "Las rorras Gómez", "Guarapo", "Voy a cantar un corrido" y "Silencio en las sombras", prestan a Rojas González la perduración. No es posible prescindir, según mis preferencias, de ninguno de ellos en la actual situación del cuento mexicano.

La primera novela de Rojas González, *La negra Angustias* —que a su tiempo debido ya hemos comentado—, fué fruto de un secreto y constante aprendizaje al margen de otras actividades. Quien se la quiera explicar debe de ir a la fuente primera que es la disciplina del cuento. En estos *Cuentos de ayer y de hoy* se percibe un cotidiano comercio con la materia novelística, con lo que después habría de madurar. Hombre y escritor, Francisco Rojas González conoce y practica su oficio con el inexperto cariño de quien empieza de nuevo con una nueva obra.

Estos cuentos que ahora leo son, por ello, la expresión de un mundo original, oscuro si se quiere, pero hecho luz por una pluma leal a su tierra. Esto, que nunca es cualidad por sí solo, se transforma en Ro-

jas González y se vierte doblemente en las raíces únicas de su persona mexicana. Quien lea "Voy a cantar un corrido" o "El caso de Pancho Planas", palpa un entrañable aspecto de este país que habitamos. Y aunque saltan a la vista defectos fáciles de señalar, preferimos describir aquello que lo define y no lo que lo torna negativo. Con Rojas González se hace patente el cuentista que, apegado a nuestra sinrazón muchas veces, prefiere ligarse al destino incierto de unos hombres que desnudan ese parcial mundo de que hablo. La revolución, en ocasiones; la pasión secreta, a veces, o el invento puro, son los temas definidos de Rojas González. Pero lo apreciable de todo eso es que, sin contaminaciones ni falsedades, sabe acercarse y relatar lo que los mexicanos hemos mirado de cerca y es porción de nuestra propia alma.

A. Ch.

ALFONSO TEJA ZABRE, *Morelos.*—Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina. Buenos Aires-México, 1946.

Util y a la vez polémica resulta la reedición que Espasa-Calpe hace de esta biografía del más admirado personaje de la independencia de México, debida al escritor mexicano Alfonso Teja Zabre. Si en un principio, cuando por vez primera se publicó este libro, ayudó a conformar con diferente espíritu la noble figura de Morelos, ahora su significación reside, más que en un documento premeditadamente preparado, en el valor de la imagen nacional que a través de su lectura nos formamos del héroe. Morelos vino a ser con

Colección de Escritores Mexicanos

Director:
ANTONIO CASTRO LEAL

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$3.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$3.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia (Novela), \$3.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fr. Toribio de Motolinía, \$3.00.
5. Manuel José Othón. Poemas rústicos. Últimos poemas, \$3.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos (Novela), \$5.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México (Texto original castellano). 4 tomos, \$20.00.
11. José López Portillo y Rojas. La parcela (Novela), \$5.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías completas, \$5.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los bandidos de Río Frío. (Novela.) 5 tomos, \$15.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja y casada, virgen y mártir. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 22-23. Alfonso Reyes. Simpatías y diferencias. 2 tomos, \$8.00.
24. Carlos González Peña. La chiquilla. (Novela), \$4.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo. (Novela.) 2 tomos, \$8.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$5.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías completas. 2 tomos, \$10.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de sucesos notables. 3 tomos, \$15.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor. 2 tomos, \$8.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y cuentos soñados, \$5.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$5.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias. 2 tomos, \$8.00.
39. José T. de Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino (Novela), \$5.00.

Nuevos volúmenes en preparación

LIBRERÍA DE

Porrúa Hnos. y Cía.

Av. Rep. Argentina y Justo Sierra.
México, D. F.
Apartado Postal 79-90.

OBRAS NUEVAS

HISTORIA DE LA PINTURA EN OCCIDENTE

por JUAN DE LA ENCINA,
Ex Director del Museo de Arte de Madrid.

TOMOS PUBLICADOS

TOMO I

Pintores de la Escuela Florentina. Un volumen de 33 por 24 cms. 245 páginas y 112 láminas. \$65.00.

TOMO III

Pintores de la Escuela Veneciana. Un volumen de 33 por 24 cms., 220 páginas y 96 láminas. \$65.00.

MEXICO

LEYENDAS Y COSTUMBRES, TRAJES Y DANZAS

Prólogo del Lic. Nemesio García Naranjo. Selección y comentarios por Luis Alvarez y Alvarez de la Cadena. Un volumen de 23 por 32 cms., y más de 450 páginas, ilustrado con 20 viñetas en negro y 56 tricromías, en tela. \$125.00.

HISTORIA DEL ARTE HISPÁNICO

por JUAN DE CONTRERAS,
Marqués de Lozoya,
Catedrático de Historia de España y de Historia del Arte en la Universidad de Valencia.

Cuatro volúmenes de 25 por 18 cms., y más de 2.000 páginas, primorosamente ilustrado con figuras y láminas en negro y color.

VEALAS EN LA

LIBRERÍA HERRERO

Av. 5 de Mayo, 39
MEXICO, D. F.

esta obra el hombre verdadero, de carne y hueso, viva personificación de una idea peculiarmente revolucionaria en medio del caos de la inicial rebeldía. Alfonso Teja Zabre, apoyado en documentos y estudios fieles, proyecta una faz importantísima de este hombre que con yerros y aciertos respondió y representó la tenacidad y, a veces, la crueldad fría de todo un pueblo.

"Siervo de la Nación" prefirió ser llamado, y en su íntima arrogancia llevó implícitas excepcionales dotes para hacer y conservar la guerra. Con él la simple insurrección se convirtió en lucha por la independencia; Morelos traía, al lado de su ceguera militar, un nuevo concepto de lo que antes de su aparición había sido el destrozamiento solamente. Habló en su oportunidad de declarar con franqueza la independencia de México y, aparte su deseo de constituir la personalidad oficial de la nación, dijo de "dictar o confirmar legalmente las disposiciones relativas a reparto de la propiedad, supresión de la esclavitud y de las castas..." Y luego: "Que quede abolida la hermosísima gerigonsa de Calidades, Indio, Mulato, o Mestizo, Tente en el Aire, etcétera y sólo se distinga la Regional, nombrándolos todos generalmente *Americanos*, con cuyo epíteto nos distinguimos del Inglés, Francés o más bien del Europeo, que nos perjudica, del Africano y del Asiático que ocupan las otras partes del Mundo." Y después, en materia de abolengos e injusticias: "Que todos somos iguales, pues del mismo origen procedemos; que no haya privilegios ni abolengos, que no es racional, ni humano, ni debido, que haya esclavos, pues el color de la cara no cambia el del corazón ni el del pensamiento; que se eduque a los hijos del labrador y del barretero como a los del más rico hacendado; que todo el que se queje con justicia, tenga un tribunal que lo escuche, lo ampare y lo defienda contra el fuerte y el arbitrario: que se declare que lo nuestro ya es nuestro y para nuestros hijos, que tenga una fe, una causa y una bandera, bajo la cual todos juremos morir, antes que verla oprimida, como lo está ahora y que cuando ya sea libre, estemos listos para defenderla..." Con lo transcrito traslucimos que Morelos fué en su tiempo, y así lo testimonia Teja Zabre, dueño del pensamiento más avanzado, acorde con los impulsos que a la postre habrían de llevar al país a su nueva situación. Siervo y esclavo de sus ideas, Morelos —mulato según unos, mestizo según otros— dictó la situación legal de las variadas razas de nuestra nación. Con el establecimiento del nuevo gobierno ("no se nombran en calidad de Yndios, Mulatos, ni Castas, sino todos generalmente *Americanos*") no habría ninguna diferencia que lesionara la personalidad humana.

Pero no obstante el relieve de estos aspectos del pensamiento promotor de la interminable ráfaga incendiaria que fué Morelos, esta biografía de Teja Zabre se hunde primordial y sabiamente en el extenso panorama que presenta la vida guerrera del héroe. Paso a paso, siguiendo eruditamente sus diferentes campañas, su actuación militar se describe con imparcial

pero profunda pluma. A mi manera de ver se vuelve necesario hacer mayor hincapié en la importancia que para el pensamiento americano reportan las ideas sociales, políticas y económicas del cura Morelos. No es bastante, ni mucho menos exhaustivo, lo escrito sobre tal tema en esta obra. Si lo militar obedecía a impulsos revolucionarios, nos importa mucho saber y al mismo tiempo reconocer ese concepto que de su mundo privado hacía evidente este admirable hombre. El criterio de Teja Zabre sabría internarse con más dilación en ese mundo. Más aún: aquí en este *Morelos* se refleja lo que afirmo, aunque no con el altorrelieve que prefiere mi gusto.

El carácter de Morelos, intransigente cuando es imprescindible serlo, corre paralelo con su acciones de armas. Representa la unidad diversa, el despeñadero que sólo en la muerte, frente a ella, hubo de flaquear. "El temperamento de Morelos es de excepción entre las gentes de su medio. Ninguno de sus generales se le parece, ni la historia de México cuenta con otra figura semejante," dice Teja Zabre. De veras, su indomable espíritu tuvo muy pocas ocasiones la reencarnación debida. Ni entonces ni después. Hombre de armas y de pensamiento, Morelos dió a su tierra algunas de las principales ideas que, todavía, sustentan nuestra nacionalidad. El propio Maximiliano habría de decir años más tarde, procediendo con la inveterada táctica del partido reaccionario: "Este hombre vive moralmente en nuestra patria y el triunfo de sus principios es la base de nuestra nacionalidad." En efecto, José María Teclo Morelos y Pavón es para los mexicanos la inicial columna que, invocada por liberales y conservadores, se emplea para reforzar la idea de la patria. Su figura hace que este libro que anoto sea de nítida vigencia para quien intente penetrar en los principios básicos de nuestra nacionalidad. Su línea política, seguida por Benito Juárez, en su hora, y por quienes en tal dirección han circulado, contribuyó a madurar la índole original del país. Más que como un guerrero notable, Morelos debe ser apreciado como ideólogo; porque si digna de destacarse es su primera actividad, más resulta serlo con el tiempo transcurrido la descripción de su ideología. Hombre de revolución, es, por lo mismo, definitivamente mexicano. La contribución que Alfonso Teja Zabre hace con esta biografía así nos hace pensar, pues la revolución de los pueblos, de nuestro pueblo en particular, proviene desde tiempos anteriores, y en José María Morelos se halla uno de sus principales ángulos.

A. Ch.



Cajas de Seguridad

A sus órdenes nuestro recién instalado departamento, en donde encontrará cajas en el tamaño que necesite.



CREDITO INDUSTRIAL
DE MONTERREY, S. A.

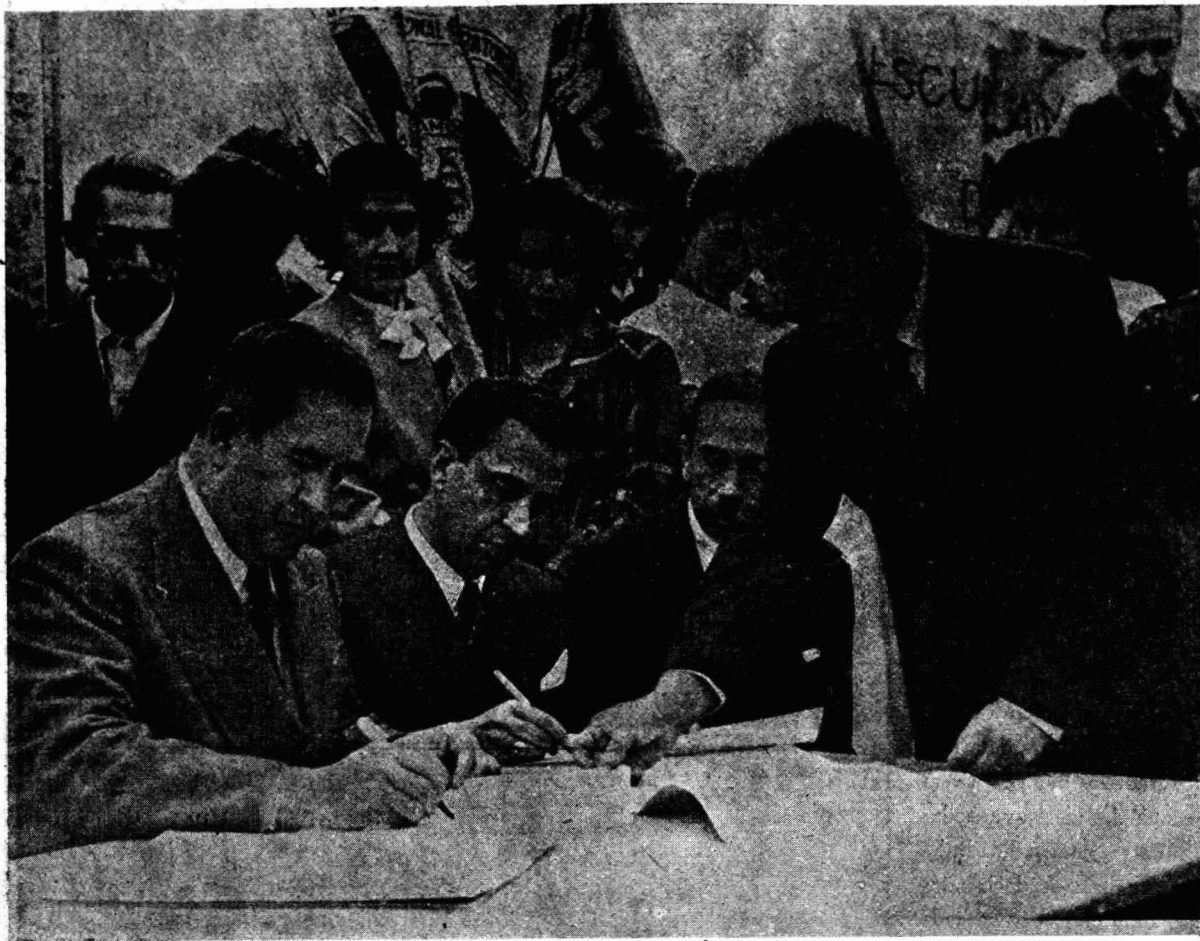
SUCURSAL MEXICO.
V. CARRANZA No. 51

DONATIVOS PARA LA CAMPAÑA DE LOS DIEZ MILLONES

Entre los numerosos donativos que la Rectoría ha recibido con motivo de la Campaña de los 10 Millones que se está realizando con el propósito de mejorar la suerte de nuestra Casa de Estudios, merecen citarse, por su importancia y significación, los siguientes:

Gobierno de la República	\$ 500,000.00
Cía. Mexicana de Luz y Fuerza Motriz, S. A.	200,000.00
Industria Azucarera	200,000.00
Banco de México, S. A.	80,000.00
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.	60,000.00
Nacional Financiera, S. A.	60,000.00
Industria Alcoholera	50,000.00
Emilio Azcárraga	50,000.00
Rogelio Azcárraga	50,000.00
Margarita Richardi Vda. de Avila Camacho	50,000.00
Alberto J. Pani	50,000.00
Antonio Ruiz Galindo	50,000.00
Ernesto Amezcu	50,000.00
Manuel Suárez	10,000.00
Gastón Azcárraga	10,000.00
Gobierno del Estado de Chiapas	10,000.00

LA CIUDAD UNI



El Presidente Avila Camacho y el Secretario de Educación suscriben el acta de transmisión de la propiedad de los terrenos de la Ciudad Universitaria.

LA construcción de la Ciudad Universitaria va dejando de ser un sueño para convertirse en una realidad; la ilusión alimentada desde hace mucho tiempo, ha principiado a traducirse en hechos positivos y aplicaciones concretas. No está ya remoto el día en que la Universidad, metida en el corazón de la ciudad, ostente toda su grandeza y su poder en un espacio amplio, cómodo y propicio.

La enorme población escolar exige amplitud, espacio suficiente para estudiar, pensar, conversar, pasear y discurrir sobre los tópicos académicos de mayor trascendencia. Sólo de esta manera los veintidós mil estudiantes podrán encontrar eficaz acogimiento y seguro albergue espiritual en el templo del saber.

Por eso la construcción de la Ciudad Universitaria, en un lugar apartado de la aglomeración cotidiana de la urbe, ha sido por mucho tiempo preocupación y anhelo de alumnos y profesores. Esta noble aspiración, consecuencia de una añeja esperanza, había congregado a los hombres de buena voluntad, despertando el entusiasmo de quienes jamás desmayaron en el propósito de llegar a realizarla.

Convencido plenamente de la necesidad inaplazable de realizar este objetivo, el doctor Salvador Zubirán puso todo su empeño y voluntad en la tarea, utilizando su investidura rectoral para que la ciudad universitaria llegara a ser un hecho real.

Sus esfuerzos culminaron hace pocos días en un acto significativo: la entrega de los terrenos para levantar los nuevos edificios universitarios. Atendiendo las gestiones rectorales, el General Manuel Avila Camacho, por decreto presidencial del día 11 de septiembre del presente año, ordenó la expropiación de 733 hectáreas de tierra para construir en ella lo que se ha dado en llamar Ciudad Universitaria.

Como consecuencia de la expropiación, fueron afectados los terrenos ejidales correspondientes a Tlalpam, Copilco, San Jerónimo Aculco y Padierna. No hubo oposición siquiera de los ejidatarios;



El Rector de la Universidad, Dr. Salvador

por el contrario, cedieron sus parcelas a la Universidad, convencidos de que, al proceder así, contribuían al enaltecimiento espiritual de México y a la grandeza académica de la Universidad.

La mañana del jueves 28 de noviembre, todos los universitarios, formando simbólica caravana, marcharon hacia los terrenos donde se fincará la Ciudad Universitaria. En cien camiones, proporcionados gratuitamente por la Alianza de Camioneros del D. F., como cooperación generosa a la campaña y testimonio de cariño a nuestra Alma Mater, se transportaron estudiantes, profesionistas, profesores, directores, padres de familia, trabajadores y empleados de todas las categorías, unidos en un sólo e inquebrantable entusiasmo de fraternidad y compañerismo.

En un ambiente cargado de optimismo, llegó el Presidente Avila Camacho y su presencia fué recibida con aclamación



El Rector y Secretarios de Estado con el Presidente de la República, en el presidium del acto.



án, pronuncia el discurso durante la ceremonia.

y regocijo. Lo acompañaban el doctor Salvador Zubirán, Rector de la Universidad; el señor Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación Pública; el doctor Gustavo Baz, Secretario de Salubridad y Asistencia; el licenciado Javier Rojo Gómez, Gobernador del Distrito Federal; el ingeniero Pedro Martínez Tornel, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, y el licenciado Silvano Barba González, Jefe del Departamento Agrario.

Era uno de los últimos actos oficiales del señor Presidente; pero en su gesto y en su expresión se adivinaba el bondadoso placer de estar con los universitarios, antes de volver a la vida privada.

Con palabras serenas y autorizadas, el doctor Salvador Zubirán habló de la importancia del acto y la misión creadora de la Universidad, poniendo de manifiesto la gratitud de los universitarios por la ayuda y comprensión presidencial a la cultura superior. El discurso rectoral tuvo, ade-



Un representante de los ejidatarios de Copilco y Padierna, entrega al Rector el donativo con que los campesinos contribuyen a la Campaña de los 10 Millones.

más, frases emotivas, pasajes de honda significación académica, interpretando fielmente el sentir de alumnos y profesores.

Después, en un significativo enlace entre la Universidad y el pueblo, los representantes ejidales de los campesinos de Copilco y Padierna, entregaron al señor Rector sus aportaciones económicas a la campaña de los 10 millones. Al recibirlas, el Rector escuchó con emoción la elocuente sencillez de las palabras campesinas, que los universitarios recogieron envueltas en el mensaje de una sintética afirmación: sobre la misma tierra, donde antes el campesino sembró con amor la semilla

que anticipa el fruto de la cosecha, el maestro sembrará la semilla del saber en la conciencia clara de las nuevas generaciones mexicanas.

Finalmente, el Presidente Avila Camacho y los Secretarios de Estado estamparon sus firmas en el acta que transfiere a la Universidad los derechos de propiedad sobre los terrenos aludidos. La entrega fué simbólica y el Rector recibió del Presidente los significativos documentos, mientras los estudiantes, maestros, trabajadores, empleados y profesionistas tributaban a ambos un aplauso nutrido como testimonio de aprobación y gratitud.

Con la asistencia del licenciado José Rivera Pérez Campos, Secretario General de la UNA, los Directores de Escuelas y Facultades, los miembros del Patronato, los dirigentes de la campaña económica, el comité de damas, los representantes de las Sociedades de Alumnos y las reinas y embajadoras de los planteles universitarios, se hizo presente en cuerpo y alma la unidad auténtica de nuestra Casa de Estudios. Cuando la enseña nacional y el estandarte universitario, izados por el Presidente y el Rector, flotaron sobre el cielo limpio y transparente de México, a lo largo del antiguo valle de Anáhuac, como confirmación de pasadas glorias y aspiraciones futuras, la voz de la patria formó prolongado eco con el inmortal emblema: "Por mi raza hablará el espíritu".



El Presidente suscribe el simbólico pergamino en que consta la entrega de los terrenos.

H E C H O S L E T R A S P E R S O N A S

- "México y la Cultura" es una obra que acaba de publicar la Secretaría de Educación Pública. En ella se entrega un resumen de lo que significa el pensamiento mexicano en relación con la cultura universal. Colaboran ahí —cada quien con un capítulo de su especialidad—: *Alberto Barocio, Alfonso Caso, Carlos Chávez, Ignacio Chávez, Mario de la Cueva, Justino Fernández, Genaro Fernández Mac Gregor, Gabino Fraga Jr., Francisco González de la Vega, Ignacio González Guzmán, Manuel Gual Vidal, Francisco Larroyo, Antonio Martínez Báez, José Luis Martínez, Isaac Ochotena, Fernando Orozco D., Samuel Ramos, Alfonso Reyes, Salvador Toscano, Manuel Toussaint y Silvio Zavala*. El prólogo fué escrito por *Jaime Torres Bodet*.
- El "Premio Nacional de Artes y Ciencias" correspondió este año al pintor *José Clemente Orozco*. El premio "Manuel Avila Camacho" lo obtuvo el matemático *Manuel Sandoval Vallarta*.
- El Colegio Nacional acaba de perder a uno de sus miembros más eminentes: don *Ezequiel A. Chávez*.
- Editado por la Universidad apareció el "Epistolario" de *Manuel José Othón*, preparado minuciosamente por *Jesús Zavala*.
- Terminó definitivamente sus actividades culturales el Grupo Proa que dirigía *J. J. Aceves*. En esta temporada llevó a escena solamente obras de autores mexicanos. "Verdad o mentira", de *Díez Barroso*; "El peluquero y el cisne", de *Abreu Gómez* y "El solterón", de *Villaurrutia* fueron las más destacadas.
- Los restos de *José Juan Tablada* al fin descansan en suelo mexicano, traídos por nuestro Gobierno.
- ~~Alfama~~ han resultado las entrevistas de *Rodolfo Usigli* con *George Bernard Shaw* que ha estado publicando "Cuadernos Americanos."
- Una conferencia —"Lugar del cine en el arte"— dictó *José Revueltas* en Bellas Artes.
- En Guanajuato, *Armando Olivares*, Rector de la Universidad, inauguró una exposición del pintor mexicano *Francisco Goitia*.
- En bella edición, realizada por la Editorial Stylo en su Colección Nueva Floresta, aparecieron los "Retratos líricos" de *Luis G. Urbina*, que habían permanecido inéditos en manos de *Alejandro Quijano*.
- Dirigida por *Andrés Archide*, la Orquesta Sinfónica de Yucatán ha iniciado en Mérida una serie de conciertos. *Archide* es el director de la Sinfónica de Guatemala.
- En Mérida se celebrarán en breve los Cursos de Invierno.
- El premio "Ciudad de México" lo mereció *Jesús Goytortúa Santos* por su novela "Lluvia roja."
- Con la obra "La señora Ana luce sus medallas", *Virginia Fábregas* y *Luis Sándrini* iniciaron su temporada.
- Un triunfo ha sido la representación de la obra de *Steinbeck* "La fuerza bruta", que con sus discípulos ha llevado al foro *Seki Sano*.
- Se instituyó otro premio literario, el de "Talleres Gráficos de la Nación".
- Atendiendo un llamado de los autores de cine, los escritores han integrado una Sociedad similar.
- *Guadalupe Amor* publicó su primer libro de versos: "Mi casa soy yo."
- "A fuego lento" es el título del último libro de versos del escritor guatemalteco *Otto Raúl González*.
- *Gilberto Owen*, el escritor mexicano radicado en Bogotá, imprimió en la Editorial Firmamento de Muñoz Cota su "Libro de Ruth."
- La Sociedad de Arte Moderno abrió la exposición pictórica "México visto por sus pintores."
- "Yahualica" es el título del último libro de *Agustín Yáñez*. Es una semblanza de un pequeño pueblo jalisciense.
- Se insiste en el rumor de que el mismo licenciado *Yáñez* ocupará desde el próximo año la Rectoría de la Universidad de Guadalajara.
- Muy adelantada va la impresión del "Popol Vuh", libro de leyendas relatadas por *Ermilo Abreu Gómez*. Lleva ilustraciones de *García Narezo*.
- En prensa se encuentra el segundo tomo de "Sala de retratos" del mismo *Abreu Gómez*.
- La Sociedad General de Autores anunció que en breve empezará a funcionar una gran editorial que abarque todas las ramas literarias.
- Otra novedad será la obra teatral de *Xavier Villaurrutia* "El pobre Barba Azul", editada por "Letras de México."
- Dos cuentos, "Gunther" y "El fraude", juntó *Juan José Arreola* en un número de la Colección "Lunes" que dirigen los hermanos *González Casanova*.
- La Revista "Orígenes", de Cuba, bajo la dirección de *José Rodríguez Feo*, prepara un número especial de homenaje a la literatura mexicana. Entre otras firmas veremos las de *Alfonso Reyes, Villaurrutia, Efraín Huerta, José Revueltas, Clemente López Trujillo, Ali Chumacero*...
- "El liberalismo mexicano en pensamiento y en acción" es el título de una serie de libros que prepara "Empresas Editoriales, S. A." Los primeros volúmenes corresponderán a "Morelos y la cuestión social", "Juárez y el laicismo mexicano", "Guillermo Prieto, economista", "Flores Magón, el luchador." Cada uno de los tomos está encomendado a un especialista en la materia. La colección la dirige *Martín Luis Guzmán*.
- *J. Rubén Romero* ha empezado a reeditar todas sus obras. Hasta ahora ha llegado al número 9, "Rostros", que encierra muchas de sus prosas sueltas.
- En estos días aparecerá, editado por la Universidad, un jugoso ensayo del licenciado *Francisco González Castro*, sobre "El problema legal y social del charlatanismo".
- Se celebró la Séptima Asamblea Nacional de Cirujanos.
- Fué inaugurado el Instituto Nacional de Nutriología.
- La Biblioteca de México quedó abierta al público.

LAS INSCRIPCIONES ABIERTAS

El período de inscripciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, dió principio con fecha 9 de diciembre último, y será clausurado el 25 de enero de 1947.

La tarea se ha venido realizando con toda eficacia y disciplina, en virtud de la nueva organización administrativa del Departamento Escolar, que se apega estrictamente a las disposiciones formuladas por las autoridades superiores de la propia Universidad.

El expresado Departamento se ha organizado en tal forma, que se halla en condiciones de proporcionar un servicio eficiente y rápido a los alumnos en su inscripción, de modo de evitar las aglomeraciones innecesarias en las diferentes secciones que lo forman. Su personal no dispondrá de vacaciones, y

además se aumentó el número de empleados para la atención de dichas actividades. El aumento de personal abarca también al Departamento de Crédito y Descuentos, para obtener la misma finalidad en cuanto a rapidez se refiere.

Se recuerda a todos los alumnos que tampoco habrá vacaciones en el Centro Médico, de tal manera que los exámenes de salud no se suspenderán ni un solo día, sino que continuarán realizándose de acuerdo con las fechas previamente conocidas.

México, D. F., diciembre de 1946.

El Jefe del Departamento Escolar,

DR. JOSÉ PADUA.

BEZAURY,
S. A.

Representantes exclusivos
en la República Mexicana

DE
THE PFAUDLER Co.
Rochester, N. Y.

Los fabricantes más importantes del mundo, de equipos de acero inoxidable y vitrificado para las industrias:

QUIMICA

EMBOTELLADORA

LECHERA

DE LOS COMESTIBLES



3a. de Bolívar, No. 31-2

México, D. F.

Tels. 13-09-38 y 35-92-86

ANTIGUA
LIBRERIA
ROBREDO

ESQUINA GUATEMALA
Y ARGENTINA

MEXICO, D. F.

ALTAMIRANO

EN SU EPOCA

POR FRANCISCO MONTERDE

IGNACIO M. ALTAMIRANO fué el maestro por excelencia: educador, formador de las generaciones que seguirían a la que logró el triunfo de la Reforma, tras el Segundo Imperio.

Recibe el título de maestro —legado valioso— de manos de Ignacio Ramírez, y lo conserva dignamente hasta que de él pasa, enaltecido, al maestro Justo Sierra.

El magisterio de Altamirano

Altamirano ejercía infatigablemente el magisterio, a costa de su propia salud —sacrificada al fin—: no doblegaron su voluntad las tormentas políticas por entre las cuales atravesó con su honradez bien probada.

Era maestro de aquellos que enseñan no sólo en el aula sino también con su conducta ejemplar; avanzaba sin titubeos, aun por difíciles caminos. Indígena puro, devolvió así algo de la bondad que en su tarea protectora entregaron a los indígenas los misioneros.

Como la vida fué dura para él, Altamirano, sin perder firmeza, no fué duro con otros. La República salía del caos de pasiones encontradas: espíritus nuevos, en días de indecisión, necesitaban un director comprensivo y seguro de sí; Altamirano supo serlo. Cuando la amistad le llevó a una secta, fué amigo y no sectario.

En la escuela —como lo había aprendido de labios de su maestro "El Nigromante"—, alcanzaba los fines didácticos por medio de la persuasión, y lograba con ella lo que otros no consiguen sin amenazas: el interés leal de sus discípulos. Trataba a todos sin afectación alguna, como un padre a sus hijos. Su ternura viril suprimía distancias en el trato cordial y acentuaba éste en las conversaciones que prolongaban su magisterio, fuera de las horas de clase.

Al acercarnos a la obra literaria de Altamirano, las facetas se multiplican. El escritor, a pesar de la pereza por él mismo confesada —que no era quizás sino un modo de darse treguas para la indispensable concentración—, se revela en distintos géneros.

Novelas y cuentos

La novela, por su importancia, es el primer género que han examinado los comentaristas: Ezequiel Chávez,

Carlos González Peña, Mariano Azuela. Altamirano es, ante todo, el novelista de *El Zarco* —amor de la mujer voluntariamente sacrificada por seguir a un bandolero que gracias a la pluma de Altamirano adquiere categoría de personaje legendario— y de *Clemencia*, cuento largo, en el cual

En lugar aparte se sitúa la novela iniciada y no concluida: *Atenea*, que, próxima ya al preciosismo, quizás abandonó por libresca, pues describía en sus páginas la Venecia que Altamirano conoció más tarde.

El autor de novelas cortas y el cuentista, se halla bien representado por los *Cuentos de invierno* —*Julia*, mejor que *Las tres flores*, versión de obra ajena— y, sobre todo, por *La Navidad en las montañas*, novela corta, en la cual el narrador describe el medio pueblerino en que se formó, y como excelente psicólogo, traza los caracteres de un párroco y un maestro ejemplares.



Ignacio M. Altamirano
Grabado anónimo. De una hoja popular.

evoca los días del Segundo Imperio que combatió con los liberales. Por su abnegación, la figura de Clemencia, la protagonista —que él encontró en la realidad—, tiene rasgos de mexicana devota, que estilizan el trato de la mujer que le sirvió de modelo.

Leyendas, poesías

Junto al narrador se sitúa el costumbrista que en sus *Paisajes y leyendas* superó, por la verdad y la emoción, a aquellos que le habían precedido. Al señalar nuevos caminos a quien explore el alma nacional a tra-

vés de sus manifestaciones colectivas, Altamirano, atento observador de su raza, supo comprenderla e interpretarla.

Esta senda conduce al poeta lírico —sólo hay referencias al dramático— que refrena el romanticismo propio de la época, a expresarse con mesura y equilibrio clásicos —antecedente, en la poesía descriptiva, de Othón y Pagaza. Con Altamirano, el paisaje y la naturaleza de México aparecen ya sin disfraz ni influencia de panoramas extraños, en la poesía campestre. El fondo filosófico —ajeno al eventual humanitarismo de los neoclásicos— lo salva al mismo tiempo de las exageraciones románticas y de las asperezas realistas: el Atoyac, descrito por él, es un río de nuestra América y no de otro continente; las frutas y las flores que elogia, son frutas y flores que, aunque procedan de otras latitudes, sólo en los poemas de Altamirano alcanzan, como expresión mexicana, el valor definido que tienen allí: son elementos de nuestro paisaje, con matices propios.

Elocuencia, periodismo

Sus contemporáneos —algunos discípulos: el primero, era don Luis González Obregón— que lo recuerdan con veneración entusiasta, hablan del maestro Altamirano como de un orador que poseía dotes de improvisador admirable. Sabía entusiasmar a las multitudes, según dicen, desde la tribuna parlamentaria; conmover, como orador cívico, en solemnes conmemoraciones y convencer a quienes lo escuchaban, en el Congreso, en el teatro, y en la cátedra, donde —alta la frente, levantado el mentón de la barbilla, el brazo izquierdo apoyado en el dorso— construía con cuidado las frases y enseñaba a los alumnos a modular su voz, con la cadencia melancólica adecuada.

Menos leído aún que el narrador y que el poeta es, ahora, el periodista. Altamirano, en su tiempo, combatió no sólo con la pluma: cuando las circunstancias le obligaron a luchar, lo hizo hasta caer prisionero. El periodista, a quien seguían con interés los lectores de las revistas en las cuales colaboraba, funda con Gonzalo Esteva un excelente semanario: *El Renaci-*

miento — que en vano intentó galvanizar, en su última época, don Manuel Caballero, carente ya del espíritu del maestro Altamirano. El título aludía al renacimiento de las letras mexicanas. Un imán poderoso, la voluntad estimulante de Altamirano, logró hacer que sumaran allí sus esfuerzos quienes hasta la víspera habían sido enemigos, al combatir distanciados por ideas contrarias. Liberales y conservadores sinceros, olvidaron sus discrepancias en cuestiones de política, cuando los convocó el llamado del maestro. En las páginas de *El Renacimiento* queda el testimonio de esa unión, fecunda en resultados; de ella parte, propiamente, la renovación de las letras contemporáneas, en nuestra literatura.

Queda también su labor científica, silenciosamente realizada en los órganos de la benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y otras agrupaciones, en las que siguió los pasos de su maestro, Ignacio Ramírez. También lo siguió para perfeccionar la prosa, que antes de ellos sólo fue medio de información en manos habituadas a manejar la herramienta de trabajo.

Crítica estimulante

Ignacio Ramírez se había superado en la elocuencia cívica, se había destacado como polemista, y había dado precisión y agilidad a la prosa de sus ensayos sobre temas históricos, políticos y sociales; mas en el periodismo, su ingenio seguía corriendo por el cauce acostumbrado.

El primer paso decisivo, en cuanto a innovaciones en la prosa periodística, lo da Altamirano, en sus *Revistas literarias* (México, 1868), que fueron después reimpresas, y en sus crónicas de *El Renacimiento*.

No hay, antes de la llegada de Martí a México, en 1875, quien maneje la pluma con la maestría con que Altamirano lo hace. No sólo con esas

Revistas, crónica amena de sucesos: a la vez que describe personas y ambientes, comenta elogiosamente las obras; estimula y aplaude, justiciero, en una actitud análoga —con más certera visión— a la que adoptó en su tiempo, en la Argentina romántica, Juan María Gutiérrez, a quien leyó, sin duda, al seguir el movimiento literario del sur del continente, como seguía el de Europa.

El propósito de Altamirano es ya no sólo informar al lector sobre los nuevos escritores, sino estimular la producción literaria, en un momento en que escaseaban los poetas y los prosistas —más éstos que aquéllos— porque la guerra que concluyó con la cimentación de la República, había dispersado, cuando no aniquilado, a los anteriores, como lo dice en *El Renacimiento*.

Para estimular la producción dramática, Altamirano escribe su "Dramaturgia de México", en la que proporciona títulos de obras e informes sobre las que no habían llegado a representarse, precisamente cuando tres compañías, en competencia —la de Guasp de Peris, con subvención oficial, y otras dos, sin ella—, recobraban, en unos cuantos meses, parte del tiempo perdido, y hacían que avanzara el teatro, estancado hasta entonces, José Peón Contreras, Alfredo Chavero y otros dramaturgos mexicanos.

Si en ese estímulo hubo alguna pasión de partido, la posteridad ha querido conservar solamente el ademán generoso de quien reveló actividades que, sin el maestro, habrían permanecido ignoradas.

Amanecer de la crónica

En sus crónicas, Altamirano adopta una actitud original, que va unida a la novedad de la forma. No son ya los artículos tradicionales, que sólo informan o comentan, sino algo más ligero y grato: es la crónica, en su

amanecer. Con ella, el maestro prepara el advenimiento de Gutiérrez Nájera, que sabrá ser más ágil y exquisito, como correspondía al cronista de una sociedad que mostraba preocupaciones por la elegancia, en la vida y en las letras.

El antecedente del maestro Altamirano se explica porque él fue quien primero puso atención en las obras francesas; preferentemente, de teatro.

Es fácil comprobar esto en los ensayos en que el cronista cede espacio mayor al crítico del arte escénico: Altamirano emprende la crítica dramática, en una época en que —siguiendo el precedente del cubano ilustre, vinculado con nuestra cultura: Heredia— abundan los escritores bien preparados para hacer, de la crítica, algo más que un ejercicio periodístico o una labor cotidiana: una disciplina rigurosa de interpretación penetrante, de creación, al margen de otras creaciones.

Altamirano, por su ilustración y fina sensibilidad, es quien eleva en México la crítica dramática, a la altura en que merecía hallarse, por las obras y los intérpretes, acreedores a ese tipo de crítica. Una excelente muestra de ello está en su estudio sobre la *Medea* de Legouvé, que le permite probar —sin que el dominio del tema se confunda con alardes de erudición— su profundo conocimiento de los clásicos griegos, latinos y franceses, a través de las diversas interpretaciones del mismo personaje.

Como crítico, no sólo le atraía el teatro, la poesía dramática: la poesía épica y la lírica, despertaron también su interés, tanto como las narraciones en prosa, entonces aún escasas. En cuanto a la épica, era de aquellos que creían en la posibilidad de lograr la resurrección del pasado heroico, en vastos poemas —o conjunto de poemas— que, sin llegar a constituir propiamente una epopeya, se convirtieran en la expresión colectiva de los sentimientos que experimentaban los salvadores de la República, entre quienes se contó él mismo. Por eso ratificó su esperanza acerca de la épica nacional, en varias ocasiones: una de ellas, con el ensayo que dedicó al *Romancero* de Guillermo Prieto, y otra, con el prólogo al poema *Cuauhtémoc*, de Eduardo del Valle.

En lo que se refiere al estímulo que dió a la lírica de los poetas jóvenes, apenas conocidos, basta recordar que de la pluma de Altamirano salió el primer elogio para "Playeras", de Justo Sierra Méndez, que sería el punto de partida de la renovación realizada por el modernismo.

Las facetas del escritor y el perfil del maestro podrán estudiarse mejor, el día en que llegue a conocerse el día-

rio en el cual registró Altamirano sucesos y reflexiones de los últimos años de su vida —diario que los descendientes de don Joaquín Casasús conservan y que ha permanecido inédito hasta ahora.

(Este pasaje forma parte del libro *Cultura Mexicana*, por Francisco Monterde, próximo a aparecer. El eminente crítico, en un examen que va del siglo XVI a nuestros días, se ocupa de muchas de las figuras capitales de nuestras letras.)

Fábrica de Papel Loreto y Peña Pobre, S. A.

VILLA OBREGON, D. F.

Teléfonos: Eric. 13-90-21 y 15-93-22
Mex. 32-15-68 y 32-15-69



Papeles para Litografía e Imprenta
Blancos y de Color

Papeles de china de todas clases.

Papeles Finos para Envolturas y
Empaques.

Papel Crepé. Papeles Parafinados.

CONFETTI.

Papeles Sanitarios, Servilletas y
Toallas de Papel.

BOLSAS DE PAPEL DE TODAS
CLASES Y TAMAÑOS

BOLSAS CON ASA PARA MANDADOS. SACOS CORRUGADOS
para Azúcar, Harina, Café, etc.

Sacos Especiales; multipliegues para
Cemento.

DEPOSITO EN MEXICO:
5* Bolívar 45

Tels.: Eric. 12-11-03. Mex. 35-11-03.

MUEBLES FINOS PARA OFICINA



AV. 5 DE MAYO 40-D.
MEXICO, D. F.

36-00-57

18-24-25

Con gusto atenderemos su solicitud de presupuestos para el equipo de su Consultorio, Clínica u Hospital.

VISITENOS O ESCRIBANOS



Motolinía núm. 16.

México, D. F.

Al servicio exclusivo de la H. Profesión Médica desde 1920

LA CANCION HISPANOMEXICANA EN NUEVO MEXICO

POR VICENTE T. MENDOZA

El Estado de Nuevo México ha sido llamado "Tierra de Encantamiento" por el pueblo norteamericano, que encuentra a todas las cosas una razón de ser. Para los ojos del viajero que hace su arribo a dicho Estado durante el otoño, principalmente yendo del sur, tal designación resulta un contrasentido. Al partir de El Paso, por la vía del Ferrocarril de Santa Fe, rumbo al norte, la impresión es desoladora: cerros de piedra caliza sin ningún género de vegetación; de vez en vez, sobre los lomeríos que se alinean al lado del oriente, matorrales de pequeñas dimensiones; en las planicies, arenales y algunas extensiones blanqueando de algodón; allá a cierta distancia, en la carretera, que con frecuencia se pierde, algún *truck* de carga hace pensar que más al norte deben existir ciudades de importancia; es en realidad hasta San Marcial donde la vegetación aumenta de tamaño y el paisaje muestra alguna exuberancia, cuando el ferrocarril pasa rozando las riberas del Río Grande, en el último extremo de la presa de *Elephant Butte*. Es la abundancia de vegetación ribereña, las juncias y cañas emergiendo del agua, la multitud de patos nadando en las cercanías y, sobre todo, son los copudos árboles de algodón, que en los primeros días de noviembre ostentan su follaje color de oro, los que producen nueva impresión de vida, que se antoja increíble después de largas horas de monotonía y tras de cruzar grises tramos desiertos.

El viajero renace a la vida ya al caer la tarde y, reconciliado con la existencia, translada su interés al espacio que en esos momentos ofrece una múltiple matización de tonos dorados en las nubes, que cambian hasta el rojo más intenso para, tras breves instantes, convertirse en colores cárdenos y sepías cada vez más oscuros, hasta que las sombras de la noche todo lo invaden. Tal la impresión del viajero que cruza por primera vez estas regiones. Al día siguiente, al rayar el alba, la impresión de color y de forma es otra. Ya en Albuquerque, son las montañas "Sandía", las montañas "Manzana" las que hacen recordar la leyenda del genio creador: "El Venado", el dios del fuego de los indígenas de esta zona, recorriendo la extensión de oriente a poniente hasta llegar al mar, poniendo nombres a todas las cosas, según su apariencia.

Siguiendo ahora la carretera rumbo a Santa Fe es el sol de Nuevo México, cuyo símbolo inventaron los indígenas como elemento primario de sus teogonías y que aparece por todas partes utilizado —hasta en las placas de los automóviles o en la decoración de los teatros—, el que muestra al viajero las enormes planicies, extensos valles que fueron lagos hace miles de años, las tremendas erosiones que dejaron como en suspenso mesetas que marcan una horizontalidad sin término y, a medida que el camino en sus declives y ascensos da al viajero la impresión clara de la elevación del terreno que cruza, los perfiles de los cerros se dulcifican y determinan curvas casi femeninas, describen perfiles que hacen el paisaje musical, casi tangible, y al mismo tiempo, allá a lo lejos, presenta las altísimas cumbres de la sierra de "La Sangre de Cristo" enteramente cubiertas de nieve compacta.

Sí, es Nuevo México la Tierra del Encanto; el aire es transparente y diáfano y no en balde los pintores han escogido las cercanías de Taos como talleres al aire libre; la naturaleza se insinúa con mimos de mujer, los recodos del río encierran matices de arco iris, los cerros aparecen a lo lejos cubiertos completamente de "juníperus" que dan matices de verdes insospechados; pero sobre todo los



Región geográfica de Nuevo México que comprende el presente estudio.

crepúsculos son incomparables: la "hora del Ticiano" es allí de un azul tan intenso que se convierte en índigo y, si se observa cuando el paisaje está nevado, ofrece una gradación de tonos violeta de múltiples profundidades que todo lo hace tangible. ¿Qué de extraño tiene que los primeros descubridores de estas tierras, los indios emigrantes del norte, le hayan tomado tal cariño a las márgenes del Río Grande? ¿Qué de extraño tiene que los exploradores españoles, al llegar a la altura de Santa Fe, hayan reconocido en estas tierras otro México, como el que dejaron al sur? ¿Y qué de extraño tiene, repito, que los millonarios norteamericanos construyan sus mansiones en los repechos de las colinas, estableciendo un nuevo elemento que da interés humano al Estado de Nuevo México?

Es en las ciudades españolas que rodean a Santa Fe, en donde vive la Música Tradicional Hispánica dejada allí como semilla desde mediados del siglo XVI hasta nuestros días. Son ciudades con nombres españoles: Madrid, Córdoba, Sevilla, Valverde, Valencia, Española, Cuba, Galisteo, Gallegos, Málaga, donde pueden espigarse, con



Mujeres portando una reconstrucción de la indumentaria —mitad española, mitad mestiza— de las nuevomexicanas de otros tiempos.

la seguridad de encontrar material de primera mano y de arcaísmo auténtico, cantos que han quedado rezagados en diversas etapas históricas, como en un remanso cuyos oleajes van dejando en la ribera sucesivamente todo aquello que la corriente acarreo en su trayecto.

Nuevo México es un remanso cultural hispánico en que se han detenido multitud de manifestaciones que tuvieron como epílogo la ciudad de México y que, irradiando hacia el norte por tres caminos, llegaron hasta Nuevo México y aun rebasaron hasta el sur del Colorado.

El primer camino lo determinó la ruta de Vázquez de Coronado, partiendo de Nueva Galicia y Compostela, rumbo a Sinaloa y Sonora, hasta adentrarse en Arizona e ir a surgir a Nuevo México. El segundo estaba marcado por los minerales: Guanajuato, Zacatecas, Durango, Chihuahua, y de esta última ciudad hasta Santa Fe, cruzando el Río Grande en El Paso. El tercer camino era transitado por los agricultores y ganaderos que, tomando el camino de San Luis Potosí, llegaban a Saltillo, seguían a Monclova y caminaban más al norte hasta encontrar las riberas del Río Grande.

De estas tres rutas, la más frecuentada era la segunda, pero sólo en el tramo Chihuahua - Santa Fe, siendo la primera el punto de aprovisionamiento para la vida de la segunda, así como de todas las demás ciudades circunvecinas.

Las primeras aportaciones musicales tienen que haber sido llevadas por los descubridores, ya sean los soldados de Vázquez de Coronado, ya sean los que acompañaron a Oñate en las expediciones posteriores.

De la misma manera que en el resto de toda la América Latina los verdaderos civilizadores y pacificadores fueron los frailes, encargados de la evangelización, las manifestaciones musicales religiosas tienen que ser muy abundantes y haber partido de las enseñanzas de los franciscanos. Dentro de este grupo de cantos se destacan por su antigüedad los Romances Religiosos: el de "La Última Cena", que se ejecuta el Jueves Santo; diversas "Pasiones", o sean romances piadosos que entonan los penitentes flagelantes; abundan las "Alabanzas" a los Santos Patronos de los pueblos, ya en forma de "Alboradas", de "Salves", "Cuándos" y "Despedidas"; los hay al Señor de Esquipulas, a la Virgen y al Niño de Atocha. Existen cantos en forma de "Gozos" y "Milagros", como trasunto de los ejemplos contenidos en el *Libro de las cantigas* de Alfonso el Sabio. Hay cantos de Misiones, Rogativas y Deprecaciones a las Animas, y aun aparece un curioso ejemplo de "Vals de Honor", dedicado a San Juan Bautista. Por supuesto, existen también los Cantos de Navidad para pedir Posada, curiosas Cantilenas de Pastores, en forma de seguidilla, y Villancicos para arrullar al Niño Dios. En las Fiestas de Navidad se representan Pastorelas tradicionales con indumentarias abigarradas y con *Caminatas* en las que predominan los sonidos penetrantes de las campanillas, atadas éstas a los cayados, que golpean sincrónicamente el suelo.

Este género literario es muy abundante en Nuevo México y don Aurelio M. Espinosa lo venía estudiando desde la primera década de este siglo en su *Romancero Nuevo Mexicano*, pero como género musical no se le había dado importancia. El Romance anda en boca de la gente con

más abundancia que en México, donde ya se hace difícil obtenerlo. Así, encontramos versiones de "Gerineldo", de "Delgadina", de "La dama y el pastor", de "La esposa difunta" y su correlativo de "Alfonso Doce"; el de "Las señas del esposo" y el de "La malmaridada", el del "Mal de amor", el de "Mambrú", el de "La esposa infiel" y algunos semicultos, de hoja impresa, como el de "La ciudad de Jauja".

Aparecen algunas Relaciones Infantiles como el romancillo de "El piojo y la liendre", "La rana y la mosca" y "La semana"; también se hallan Disparates y exageraciones como la de "El borrego", y la que dice: "Amigos, les contaré — lo que son los animales", de uso en España desde el siglo XVI.

LA DECIMA La abundancia de este género como manifestación literaria le tocó también señalarla a don Aurelio M. Espinosa, pero existe también la forma musical. Más de un centenar de ejemplos se encuentran en los archivos de la Universidad de Nuevo México y un mayor número podría reunirse entre las que canta el pueblo, sobre todo en las ciudades españolas, donde todavía se les distingue en Décimas a lo divino y a lo humano; con planta de tema religioso puro y otras de apariencia herética; las hay filosóficas y morales, satíricas y jocosas, con nombres de hombre y de mujer, de amores y desvíos, de cartas de pretensión y de aventuras galantes, así como de nombres de ciudades. Son tradicionales aquellas que dicen:

"Qué largas las horas son — en el reloj de mi afán..."
 "En el mundo no hay tesoro — más rico que el tener madre..."
 "Aprended, hombres, de mí, — lo que va de ayer a hoy..."
 "Nada en esta vida dura, — fenecen bienes y males..."
 se les encuentra a lo largo de toda la América Latina.

LA COPLA En Nuevo México conserva este género lírico caracteres de prestancia y distinción tradicionales. Las hay completamente españolas, derivadas y aprovechadas por los trovadores locales; las hay tradicionales, que aparecen en México y otros países, y las hay, por último, creadas en la región.

La copla va unida al trovador que la ejecuta y ambos están ligados como el cuerpo y el alma, pues basta recordar aquella que dice:

"Aquí me pongo a cantar — con mi guitarrita hueca..."

para imaginarnos inmediatamente al juglar frente a su auditorio. Lo mismo acontece si recordamos la siguiente:

"Yo no he sido cantador, — pero ni poeta mentado,
 como me sobra valor, — todo el mundo tengo andado,
 desde el mar y sus orillas — hasta el centro del Condado."

Y efectivamente, en Nuevo México persevera la figura del trovador hispánico cuya memoria es una fuente inagotable de estrofas tradicionales que sabe utilizar según las circunstancias el cantante de aquella región, que tiene gracia y donaire para aplicarlas, las improvisa cuando viene a cuento y mantiene viva la atención de sus oyentes por lo inesperado de sus salidas. El coplero nuevomexicano recuerda siempre a los juglares medievales. Por su parte, la copla está llena de frescura y perfume y aun pudiera decirse que se conserva lozana como en sus mejores días, cuando partió de sus viejos solares castellanos o andaluces y se embarcó con sus dueños rumbo a América para ir a verter su ternura o nostalgia en aquellas ciudades que rodean Santa Fe, donde, como en Sevilla, los balcones florecen de albahaca y siempre hay un rostro jovial de mujer tras de sus cristales.

Los trovadores más ingeniosos de Nuevo México han sido y son: don Antonio Medina y don Juan Sandoval, de Chimayó; don Juan Morales, Frank Chávez y Fidel Romero, de la Jara; don Próspero Baca, de Bernalillo; don Eleuto Medina, de Taos, y don Amador Aveyta, de Sabinal.

Existen coplas castellanas, como las de "Los habladores" y "Amapolas coloradas"; andaluzas como aquellas que dicen:

"De los chinos de tu frente — me darás una semilla..."
 "Dicen que lo negro es triste, — yo digo que no es verdad..."
 "¡Malhaya la ropa negra — y el sastre que la cortó...", etc.;

extremeñas como las de "Sierra nevada", que dicen:

"A orillas de una laguna — se quejaba un triste *lión*..."
 "A las rejas de la cárcel — no me vengas a llorar..."

Existen coplas que han ido de Michoacán y Durango a Nuevo México, como éstas:

"Palomita que vienes herida — de las manos de un buen cazador..."
 "—Paloma, ¿de dónde vienes? —Vengo de San Juan del Río..."

También hay coplas locales, como "Cuatro palomitas blancas", que mencionan lugares como Santa Fe, Romero, Cochiti y Pchipá. También se encuentran versiones muy viejas de las coplas de "Don Simón", que describen la indumentaria masculina de principios del siglo XIX.

TROVOS Los torneos literarios entre dos o más contendientes, quienes, con su ingenio, improvisando coplas, obtenían galardones de los próceres, hicieron posible la existencia de una clase de individuos y una especie de poesía que, al pasar a América, tomaron los nombres de *troveros* para los cantadores y *trovos* para la versificación. Estas estrofas reciben también el nombre de *recuestas* y *contrarrestos*. En Nuevo México son recordados los "Trovos del Viejo Vilmas" y están vivos en la mente de los nuevomexicanos tanto los nombres de



Indumentaria de nuevomexicanos que se usó hasta mediados del siglo pasado. El sombrero subsiste en nuestros días.

los contendientes como algunos fragmentos de las improvisaciones. Ellos fueron: Gracia, Chicoria, Trinidad Cienfuegos y Tavera. También se tiene por tradición que casi todos fueron del sur hasta Nuevo México, con excepción de "Chicoria", quien nació y fué criado entre los cíbolos. Aún se mencionan los contrarrestos del "Viejo Vilmas" con el "Negrito Poeta"; pero los más famosos son los que sostuvo con los cuatro improvisadores arriba mencionados.

Y como consecuencia del hábito de trovar, el orgullo regional creó más tarde los "Trovos de una indita nuevomexicana con una norteamericana".

GENEROS TEATRALES Con restos de la Música Tradicional Española llevada del sur a Nuevo México, encontramos restos de Tonadillas cantadas en el Coliseo de México, en las postrimerías del siglo XVIII: "El solterito" y "La solterita", "Las letanías o el Kirie eleison", "El cura no va a la iglesia" y una serie de coplas derivadas, principal-

mente en forma de *seguidilla*, que lo mismo aparecen en los Cantos de pastores que en coplas sueltas, que en "El cielito lindo". Del mismo modo restos de géneros teatrales, de zarzuelas y otros espectáculos persisten en forma de Jotas y Coplas con estribillos, transportadas por arrieros y comerciantes o por compañías de cómicos de la legua, quienes probablemente se aventuraron hasta la ciudad de Chihuahua.

Entre los cantos conducidos de este modo de INDITAS bió llegar la Tonadilla de "La indita", la cual dejó como herencia una serie de canciones mestizas que conservan el mismo nombre y que más tarde se transformaron en corrido. Entre éstas figuran: "La india de Manzano", "La indita de Cochiti", "La indita de Gostales" y "La venadita", así como algunas Canciones de cautivos.

Aún es designado con el nombre de "Indita", CORRIDO y así encontramos: "La indita de José Luis", de "José Domingo Gallegos", de "Siquio" (Hesiquio), o de "David González". Verdaderos corridos con tal nombre y forma son los de "La muerte de Antonio Mestas", de "Lucio Ortiz", de "La familia Alvarado", de la "Introducción de las cantinas en Nuevo México" y el de "La cantina de Denver". Existen corridos transportados del sur, lo mismo de Chihuahua que de Coahuila, Durango o Tamaulipas, Jalisco o Michoacán, y aun de Guerrero, como el de "Lucio Pérez", de "El Ferrocarril Central", el de "El hijo desobediente", "Rosita Álvarez", "La Güera Chabela" y "Modesta Ayala". Corridos de la Revolución mexicana como "El lavaplatos" y, por último, corridos originales compuestos en Nuevo México con motivo de la última guerra: "A los soldados de 1942" y "El soldado raso".

SONES Y JARABES Como cosa curiosa aparece el jarabe de "Los panaderos" con el nombre de "El chasco", derivaciones del jarabe de "El gato", del de "La botella", "El palomo", "El espinado", "El durazno" y "El Capire", y es notable por su magnífica conservación el de "La Severiana", en forma de Son y de Décimas toponímicas. También algunos Sones tienen su representación, como "El tecolote", "El burrito", "La gallina", "El limoncito", "El quelele" y "El carbonero", conservando casi todos ellos aspectos primitivos.

LA CANCION Es éste quizá el género más abundante y aparece bajo muchos aspectos: como serie de coplas con un solo tema, que en España se conoce con el nombre de *Cantares*, en metro octosílabo y en estrofas de cuatro o seis versos. De este tipo son "Las mañanitas" o "Alboradas", que ofrecen una magnífica persistencia. En seguida vienen las Canciones Románticas y Sentimentales, de versos principalmente endecasílabos con abundancia de esdrújulos y que se caracterizan por su *ritornelo*. Entre éstas las hay tradicionales, de México, principalmente del Bajío, y originales de la región. Algunas de ellas mantienen en su melodía y armonía una encantadora simplicidad; las tradicionales de México ofrecen un sentimentalismo más hondo, que los trovadores regionales hacen resaltar con sus voces varoniles. Ejemplo: "Espinass del alma", que fué cantada por don Ramón López.

Como consecuencia del romanticismo mexicano de mediados del siglo XIX existen canciones también en forma de Mazurka, de Polka, de Vals, de Schotichs, de Marcha y de Danza Habanera.

Aún resuenan en mis oídos los acentos de "El rizo de oro", schotich; "La violeta", polka, y "La paloma azul", danza, cantadas sucesivamente por don Amador Aveyta, don Antonio Medina y don Gabino Varela.

El viajero, al abordar el ferrocarril de retorno al hogar nativo, rumbo al sur, se lleva en las pupilas una visión de Nuevo México, Estado que con toda justicia puede llamarse "Tierra de encantamiento", iluminada por un sol que pone en todas las cosas pinceladas que las hace inolvidables.

PANORAMA CULTURAL

POR SALVADOR DOMINGUEZ ASSIAYN

NOTICIAS DE INTERÉS GENERAL

CONVENIO PARA UNA REVISTA UNIVERSITARIA, BIMESTRAL, INTERAMERICANA

"Los Rectores de la Universidad Interamericana de Panamá y de la Universidad Nacional de Colombia, doctores Octavio Méndez Pereira y Gerardo Molina, reunidos en la ciudad de Panamá, el primero con la aprobación de la Junta Administrativa, el segundo sujeto a consulta con el Consejo Directivo de la institución que dirige, subscriben el siguiente convenio:

"1º Dirigirse conjuntamente a las universidades oficiales de los países hispanoamericanos para promover la edición, por turno, de una revista bimestral universitaria interamericana, destinada a difundir información de las Universidades del Continente y los trabajos de sus profesores y hombres de ciencia;

"2º Cada universidad costeará el número que le corresponda, el primero de los cuales lo editará la de Colombia y el segundo, la de Panamá, apenas hayan aprobado este convenio y ofrecido su colaboración la mitad más uno de los países de Hispanoamérica.

"3º De la Revista se editará una cantidad de ejemplares que permita distribuirla entre todas las instituciones de cultura superior del mundo.

"Panamá, cuatro de enero de mil novecientos cuarenta y seis.

El Rector de la Universidad Interamericana,

Octavio Méndez Pereira.

El Rector de la Universidad Nacional de Colombia,

Gerardo Molina."

UNIVERSIDAD. Organo de la Universidad de Panamá. Nº 24. Enero 1946. * (1)

1 Los asteriscos que aparecen al final de cada nota indican al lector a cuál Biblioteca universitaria pasó la revista de donde aquella fué extractada, para que en caso de interesarle consulte la publicación correspondiente. Los asteriscos quieren decir:

* Depósito de Bibliotecas, calle Licenciado Verdad Nº 2.

** Instituto de Investigaciones Sociales, calle Licenciado Verdad Nº 3.

*** Escuela Nacional de Jurisprudencia, calle San Ildefonso Nº 28.

**** Facultad de Filosofía y Letras, Ribera de San Cosme Nº 71.

***** Escuela Nacional de Economía, Instituto de Investigaciones Económicas, República de Cuba Nº 92.

***** Escuela Nacional de Medicina, esquina Brasil y Venezuela.

LETRAS

BIOGRAFIA RESUMIDA DE PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

Después de la desaparición de Antonio Caso, ninguna noticia ha estremecido tan hondamente a la América culta como la de la muerte de Pedro Henríquez Ureña, ocurrida el 11 de mayo pasado, a bordo del tren en que se trasladaba a La Plata a dar su habitual clase en la Universidad. No es posible, siquiera, dar un bosquejo de cuanto se ha escrito y se sigue escribiendo en torno de ese "gran amor de América y de España", cuyos altos méritos supimos, felizmente, apreciar a tiempo los mexicanos. Sin embargo, pese a nuestro empeño de entresacar datos para su biografía, sólo hemos obtenido una historia desconcertantemente desprovista de anécdotas sensacionales. Y es que la vida de Henríquez Ureña era toda interior. Sus grandes aventuras fueron las del pensamiento y del espíritu. Y lo mejor que de esa historia se ha dicho (sin que nos mueva ningún intento de sobrevaloración nacionalista), es lo escrito por Alfonso Reyes —su amigo dilecto— en el prólogo que escribió para *Pedro Henríquez Ureña. Páginas escogidas*, publicado recientemente, como homenaje, en la serie Biblioteca Enciclopédica Popular de la Secretaría de Educación de nuestro país (Nº 109). En la revista *Juventud Do-*

minicana, de la Universidad de Santo Domingo, aparece un "Resumen biográfico": Pedro Henríquez Ureña nació en Santo Domingo —la ahora "Ciudad Trujillo"— el 29 de junio de 1884. Así parezca increíble, era hijo del Presidente de la República, si bien cabe añadir el dato de que ese Presidente, el doctor Francisco Henríquez y Carvajal, era un ilustre escritor. Su madre, doña Salomé Ureña, era educadora y poetisa y pareció adivinar la futura orientación de su hijo en su delicada composición "Mi Pedro". Sus mismos padres le enseñaron la Primaria. Muy joven, marchó a Estados Unidos, donde hizo sus estudios secundarios y superiores. Alfonso Reyes anota que fué en México donde se recibió de abogado. En ambos países empezó a ejercer el magisterio. Se consigna el dato de que fué Director de Educación en Puebla. Viajó por toda América y Europa, especialmente México, Argentina y España. De Manuel de J. Goico invocamos una cita: Cuando José Enrique Rodó preparaba la primera edición de sus *Motivos de Proteo*, al hacer un somero análisis de las letras hispanas vaticinó que "los jóvenes Pedro Henríquez Ureña, Gonzalo Zaldumbide o Alfonso Reyes constituirían la sorpresa que nos reserva el porvenir".

Cupo a su coterráneo Emilio Rodríguez Demorizi la gloria de ser el heredero de su archivo particular. Demorizi, para bien de América, tiene el proyecto de publicarlo.

La simple bibliografía de lo que escribió es tan vasta (puede leerse en el apéndice del citado libro de homenaje) y tan variada en sus temas, que no cabría en el espacio de que disponemos. Sin embargo, quienes tuvimos la dicha de asistir a sus cátedras en nuestra vieja Escuela de Altos Estudios, sabemos que lo inédito vale tanto o más que lo publicado. Que cada una de sus clases era mejor que la lectura de un gran libro, por aquel su don de elevar todo —biología, folklore, lo más disímulo— a la esfera de un luminoso filosofar.

No exageramos al decir que pasan de cien los artículos que sobre ese gran "amador de América y de España" han publicado las revistas culturales del continente.

JUVENTUD DOMINICANA, Ciudad Trujillo, Santo Domingo. Nº 15. Julio, 1946. *

LA ENSEÑANZA DE HUMANIDADES

En el panorama que nos presentan las diversas publicaciones culturales del Continente, se destaca la preocupación por intensificar y elevar la importancia

de tres actividades: el Teatro de la Universidad, la enseñanza de la Música en un plano universitario y la enseñanza de Humanidades, entendida ésta en la forma en que se imparte en las universidades de Chicago y Columbia, como cursos de "Introducción a la Ci-

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

Rector:

Dr. Salvador Zubirán

Secretario General:

Lic. José Rivera Pérez Campos

Director:

Lic. Francisco González Castro

Jefe de Redacción:

Antonio Acevedo Escobedo

Jefe de Publicidad:

Germán Pardo García

Redactores:

Rafael Heliodoro Valle, Elvira Vargas, Salvador Pineda, Salvador Domínguez Assiayn.

COLABORADORES:

Ermilo Abreu Gómez, Manuel Alcalá, Salvador Azuela, Fernando Benítez, Alfredo Cardona Peña, Antonio Castro Leal, Ali Chumacero, Rafael García Granados, Antonio Gómez Robledo, Federico Gómez de Orozco, J. M. González de Mendoza, Francisco González Guerrero, Carlos Graef Fernández, Andrés Henestrosa, Efraín Huerta, Guillermo Jiménez, Julio Jiménez Rueda, Miguel N. Lira, Clemente López Trujillo, José Luis Martínez, Pablo Martínez del Río, Francisco de la Maza, Lucio Mendieta y Núñez, Vicente T. Mendoza, Francisco Monterde, Edmundo O'Gorman, Raúl Ortiz Avila, Héctor Pérez Martínez, Samuel Ramos, Francisco Rojas González, Isaac Rojas Rosillo, Manuel Romero de Terreros, Rafael Sánchez de Ocaña, José Silva, Juan Manuel Terán, Salvador Toscano, Manuel Tournier, José Vasconcelos, Agustín Yáñez, Jesús Zavala, Leopoldo Zea.

UNIVERSIDAD DE MEXICO aparece mensualmente.

Oficinas: Rectoría de la Universidad Nacional de México. Justo Sierra, 16. México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.20
Subscripción anual . . . „ 2.00



MUEBLES METALICOS PARA COCINA MARCA VELBER
LOS MAS FINOS DE MEXICO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
DELHER S.A.
BUCARELI Y G. PRIM.
FRENTE A GOBERNACION
TELS. ERIC. 18-29-90, 18-31-32. MEX.L-00-18

vilización". Sobre ella, el profesor en Filosofía y Humanidades don Diego Domínguez Caballero ha publicado un interesante estudio. "La Universidad —comenta— no es una fábrica de profesionales. Su propósito es más alto y esencial: contribuir a difundir la cultura y a moldear la personalidad del país. Entrar a la universidad con otras ideas, darle otro propósito, es bastardear, traicionar de manera cruel el motivo primero y vital de la alta enseñanza. Disminuir esa importancia de la cultura, es negar el sentido mismo de la universidad." Pero debe evitarse el peligro de convertirla en el equivalente de un «Omnibook». Su característica es estudiar la contribución del hombre a través de la historia, la justicia para con el pasado de que hablaba Buffon, y debe referirse principalmente a los valores intelectuales, emocionales y artísticos de la vida. "En las universidades de Chicago y Columbia (donde es materia obligada para todos los estudiantes regulares), se dicta: durante dos años escolares en el caso de Columbia, y cuatro *quarters* o trimestres en el de Chicago, cuatro o cinco veces a la semana." "Todos debemos saludar con viva satisfacción, agrega, la exigencia de estos estudios en la Argentina, exigencia manifestada en la creación de nuevas facultades e institutos de humanidades." en la Universidad Nacional de Panamá, con el aumento progresivo de estudiantes, ha aumentado el de horas dedicadas a este aspecto del saber. Por lo que toca a la de México, son brillantes expositores los doctores Pablo Martínez del Río y Pedro Bosch-Gimpera y el licenciado Agustín Yáñez.

UNIVERSIDAD. Organo de la Universidad Interamericana de Panamá. Nº 24. Enero de 1946. *

DERECHO

En un artículo titulado "Historia de la enseñanza del Derecho en América",

CENTRIFUGAS DE ANGULO "WIFUG"

Para Laboratorio

EXISTENCIA E IMPORTACION

ALIANZA QUIMICA
MEXICANA, S. A.
de C. V.

Serapio Rendón 50.

16-33-00.

36-18-95.

México, D. F.

Héctor Parra Márquez aporta interesantes datos.

Desde su arribo a América, los conquistadores procuraron evitar que vinieran abogados, en parte por un sincero deseo de conservar la paz entre ellos, pero en parte, también, por no verse limitados en sus arbitrariedades. Ya en 1509 una real orden decía: "Porque yo he seydo informado q. a cabsa de aver pasado a las Indias algunos letrados abogados han subcedido en ellas muchos pleitos e diferencias, yo vos mando de que aquí en adelante no dexeys ny consyntays pasar a las dichas Indias ningun letrado abogado syn nuestra licencia." En 1513, Núñez de Balboa, por triste experiencia personal, pedía no vinieran "porque ningún Bachiller acá pasa que no sea diablo y tienen vida de diablos". Cortés, en 1526, evitó su entrada; el gobernador del Río de la Plata, en 1570, consiguió que dejaran de venir por 10 años. Pero en 1592 el Cabildo de Caracas acordó que para dirimir litigios entre comerciantes "ubiene algún letrado graduado en leyes", por más que los que habían llegado dejaran muy penosos recuerdos. La expedición de títulos de abogados en América empezó el 14 de septiembre de 1526 en la Universidad de Santo Domingo; en México, en 1527; en Panamá, en 1535; en Caracas, hasta 1786, teniendo sus principios en una clase de Gramática fundada en 1592 por Simón Bolívar el viejo, que fué la planta de Casas de Estudios Mayores sucesivamente ensanchados en los Conventos de San Francisco y La Merced, hasta culminar en el Seminario de Santa Rosa, precursor de la gloriosa Real y Pontificia Universidad de Caracas, si bien tenían que presentarse los titulados a llenar requisitos ante la de Santo Domingo, Santa Fe u otras. La obtención de grados se conformaba a las solemnidades habituales en otras naciones de América: marcha del rector y profesores con borlas y mucetas; los bedeles con mazas; la caballería y banda, a la cabeza. Tres réplicas. Imposición del grado. Regreso más fastuoso. Ofrenda de dulces secos, vino generoso y horchatas. Finalmente, el vejamen,

del cual el autor reproduce dos muestras muy interesantes.

REVISTA NACIONAL DE CULTURA. Caracas. Nº 56. Mayo-junio 1946. * * * * *

HOLANDA Y EL PROBLEMA AGRARIO EN JAVA

Extractamos algunos datos que al respecto suministra D. H. Rodrigues Lopes.

Para las experiencias mexicanas, es interesante conocer las soluciones planteadas por Holanda frente al problema agrario de Java. Dicha isla tiene apenas 520 km.² más de superficie que el Estado de Nueva York, y sin embargo su población es de 46 millones, con un promedio de 353 h., que, como todos los promedios estadísticos, no da idea de la realidad, pues en el Distrito Adiwerna es de 1,656, o sea el más alto de los registrados en el mundo. 131 volcanes (19 en actividad) y 22% de selva, reducen a unos 10.750,000 kms.² la superficie arable. Tal sobrepoblación implica un problema de alimentación casi insoluble. Desde 1902 se buscan remedios, quedando uno sólo eficaz ante la desproporcionada multiplicación humana: nuevos centros de población agrícola en la vecina isla de Sumatra, mucho más habitable. Tropezóse con la inquebrantable adhesión del campesino a la tierra nativa. Por medio de exhibiciones de *waynag* (títeres indonesios), prensa, cine, escuelas nativas, fué impresionándoseles sobre las mejores perspectivas que les deparaba Sumatra. La tierra no se daba como ejidos, sino como colonias. Empezóse por dar, juntamente con $\frac{3}{4}$ de hectárea de regadío por familia, transportes y multitud de ayudas. Se comprobó con extrañeza que, mientras más podían descansar los campesinos con la ayuda oficial, menos se preocupaban por los cultivos. Conforme iban haciéndose observaciones sobre ello, se rectificaban los sistemas. Todavía en 1928, se gastaban 600 florines por familia. Reconocióse al fin que, en la misma medida en que se deja al colono la responsabilidad de su propia suerte —sin que ello implicara privarlo

de créditos y suministros indispensables—, aumentaba el rendimiento. Así, el primer año los campesinos trasladados fueron 12,000, en tanto que en 1938, el número creció hasta 45,000. El reparto de tierras no se hace a base de una unidad rígida, sino tomando como índice la potencialidad productiva del lote. Se cuidó, también, para evitarles la desazón de la nostalgia, que tuvieran medios de continuar visitando su tierra nativa.

CRÓNICA DE HOLANDA. Serv. Inf. para América Latina. Nº 25. *

FILOSOFIA DEL DERECHO



Al famoso Tratado de Filosofía del Derecho del Profesor Del Vecchio, se añaden en esta edición los notables Estudios de Filosofía del Derecho del Profesor Recaséns Siches y un nuevo trabajo de este joven maestro, titulado EL PENSAMIENTO FILOSOFICO, SOCIAL, POLITICO Y JURIDICO DE HISPANOAMERICA, que constituye hoy la única fuente de información total sobre esta materia.

CUPON

EDITORIAL GONZALEZ PORTO
Apartado 140 - Bis México, D. F.
Sirvanse enviarme, sin compromiso alguno, un folleto descriptivo de la obra de Del Vecchio.

Nombre _____

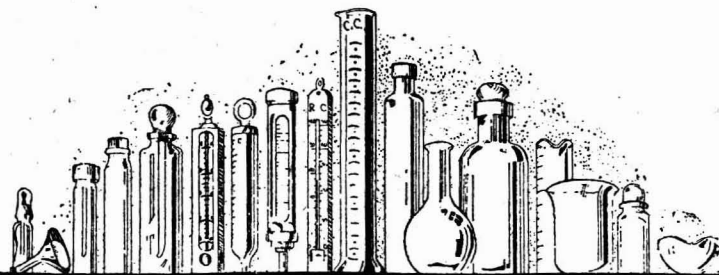
Profesión _____

Dirección _____

EDITORIAL
GONZALEZ PORTO
AV. INDEPENDENCIA, 10 - MEXICO, D. F.

ALFONSO MARHX

APARATOS PARA LABORATORIOS QUIMICOS
REACTIVOS Y COLORANTES PARA BACTERIOLOGIA



CASA ESPECIALISTA EN APARATOS CIENTIFICOS

Av. Independencia 46. MEXICO, D. F. Tel. Ericsson 12-47-98.

HISTORIA Y CIENCIAS AFINES

FOLKLORE BRASILEÑO

Dice Manuel Cruz, en un artículo titulado "Aróe-Códu o la caída de los bólidos entre los indios bororos del Brasil", que los bororos profesan extrañas creencias respecto a las exhalaciones. Inopinadamente, un *bari* (agorero) cae en un sueño profundo de alucinaciones, durante el cual el *Bópe* (espíritu malo) transporta su alma al espacio. Ahí tiene la visión premonitrice de que un grupo de otros espíritus, *Maere-boc-dogue*, entra a los ranchos de los indios a apoderarse de sus objetos de uso personal, así como del alma de uno de ellos, haciendo con todo una bola de fuego que arrojan al cielo (los bólidos). Instantes después, la bola se extingue y se oye un estruendo, que significa que el alma de un bororo corre esa suerte. El *bari* que tuvo el sueño, reúne a los demás hechiceros y a los habitantes en las plazoletas de la aldea. Previamente hacen todo género de ruidos —sacudir tablas de los jacales, árboles, etc.— y encienden hogueras, para ahuyentar espíritus malos o curiosos. *Maere-boc-dogue*, por la boca del oniromántico, que vuelve a caer en éxtasis, pregunta qué quieren. Los bororos ungen al hechicero, le presentan cigarros y le piden compasión. El *bari*, con ojos estrábicos y llameantes, busca a aquél cuya alma tiene que ser arrebatada. Este, al ser localizado, tiembla e implora. *Maere-boc* se deja conmovir al fin. "Has logrado mi compasión", le dice. Cada quien vuelve a su choza como si nada hubiera ocurrido. El autor reproduce los exorcismos en lengua nativa, dando su traducción. El significado más o menos siniestro del *aróe-códu* (bólide) varía, según produzca ruido o sea sólo un efímero cometa que cruza en silencio la noche de la selva.

REVISTA DO ARQUIVO MUNICIPAL.
Año XII. Vol. CV. S. Paulo, Brasil. * **

MAPA LINGÜÍSTICO DE GUATEMALA

El Instituto Indigenista Nacional de Guatemala (Av. 11 Sur Nº 20), en su Boletín 2-3, v. I, publica "La distribución de las lenguas indígenas de Guatemala", del licenciado Antonio Goubad Carrera, con un mapa a colores de las Lenguas Indígenas Actuales de ese país, teniendo a la vista las nomenclaturas consignadas de 1690 a 1940.
** *****

SOCIOLOGÍA

VIDA SOCIAL ENTRE ALIENADOS

A través del artículo "Aspectos de la vida social entre los locos", el doctor Osorio César aprovecha su experiencia clínica en el Manicomio de Juqueri, Brasil, para patentizar hasta qué punto subsiste en el demente el sentido social,

con sus elementos de cooperación y amistosa armonía. Así, bajo la dirección de un esquizofrénico paranoide, los locos de Juqueri, con sorprendente sigilo, fraguaron y consumaron un complot para fugarse, el cual requería una serie de astutas observaciones de los hábitos de los veladores y la aplicación de una meditada técnica, pues trataban, y consiguieron, saltar de una altura de 8 metros, mediante una rigurosa distribución de trabajo, según las capacidades o fuerza muscular de cada uno, dispersándose, al dejar el local, por rumbos previamente determinados, para evitar la recaptura del conjunto. Otra prueba de su sentido social se obtuvo cuando, al necesitarse abrir en el terreno del hospital calzadas, el subdirector, doctor Leopoldino Passos, con sagaz temeridad, confió a 20 enfermos crónicos la concepción y ejecución de un puente sobre el Juqueri. Largamente discutieron los locos varios proyectos, eligieron de entre ellos un director y realizaron la obra, tan sólidamente que aún resiste el paso de pesados camiones y las crecidas del río. Asimismo organizaron y conservan una banda de música —la "Charanga Hebefrénica"— bajo la batuta de un parafrénico místico, que profesaba ciertas ideas sobre reformas musicales (la unificación de las llaves en la de Sol) que, por su lógica, aún preocupan al profesor Kliass, uno de los grandes pianistas de San Paulo. Si alguien, durante las audiciones, caía en crisis, los demás, imperturbables, seguían tocando. Cuentan con un poeta pacifista, con un inventor de máquinas eficientes y complicadas para enrollar hilo, y con los cuadros, a lápiz negro o de colores, hechos por otros dos y que —a juzgar por las reproducciones en láminas que ilustran el texto— asombran por su técnica, por su sincero surrealismo cargado de símbolos freudianos y, a la vez, por hábiles soluciones al problema de los planos, de la composición, y por el dramático expresionismo de fieras en difíciles escorzos.

REVISTA DO ARQUIVO MUNICIPAL.
Sao Paulo. Año XII. Vol. CV. * **

MEDICINA

OTROS EXITOS EN EL TRATAMIENTO HORMONICO DE LAS ULCERAS GÁSTRICAS Y DUODENALES

En confirmación de las noticias anteriormente llegadas de otros países sobre la considerable proporción de curas de úlceras gástricas o duodenales obtenidas por el tratamiento de hormonas femeninas, el doctor Gustavo Corzo Masías, en el último número (22, vol. XVI) recibido de la Universidad de San Agustín, Arequipa, consigna que las



¡el nuevo refresco DELAWARE PUNCH gana a todos!

¿Te pica el calor? ¿Tienes la lengua como un secante? Pues... toma un Delaware Punch de una vez! Es tan refrescante que... frío o al tiempo... sí quita la sed! Y su sabor de uva es tan delicioso que dirás: "¡Ahora sí... hay un refresco que refresca!"

DELAWARE PUNCH

Se pronuncia: "Délawer Ponch"



Reg. 23325-A S S A
Prop. B-13.

hormonas del ovario son eficacísimas, sobre todo cuando se trata de "úlceras duodenales puras", para lo cual utiliza la foliculina, en inyecciones a dosis de 2,500 a 5,000 unidades —según el peso del enfermo— durante 80 días, y, por la vía digestiva, foliculina con luteína en suspensión acuosa, en ayunas, dos horas antes del desayuno, también por 80 días. Advierte que "la dieta estricta es perjudicial, y como tratamiento coadyuvante, debe darse una alimentación completa rica en vitaminas". Más halagüeño aún es el informe publicado en el número 3, t. XXVIII, correspondiente a marzo último, de la revista *Archivos Uruguayos de Medicina*, sobre el buen éxito obtenido con el tratamiento de dos inyecciones semanales de 2.5 mgm. c/u. de Dietilestilbestrol "Lilly" (hormonas femeninas) o con foliculina, de 5 mgm. c/u. Las dos inyecciones pueden reducirse a una semanal a partir de la sexta, en que generalmente empieza a presentarse la mejoría, desapareciendo el dolor.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN AGUSTÍN. Apartado Nº 23. Arequipa, Perú. *

ARCHIVOS URUGUAYOS DE MEDICINA. Montevideo. Tomo XXVIII. Nº 3. Marzo 1946. * ** ** *

TEATRO UNIVERSITARIO

A propósito del movimiento de los estudiantes panameños para establecer su teatro universitario, la Revista de la Universidad Interamericana dice: "No es necesario repetir la importancia que tiene el teatro en la vida universitaria. Las universidades protegen y ayudan el teatro universitario, no sólo como motivo magnífico de investigación, sino como desarrollo artístico y actividad creadora. Es Henríquez Ureña quien nos recuerda que es a los jóvenes universitarios a quienes toca trabajar en la renovación del teatro y hace la observación de que, en los Estados Unidos, los mejores espectáculos dramáticos los ofrecen los jóvenes de la universidad en su *Little Theatre*. El teatro ayuda a la educación colectiva y sirve de crítica y de estímulo." Los estudiantes panameños, hasta enero, llevaban ya representadas cuatro obras escritas por ellos mismos para su Teatro Universitario, el cual ha recibido toda ayuda por parte del Rector, doctor Octavio Méndez Pereira.

UNIVERSIDAD. Órgano de la Universidad Interamericana de Panamá. Nº 24. Enero, 1946. *

MEXICO Y D. H. LAWRENCE

POR GUILLERMO JIMENEZ

Genaro Estrada es el único escritor mexicano a quien cita en sus *Cartas* David Herbert Lawrence, y las cuales, con una introducción de Aldous Huxley, acaban de publicarse. Libro interesantísimo, que muestra el alma desnuda del ilustre vagabundo, del escritor atormentado que con James Joyce figura actualmente en la primera fila de las letras inglesas.

En la biblioteca de Genaro vi por primera vez, hace muchos años, el retrato de Lawrence —gran retrato en marco de plata—, quien en aquella época vivía a las orillas del lago de Chapala.

Lawrence parecía un ermitaño, barbudo y lamentablemente delgado; sus ojos tenían un brillo a veces arcángelico y otras veces satánico. Su origen humilde, su infancia dolorida y pobre y su altísima sensibilidad le daban, sin duda, estas dos personalidades.

Hijo de mineros, David Herbert nació en Eastwood, cerca de Nottingham, el 11 de septiembre de 1885. La tierra árida, inhóspita de aquella zona, llena de polvo y de carbón que ennegrece las rosas y la nieve, el campo que tiene un olor a subterráneo, ejercen una influencia melancólica y amarga en el alma del futuro gran escritor y nace en él ese deseo ardiente, subyugador, de recorrer el mundo para vivir en tierras de sol, en campos olorosos a hierbas frescas, para respirar aire puro, límpido.

De niño fué muy enfermizo, muy delicado, a lo que se debió que fuera intensamente mimado por su madre, lo que contribuyó a que se desarrollaran en él mentalidad y modales femeninos. El mismo caso de Oscar Wilde, aquel infortunado "Rey de la Vida", a quien hasta la edad de diez años su madre lo hizo llevar vaporosos, lindos vestidos de mujer. De ahí le viene a Lawrence esa delicadeza que él señala recordando que muchas veces, lleno de angustia, lloraba sin saber por qué.

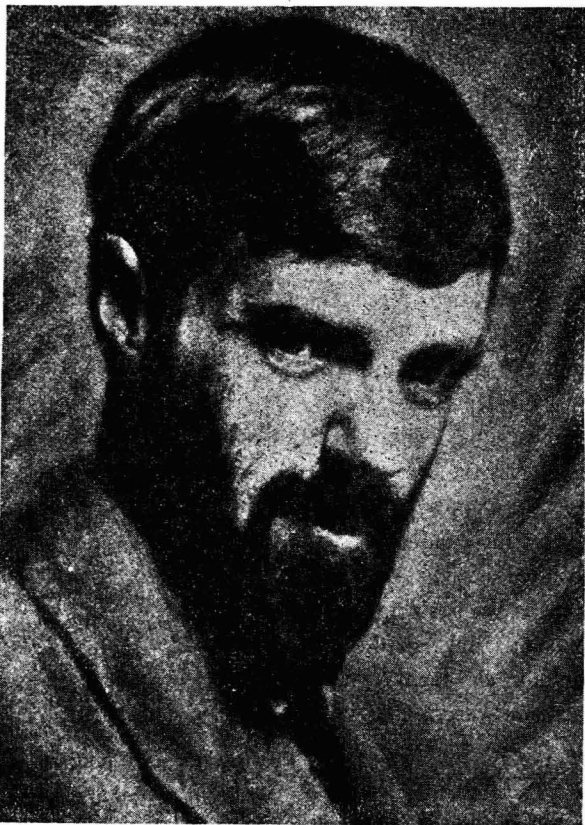
La madre de Lawrence fué una mujer refinada que, según los biógrafos, leía a Meredith y hablaba un excelente inglés. El primer amor de ella fué un maestro que la cambió por una viuda rentista. A los veintitrés años, se enamoró por segunda vez de Arturo Lawrence. La vitalidad llameante y sensual de este hombre, con su dulzura sombría y dorada; esta vitalidad que brota de su carne como la llama brota de las bujías, le parecía una maravilla: "¿Es usted minero?" — le decía ella con negligencia. Y él contestaba: "Cuestión de hábito." Vivía como los ratones y ella no se había dado cuenta de que se casaba con la Mina. La mina, es decir, la mugre obstinada y el dialecto, a través del cual se reciben incomprensibles injurias. Sin embargo, no es mal hombre Arturo Lawrence. Cuando ella muere, después de treinta años de terribles querellas, declara: "He tenido la más maravillosa mujer del mundo; no quiero otra."

Ante todo y por encima de todo, David Herbert Lawrence amó a su madre y conoció por ella, desde los primeros años, lo que él buscó durante toda su vida: "la flor misma del amor femenino, el amor que no pide nada al bien amado sino ser él mismo y aceptar en su vida el don de la ternura".

Lo cierto es que Lawrence creció bajo la influencia de su madre; todo lo veía a través de ella, es decir, con ojos de mujer.

Más tarde —escribe Charles Duff—, en el transcurso de la vida de David aquellos tempranos sentidos femeninos se hicieron instinto en él y formaron parte de su ser; por ello, en todos sus libros sus heroínas están dibujadas con infalible habilidad y en cambio sus hombres son verdaderas sombras, pálidos fantasmas. Una mujer norteamericana, al comentar *Lady Chatterley*, dijo que Lawrence, en este libro, hizo en favor de las mujeres lo que Abraham Lincoln hizo por los esclavos.

Sin embargo, no debemos olvidar que *Lady Chatterley*, lo mismo que el *Ulises* de James Joyce, fueron prohibidos en Inglaterra y sólo circulaban en ediciones clandestinas. Los severos críticos ingleses encontraron altamente inmoral el argumento de Lawrence, reconociendo, sin embargo, que



D. H. Lawrence

ningún escritor del momento, incluyendo a los franceses, ha relatado un amor ilícito con mayor fuerza y, sobre todo, con menos hipocresía.

Aldous Huxley, en la introducción que escribe para las *Cartas* de Lawrence, asegura que habrá pocos documentos íntimos que revelen de una manera tan íntegra y viviente el nudo central de un hombre. Difícil sería, sin ellas, tener una exacta idea de la honestidad aterradora, de la auténtica, de la desgarradora experiencia, del hondo significado religioso que llevó a Lawrence por los caminos palpitantes de la tierra.

David Herbert viaja por el norte de México, vive en Chapala y recorre el Estado de Oaxaca. No, no son muy agradables los adjetivos que pone en sus cartas para juzgar la situación mexicana de aquella época. Estas misivas fueron fechadas en 1924.

"Estamos aquí —escribe de Oaxaca—, desde hace una semana. Nos zarandeamos en un pequeño

tren a través del solitario y abandonado país. Desde aquí sólo hay doscientas cuarenta millas a la ciudad de México. Oaxaca (pronuncie Wá-ha-ka) es una pequeña ciudad asentada en un ancho valle rodeado de montañas, un poco solitaria y perdida. El país está constantemente en convulsión. Han llevado a todas partes una especie absurda de socialismo y los indios zapotecas son muy feroces. Hoy es el día de la feria principal. Una Babel y confusión de gentes sucias. Cantidad de rosas, de malvas, acolchados, cerámica primitiva muy bonita, becerros, pájaros, verduras; compramos unos bellos sarapes y unos artísticos vasos de barro. Este invierno terminaré mi novela «Quetzalcóatl». El mundo me da náuseas cuanto más lo veo. Es decir, el mundo de las gentes. Este país es hermoso, el cielo es perfecto, azul y cálido todos los días y las flores se suceden rápidamente."

En otra carta dice: "Garnio está en Yucatán con los excavadores del Instituto Carnegie; y ahí en Chichén-Itzá, inclinándose hacia los muertos, en vez de preocuparse por los vivos. Le acabo de escribir a Genaro Estrada, del P. E. N. Club de aquí. Le haré saber cómo es cuando lo conozca, pero nada espero de esta ciudad. Siento que hay en todos un poco de fraude, con su bolchevismo egoísta. Por aquí, en Oaxaca, hay sarapes muy bonitos; le he echado el ojo a uno blanco que es muy hermoso: blanco con dibujos marrones."

Le fascinaban a Lawrence las flores mexicanas. En *Mañanas en México* (traducción de Octavio G. Barreda, México, 1942), escribe una página admirable: "Hoy es el último sábado antes de la Navidad. Se presiente que el próximo año será trascendental. Sopla aire desde el amanecer sacudiendo las hojas. El sol naciente brilla por el resquicio de una nube amarillenta; y de golpe hiere las flores amarillas que asoman por la barda del patio, y la oscilante magenta de las bugambilias y las violentas explosiones de las *poinsettias*. Las *poinsettias* son hermosísimas, son flores muy grandes y de un rojo inmaculado. Aquí son llamadas nochebuenas, flores de navidad. Estos penachos arrojan su escarlata atrevidamente, a la manera de pájaros rojos que vibran en la brisa del alba y fueran a bañarse, agitando vivísimamente todas sus plumas. Estas flores para la Navidad, en lugar de los laureles sagrados. La Navidad parece que exige heraldos rojos. La yuca es más alta que la casa. También está en flor, dejando caer una rama de campánulas amarillentas —largos racimos de espuma. Y estas corolas de cera que quiebran sus tallos en el viento, caen silenciosamente del largo racimo que apenas se mueve. Las malváceas, de un color rosa, mécese en las puntas de las delgadas ramas, en rosetones de tierno rojo. Un árbol del género de las acacias translúcidas asoma en su copa blancos dedos de flores, desnudos en el azul del cielo."

Ojalá se publicaran las cartas que Lawrence envió a Genaro Estrada, para completar este alucinante epistolario.

El amargado "judío errante", el gran escritor inmoral que siempre quiso ignorar la palabra tuberculosis, murió en Vence, Francia, el 2 de marzo de 1930.

★ DON ANTONIO CASO ★

EL MAESTRO, EL CRITICO

POR JULIO JIMENEZ RUEDA

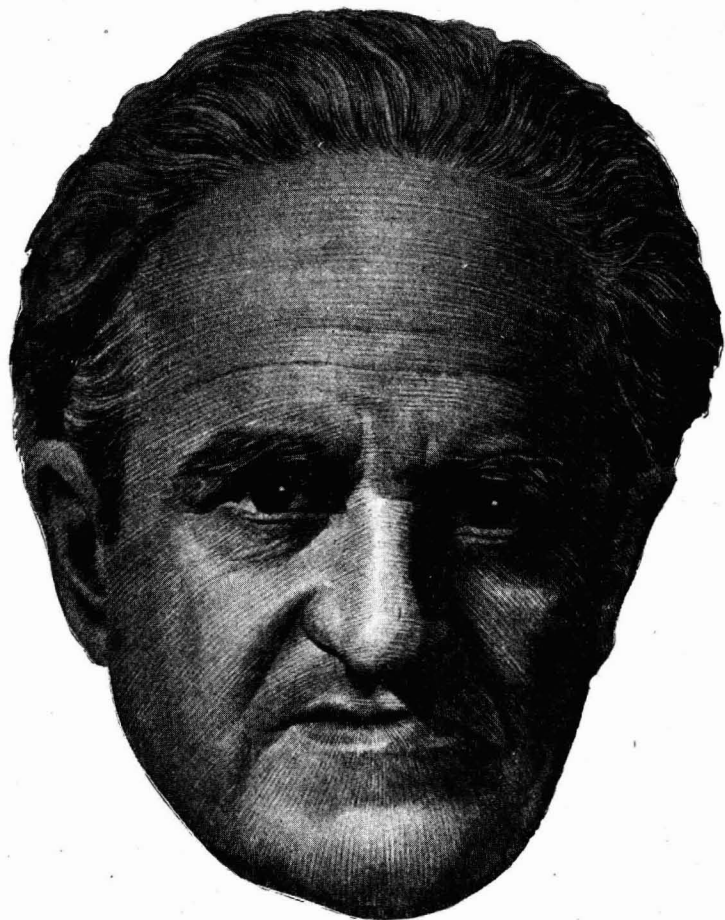
La tarde del día 6 de marzo del año que concluye, moría repentinamente el filósofo, maestro y escritor don Antonio Caso. Hombre de extraordinaria capacidad intelectual, desde muy joven se dedicó al estudio de la filosofía, abandonando el ejercicio de la abogacía. Escribir y enseñar fueron sus ocupaciones predilectas. Después de Altamirano y de Sierra, la juventud lo tuvo por su maestro. Orador brillante, escritor de pluma bien cortada y conceptuosa, realizó en el libro, en la tribuna, en la cátedra y en la prensa una tarea que lo acredita como uno de los hombres más eminentes de su tiempo en la historia del pensamiento mexicano.

Mi primer contacto con él fué siendo alumno de la Escuela Nacional Preparatoria de México.

Corría el año de 1912; impartía la enseñanza de la lógica en la Escuela Nacional Preparatoria el entonces primer director de la Facultad de Altos Estudios, el escritor y filósofo don

Porfirio Parra; concurríamos a su cátedra los que estábamos para concluir nuestro bachillerato. La palabra docta del autor de la *Lógica inductiva y deductiva*, que nos servía de texto, llegaba hasta nosotros con el prestigio de emitirla uno de los grandes profesores de la Escuela, poblada de eminentes catedráticos por entonces. El doctor Parra era positivista; sin embargo, en alguna ocasión le escuchamos esta frase: "No me creo con derecho a arrancar de las mentes juveniles las hermosas flores de las creencias."

El positivismo era combatido, a la sazón, por inteligencias juveniles. La voz de unos cuantos se había levantado, primero, en la tribuna del Ateneo de la Juventud; después, en las cátedras de la recién fundada Facultad de Altos Estudios, y por último, también, desde la tribuna de la Universidad Popular, cuya influencia sobre la historia del pensamiento mexicano no ha sido debidamente justipreciada.



Antonio Caso

Banco Internacional, S.A.

Institución de Depósito,
Ahorro y Fideicomiso.
México, D. F.

Capital autorizado: \$ 12,000.000.00

Capital pagado: 7,000.000.00

★

OFICINA MATRIZ,
Edificio Guardiola.

SUCURSAL N° 1,
Paseo de la Reforma N° 1.

SUCURSAL N° 2,
V. Carranza N° 44.

SUCURSAL N° 3,
Rep. del Salvador y Cruces.

SUCURSAL N° 4,
San Juan de Letrán N° 9.

SUCURSAL N° 5,
Rep. del Salvador y 5 de Febrero.

DEPARTAMENTO DE AHORROS

Venustiano Carranza N° 44. México, D. F.

El curso con el doctor Parra quedó sin terminar. La muerte nos lo arrebató. A nuestro grupo le cupo en suerte ser el último que oyera la palabra serena, un tanto apagada ya, del maestro que había continuado la tradición de don Gabino Barrera en una escuela que cumplía por entonces con su fin de formar al joven dentro de un sistema congruente, aceptable o no, pero sistema congruente al fin, no sólo para el ejercicio de una profesión, sino para la noble tarea de ser hombre útil a la sociedad; y le cupo en suerte, asimismo, ser el primero que escuchara las lecciones del joven maestro que ahora recordamos. Si el que se iba representaba la madurez, el reposo, la lógica encarnada en la figura de un anciano, el que venía arrebatado por su elocuencia, la brillantez de su discurso, la claridad de su razonamiento. Encendía en el joven la viva llama del entusiasmo. Sembraba inquietudes en su espíritu, como lo hacía por distintos caminos otro maestro que se ha ido también, que fué amigo inseparable de don Antonio y compañero en la lucha por la restauración de la enseñanza de la Filosofía en la Universidad: Pedro Henríquez Ureña.

A raíz de la llegada del maestro a la Preparatoria, sus alumnos no lo abandonamos ya. Concurríamos a sus cátedras de la Facultad de Altos Estudios, lo acompañábamos por calles y plazas; escuchábamos lo que opinaba en las tiendas de libros, en círculos de personas mayores. Quedó íntimamente relacionado con nuestra vida espiritual. Los que no hicimos profesión de la Filosofía encontramos en él algo que no hemos podido hallar en sus discípulos, ese sentido de lo humano, ese don de comprender, ese afán de ayudar a las almas a expresarse.

Se le ha estudiado al maestro a través de todas sus facetas de filósofo; no se ha elogiado hasta ahora su capacidad de humanista. No entendió el ejercicio de la filosofía sólo como problema del conocimiento; ni valoración de la conducta; ni estudio de las teorías que sobre el ser y el conocer se han emitido en el mundo. Ciertamente, como afirma Alfonso Reyes, "no hay teoría, no hay una afirmación o duda que él no haya hecho suya por un instante; la historia de la filosofía él la ha vivido". Precisamente esta capacidad de asimilación, de convertir en cosa suya toda interrogación, hizo entrañablemente humana su obra.

Tenía de común con los grandes humanistas de todos los tiempos su afán de conocer y penetrar en las diversas ramas del conocimiento humano. Le apasionaban las ciencias. Disertaba con igual maestría sobre matemáticas que sobre botánica; la música era vehículo apropiado en él para llegar, como los místicos, al encuentro del éxtasis. Por ello pudo comentar con tal acierto la oda de fray Luis de León dedicada al músico Salinas. Sus discursos sobre Verdi y sobre Debussy son obras maestras. El primero, pronunciado en circunstancias excepcionales, cuando la ciudad se hallaba presa de pánico por uno de tantos hechos monstruosos cometidos por la dictadura en turno, el 10 de octubre de 1913. ¡Cómo supo arrebatar a los concurrentes al viejo teatro Arbeau la palabra elocuente del joven orador y trasladarlo a regiones insospechadas de euforia, en contraste con los presagios adversos que en la calle se fraguaban! Para expresar lo que el maestro dijo de los grandes músicos se necesita tener alma de artista. Don Antonio Caso fué, antes que nada, artista.

Como crítico de arte pocos son los que pueden rivalizar con el maestro. Expositor de la teoría del arte en su *Estética*, en artículos publicados en periódicos y revistas, se asomó con frecuencia al panorama de las artes del diseño y del sonido. Particularmente en este último terreno se encontraba a sus anchas. Hemos citado su libro *Dramma per musica*, publicado en 1920 con un comprensivo y brillante prólogo de Genaro Fernández Mac Gregor. Contiene el opúsculo sendos estudios sobre Beethoven, Wagner, Verdi y Debussy y termina con un diálogo polémico sobre el drama universal. Lo encabeza un apotegma de Beethoven, que ya en sí es una confesión del sentido que para el maestro tiene el arte en relación con la filosofía. "La música es una revelación más alta que la filosofía." Así lo entendieron los místicos. La música es la escala de Jacob que lleva al pleno goce del amor divino. Niega el arte contemporáneo la ingenuidad que encantaba a nuestros antepasados. "La música, como la pintura y la poesía, no sabe ya de las ingenuidades purísimas que formaron el encanto de nuestros mayores. La diafanidad armoniosa ha desaparecido para ceder su puesto a la expresión estética contemporánea eléctricamente cargada de ideas como las nubes tempestuosas de relámpagos. Pero esta actitud de nuestra conciencia artística no entraña un progreso.

Progresar significa ir hacia adelante: y «adelante» no está en ninguna parte. La evolución artística es cíclica. Su principio es su fin. Cuando nos alejamos del hieratismo simbólico más cerca estamos de él. Estamos en él." Esta idea del retorno y la frase que gustaba repetir en su cátedra: "La obra de arte es igual a la obra de arte", constituyen las primordiales ideas de su credo artístico. Además, el mundo del artista es la intuición. "La intuición poética o creación artística es la resultante de dos fuerzas no ciertamente excluyentes, pero sí opuestas: el movimiento correlativo de las ideas, y el obstáculo que, para la proyección sentimental del yo empírico, opone siempre la experiencia ordinaria de la vida." Esta frase sirve de epígrafe a sus *Principios de Estética*, excelente brevariario en que analiza, con la penetración en él característica, las diversas teorías que se han elaborado para explicar el fenómeno artístico.

En una dedicatoria muy cordial, puesta al frente del admirable libro de

Francisco Navarro Ledesma *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, que el maestro Caso me obsequió después de una charla sobre cosas del pasado, expresaba "su completa carencia de sentido histórico y su admiración hacia quienes poseen este sexto sentido". Tal convicción lo lleva a no penetrar el secreto del pasado, a no pretender desvelar el misterio que rodea a las generaciones que han sido. Son luminosos sus estudios sobre el concepto de la historia, pero nunca quiso ser historiógrafo; conocía quizás tanto como su maestro don Justo Sierra la Historia Universal, en sus discursos y en sus lecciones frecuentemente evoca épocas y personas que ha fijado la historia; jamás quiso, sin embargo, descender a la enumeración de los hechos y a la justificación de las personas.

Bergson había dicho: "Dondequiera que algo vive, existe abierto, en alguna parte, un registro en que se inscribe el tiempo." "La misión de la

historia —agregaba el maestro— es leer el registro de que habla Bergson: mas no resulta fácil deletrear los caracteres, a veces enigmáticos, del texto viviente. Débese reconstruir el pasado desentrañándolo del presente, sin distraer jamás para generalizar: aproximándose a cada vida singular con esa forma de aproximación espiritual tan diversa de la razón pura: la intención de lo individual concreto... Filosofar es tender a explicar universalmente; describir unidades indefinibles es hacer historia. Diferencia obvia y constante." Contempló a la historia desde su cátedra de filósofo, no pretendió nunca entender y recrear esas unidades que han intervenido en el desenvolvimiento de los sucesos de que se ocupa la historia. Pero ¡cómo admiró y quiso a los grandes historiadores del pasado y del presente! La cercanía de don Justo despertó en él esta devoción a los que tienen el sentido del pretérito y saben resucitarlo en todo su esplendor. Por ello ha sido un verdadero humanista.

Ediciones de la Universidad Nacional de México

ALGUNOS LIBROS RECIENTEMENTE APARECIDOS:

Indices de la "Revista de Occidente", por Tomás Gurza y Bracho. Presentación por José Gaos. 194 pp. \$15.00.

Guía de consulta de la Revista que cubrió toda una época en el pensamiento de habla española.

Las piras funerarias en la historia y en el arte de México, por Francisco de la Maza. 178 pp. \$6.50.

Estudio histórico y plástico de las "piras" que se elevaban durante la Colonia para celebrar las honras fúnebres de los monarcas españoles, virreyes y obispos que fallecían.

Cuentos indígenas. Recogidos y traducidos por Pablo González Casanova. Advertencia de Agustín Yáñez. 201 pp. \$10.00.

Entre las lenguas indígenas de México, la náhuatl es una de las que contiene más rica y variada literatura. Catorce cuentos, escuchados oralmente y traducidos de modo impecable, forman la primorosa colección.

Corsarios franceses e ingleses en la Inquisición de la Nueva España. Archivo General de la Nación. 510 pp. \$20.00.

A través de testimonios documentales de absorbente interés, se revive un aspecto histórico singular de nuestro siglo XVI.

Herejías y supersticiones de la Nueva España, por Julio Jiménez Rueda. 306 pp. \$10.00.

Se trata en esta obra, con documentación magnífica, de la evolución de la ideología religiosa durante la Colonia.

Reales Cédulas de la Real y Pontificia Universidad de México de 1551 a 1816. Versión paleográfica, introducción, advertencia y notas por John Tate Lanning. 374 pp. \$20.00.

La historia de nuestra Universidad y un importante aspecto de la de Nueva España, reciben nueva luz con la publicación de estas cédulas.

Testimonios de Zacatecas. Selección de Gabriel Salinas de la Torre. 178 pp. \$6.00.

Documentos para la historia de la famosa ciudad, que se publican para conmemorar el IV centenario de su fundación.

Antología poética, por Alfredo R. Placencia. Introducción de Alfonso Gutiérrez Hermosillo. 212 pp. \$6.00.

Se recogen en este libro los mejores poemas del singular y escasamente conocido lírico jalisciense.

Los hombres que dispersó la danza, por Andrés Henestrosa. 137 pp. \$5.00.

En estos relatos se conjuga el primitivo sabor de lo mítico con la expresión y la malicia de un escritor culto.

Teatro, por Alfonso Gutiérrez Hermosillo. 381 pp. \$6.00.

Cuatro obras sobresalientes en las cuales corren parejas la fuerza dramática y la calidad lírica que concurrieron en el extinto escritor.

DISTRIBUCION Y VENTA:

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra, 16.

México, D. F.



— POR BAILAR LUCHA UN MINÚE LA POBRE SE ASTILLA UN PIE



— PERO UNA AMIGA QUE ES TRUCHA INDICA EL REMEDIO A LUCHA



— Y CON POMADA DE LA CAMPANA LA HERIDA MUY PRONTO SANA



— Y PRONTO VUELVE A TRIUNFAR EN EL ARTE DE BAILAR

No porque una lesión parezca pequeña, debe descuidarse. Cuando se ha destruido aunque sea ligeramente la epidermis, es necesario prevenir la infección lavando primero la herida con agua hervida y aplicando después un buen auxiliar como el

UNGÜENTO ANTISEPTICO DEL Dr. BELL

EL DEPORTE EN LA UNIVERSIDAD

POR DOLORES GONZALEZ

JIRA

Parece que ya todo está listo para que el equipo de primera fuerza de Basquetbol, representativo de la U. N. A.

College de Chiloco, Northwestern State College de Alva, Kansas State Teachers Col. de Pittsburgh, Kansas State College de Manhattan, Arkansas State College de Jonesboro, Louisiana College

char los lazos de unión y amistad entre los deportistas de aquellas instituciones educativas y los de la Universidad Nacional de México."

El equipo universitario se halla formado por Gaspar Vallejo, Ignacio Ceballos, Héctor González, Francisco Galindo, Héctor Belmonte, Jaime Grimaldi, Gonzalo González, Huberto Martínez, Armando Ruiz Aburto y Javier Buitrón.

durante el presente año en beneficio de los universitarios. Con motivo de la distinción de que ha sido objeto el profesor Savín, lo han felicitado los profesores y alumnos, principalmente deportistas, de esta Casa de Estudios.

BARRANQUILLA

Varios deportistas universitarios figuran en la selección que irá en representación de nuestro país a los V Juegos Centroamericanos y del Caribe, en la ciudad de Barranquilla, Colombia, que se destacaron por sus méritos deportivos.

En el directivo irán Manuel Viveros, Fidel Ortiz, José Luis Arredondo, Jorge Molina Celis, Rafael Santoyo, Oscar Mauro Camacho y Salvador Luna Díaz, como masajista, todos ellos profesores de la Dirección de Educación Física de nuestra Universidad. Como competidores figuran los estudiantes Nicolás Montesinos Navarrete, José Pérez Valencia y Eduardo Assam, luchadores; Carlos Monges, el atleta número uno de nuestra Casa de Estudios, César Guerrero, Oscar Green, Manuel Román, Ignacio Aguilera, Jesús Meré

MEDALLAS

Por haber llevado a los equipos universitarios al triunfo nacional, se premiará con dos medallas de plata a los profesores Agustín Briseño, entrenador de Lucha Olímpica, y Jorge Molina Celis, entrenador de Atletismo, en una sencilla ceremonia que se verificará en la Rectoría en fecha próxima.

DISTINCION

En la misma ceremonia, el doctor Salvador Zubirán, Rector de la U. N. A. M., otorgará una medalla al señor profesor Francisco Savín, Director de Educación Física, por merecerlo así la brillante labor deportiva que realizó



Algunos de los integrantes del equipo atlético universitario luciendo el trofeo presidencial que ganaron en los II Juegos Deportivos de la Juventud, acompañados por el profesor Francisco Savín, Director de Educación Física de la U. N. A. M.

M., inicie su jira deportiva por los Estados Unidos de Norteamérica.

Este año el equipo va mejorando un 100%, pues obtuvo el Campeonato Nacional Estudiantil y el Subcampeonato del Distrito Federal. Lo integran jugadores que a base de esfuerzo y tenacidad lograron ganarse su lugar dentro del equipo, pues a ellos les corresponderá defender los colores de su Casa de Estudios cuando se enfrenten a los poderosos teams de las diversas instituciones educativas norteamericanas.

El coach Roberto Sánchez Lima, encargado del Basquetbol de la Universidad, nos dijo que saldrán de esta capital el 29 de diciembre y que los muchachos jugarán contra los teams de Southwestern College de Winfield, University of Illinois de Champaign, Allen Bradley College de Milwaukee, Loras College de Dubuque, St. Ambrose College de Davenport, Chiloco Indian A.

de Pineville, University of Arkansas de Fayetteville, Centenary College de Shreveport, Lincoln University de St. Louis Missouri y Loyola University de New Orleans.

"Esta jira deportiva que organiza cada año la Dirección de Educación Física de nuestra Universidad —nos dice el profesor Lima— es con el fin de estimular a todos los basquetbolistas universitarios cuya actuación y conducta dentro de las canchas ha sido digna de mencionarse, y además, es un medio eficaz para que los muchachos adquieran mayores conocimientos de la técnica del Basquetbol, pues jugando contra equipos potentes como son los norteamericanos tienen la oportunidad de aprender mucho y, a la vez, se ven obligados a desarrollar todo el esfuerzo de que es capaz cada uno dando un mayor rendimiento en el juego. Asimismo —continúa— sirve para estre-

CALIDRA S. A.

M. I. R. PAT. 38465

CALIDRA
Un SOLIDO PRESTIGIO para UNA SOLIDA CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.

FERROCARRILES NACIONALES 155.

COL. ANAHUAC, D. F.

Eric. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

y Gonzalo Rodríguez, atletas; Fernando Nájera, Joaquín Capilla, Diego Mariscal y Rafael Padilla, nueva luminaria universitaria, nadadores. Y en Vólibol femenino y masculino están Emma Fong, Ana Barroso, Luis Cortés y José Alberto Healy.

TROFEO PRESIDENCIAL

El trofeo que donó el Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho, para el equipo que obtuviera el primer lugar en los II Juegos Deportivos Nacionales de la Juventud, fué ganado por el team universitario integrado por los alumnos Carlos Estopier, José Soto Blanco, Reznick Benito, Mario de Avila, Juan Salazar, Ignacio Morales, Napoleón Mendiola y Angel Martínez. Entre paréntesis, diremos que fué tal la emoción que experimentaron estos muchachos al obtener el magnífico trofeo presidencial, que cada uno de ellos se sacó no menos de cinco fotografías sosteniéndolo entre sus manos.

SOFTBOL

Uno de los equipos digno de mencionarse por su disciplina y acoplamiento es el de Softbol, representativo de la U. N. A. M., que dirige el profesor Alfonso Vallejo.

Durante los III Juegos Nacionales Estudiantiles tuvimos la oportunidad de ver la magnífica actuación de sus componentes, destacándose el *short stop* Villanueva, alias "Cañitas", que lució sin comparación, y "la Gacela Becerra", como le llaman sus compañeros, que con el *bat* fué algo único. En la segunda base descolló Aracen por su serenidad y buena colocación, así como Rodolfo Moctezuma, que tras el *home* es todo corazón y fibra.

Como *pitcher* el capitán del equipo, Santiago Chihu, estuvo muy bien, y en el *out field* es justo citar a Lebrija, alias

NO HAY AUMENTO EN LAS CUOTAS DE INSCRIPCION

El Rector de la Universidad Nacional, doctor Salvador Zubirán, expidió las siguientes declaraciones, que indiscutiblemente constituirán una magnífica noticia para los padres de familia y los alumnos de nuestra Casa de Estudios:

"La Rectoría de la Universidad ha decidido proponer al Consejo Universitario que no se aumenten las cuotas para el período escolar de 1947, teniendo en cuenta diversas causas, pero particularmente la situación económica por que atraviesa el país, que la mayoría de los estudiantes cuentan con limitados recursos y por la imposibilidad de hacer diferenciación entre los que sí tienen capacidad económica y los que no la tienen; por todo ello, se ha preferido que no sean aumentadas las mencionadas cuotas.

"La Rectoría de la Universidad vería con satisfacción que los padres de familia pudieran enviar, como algunos de ellos lo han hecho en este año, sus donativos a la Campaña de los

Diez Millones; pues al no aumentarse ni las cuotas de colegiaturas ni las de inscripción, se estima que es posible la aportación espontánea a la mencionada Campaña, cuyos fondos, como se ha venido repitiendo, servirán para hacer más eficientes las enseñanzas, ya que es fácil comprender que hasta la fecha resultan desproporcionadas las mencionadas enseñanzas en relación con las cuotas.

"Esta voluntaria cooperación de los padres de familia sería sumamente eficaz."

El señor Rector agregó que sería muy conveniente que al mismo tiempo que los estudiantes pagaran sus cuotas de colegiatura e inscripción, acompañaran a ellas los donativos que voluntariamente envíen los padres de familia.

Estos donativos deben adjuntarlos los padres de familia con una carta en que se especifique la cantidad, a fin de que la Rectoría conteste directamente sobre el envío y recibo de los mencionados donativos.

"Cachorro", siempre ligero y atrapando cuanta pelota va por su terreno.

Son dignos de mencionarse también Mario Vela, que jugó en el *right*, y Toledo en el *left*, así como Montiel, Romo, Bosch y Garza.

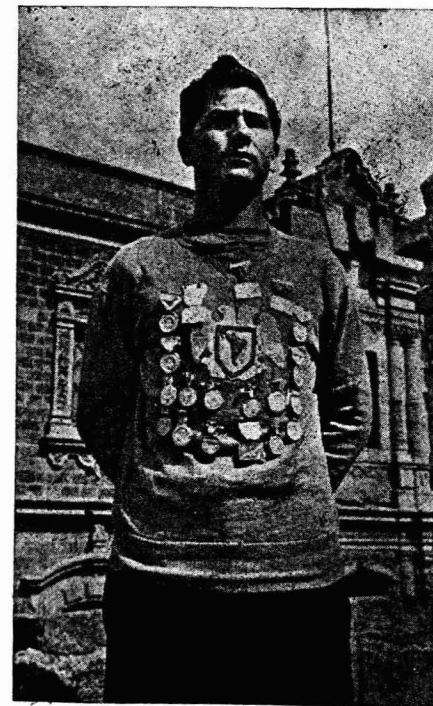
DEPORTISTAS 100%

Los preparatorianos José Soto Blanco y Juan González Zavala son los deportistas 100% de la Universidad, pues durante el presente año compitieron en los Campeonatos Interiores y Universitarios de Fútbol Americano, Fútbol Soccer, Vólibol, Beisbol, Basquetbol, Softbol, Badmington, Box, Tumbling, Natación y Gimnasia Calisténica.

NO HAY UTILES

Este año las alumnas de la Universidad Femenina de México no practicaron ningún deporte por falta de útiles, y la profesora de Educación Física se vió obligada a enseñar a las muchachas la técnica y práctica del Vólibol por medio de apuntes, habiendo sido el examen final por escrito, en vista de que no hay siquiera una pelota.

A este paso, seguramente los profesores de Educación Física serán despla-



José Soto Blanco, el más entusiasta de los deportistas universitarios, luciendo las medallas obtenidas en las competencias en que ha participado.

zados por los libritos y las muchachas no tendrán que asolearse ni gastar energías, pues con un poco de estudio podrán pasar con buena calificación en la clase de deportes.

LIBRERIA CESAR CICERON

Seminario, 10 Apartado 7758
MEXICO, D. F.

ESPECIALIDAD EN OBRAS
DE MEDICINA

Sean para Texto o Consulta

TEXTOS ESCOLARES DE TODAS
CLASES - NOVELAS - POESIA -
FILOSOFIA - LITERATURA IN-
FANTIL - OCULTISMO - NATU-
RISMO, ETC., ETC.

OBRAS TECNICAS - MANUALES
DE ARTES Y OFICIOS

UN NEGOCIO CULTURAL PUES-
TO AL SERVICIO DEL PUEBLO

Atención especial por Express,
C. O. D. o Correo Reembolso,
a pedidos foráneos

Pida Lista de Precios y
Descuento de Mayoreo

Nuestra Organización le garan-
tiza un máximo de ventajas
y seguridades

DEPORTES

El Barco, S. A.

AL SERVICIO DE LOS
DEPORTISTAS

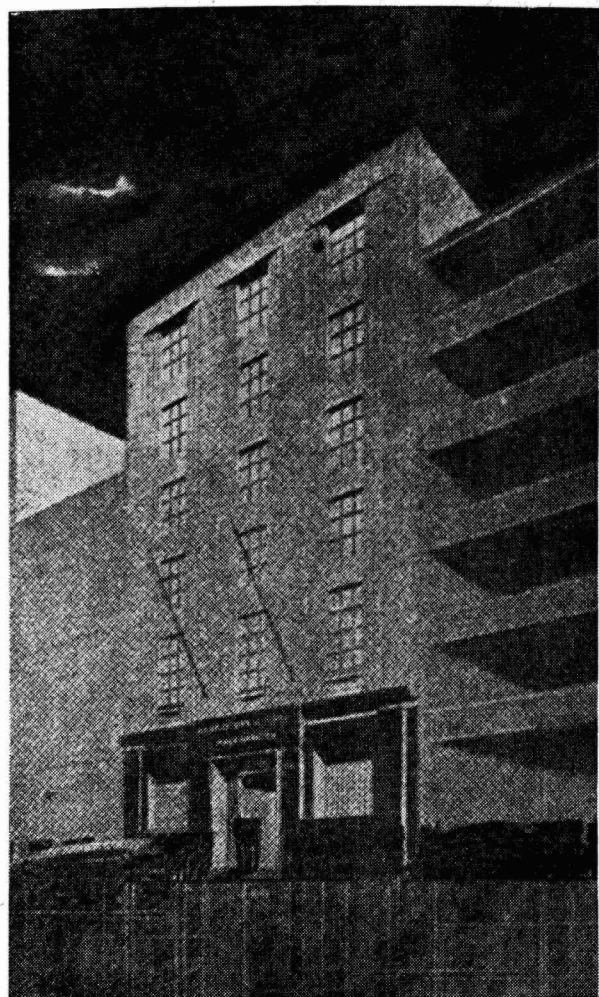
San Cosme N° 139

México, D. F.

Descuentos especiales a
Estudiantes Universitarios

LABORATORIOS CARNOT

MEXICO, D. F.



Oficina Matriz:
Venustiano Carranza
Número 52

Sucursal "Balderas":
Esquina de Balderas
e Independencia

EL BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.
INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO

FORD

A LA VANGUARDIA!



Más hermoso, más cómodo, más potente que sus antecesores, el nuevo Ford, de precio bajo, reúne muchas cualidades que solo se encuentran en automóviles costosos, y además la tradicional economía y el funcionamiento Ford, tan dignos de confianza desde hace cincuenta años.
FORD MOTOR COMPANY S. A.



**BANCO NACIONAL DE
CREDITO EJIDAL, S. A.**

★

Crédito a los ejidos organizados en
Sociedad Local de Crédito Ejidal, de
acuerdo con las disposiciones de la ley.

★

OFICINA MATRIZ

Morelos Oriente 6, No. 914
(antes Uruguay, 56)

MEXICO, D. F.

A B B O F I L I N A

(Teofilina-metil-glucamina)



ALIVIO PRONTO, PROLONGADO
Y SEGURO EN ASMA

ABBOTT LABORATORIES DE MEXICO, S. A.

Av. Coyoacán N° 1622

México, D. F.

**VUELVE A MEXICO
LA FAMILIA REAL
DEL TRANSPORTE...!**



GENERAL MOTORS

DE MEXICO, S.A. DE C.V.

AUTOMOVILES: CHEVROLET • PONTIAC • OLDSMOBILE • BUICK • CADILLAC
CAMIONES: CHEVROLET • GMC



CON PERMISO DE J.R. GEIGY S.A. DE BASILEA SUIZA

MATA: MOSCAS,
MOSQUITOS, PULGAS,
CHINCHES, POLILLA,
CUCARACHAS, PIOJOS,
HORMIGAS.

En botellas selladas de 1 litro: **\$ 2.55**

devolviendo el envase en buen estado **\$ 2.35**

En botellas selladas de 1/2 litro: **\$ 1.70**

devolviendo el envase en buen estado **\$ 1.55**

De venta en:
GASOLINERAS, EXPENDIOS
DE PETROLEO DIAFANO y en
las principales Farmacias, Tlapale-
rías y Tiendas de Abarrotes.



PETROLEOS MEXICANOS

**MORTERO
TOLTECA**